



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

**Experiencias y significados de la insatisfacción en la
iniciación sexual de mujeres y hombres**

**ACTIVIDAD DE INVESTIGACION-REPORTE
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A (N)**

Tania Jacqueline Osnaya Martínez

Director: Dr. **José Salvador Sapién López**
Dictaminadores: Dra. **Diana Isela Córdoba Basulto**
Lic. **Pablo Morales Morales**





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La presente Actividad de Investigación-Reporte forma parte del X Seminario de Titulación, organizado por el proyecto de Investigación: Género, Salud y Sexualidad "GESSES" de la FES Iztacala UNAM, cuyos responsables son la Dra. Diana Isela Córdoba Basulto y el Dr. José Salvador Sapién López.

AGRADECIMIENTOS

A Dios

Por haberme permitido llegar al día de hoy y brindarme la capacidad de adquirir las habilidades que me permitieron realizar este trabajo.

A mi madre

Por ser mi fortaleza todo este tiempo y por ese amor y apoyo incondicional que nos han impulsado a superar las adversidades. Este logro es tan tuyo como mío.

A Jona, Bere y Diego

Por su apoyo en cada una de las decisiones de mi vida y por alegrar nuestro hogar con la unión familiar.

A los que se saben mis amigos

Por la confianza depositada en mi y en mi capacidad de realizar mis sueños. Saber que cuento con ustedes es un gran aliciente en mi vida.

Al Dr. Sapién y la Dra. Córdoba

Por el tiempo que me brindaron a mí y a este trabajo, por sus consejos y por animarme a seguir adelante, así como por su entrega hacia la investigación.

A mi padre

Por cuidar de mi a cada paso que doy y por las ganas de vivir que me provoca tu sola existencia y tus ganas de luchar.

A Sara

Por hacer de este largo camino una experiencia más amena y divertida, por brindarme tu cariño y tu apoyo en todo momento y por permitirme ser parte de tu vida.

A los participantes de este estudio

Por confiarme a mi y a esta investigación una parte sus vidas. Sin ustedes nada de esto sería posible.

Y a todas las personas que me apoyaron con sus buenos deseos... MUCHAS GRACIAS

ÍNDICE

1. Resumen.....	5
2. Introducción.....	6
3. Metodología.....	16
4. Resultados.....	30
1) Opiniones de los participantes sobre la sexualidad y el acto sexual que influyen en su iniciación sexual.....	30
2) Intentos de iniciación sexual no consumados.....	53
3) La iniciación sexual de mujeres y hombres.....	57
4) Satisfacción vs insatisfacción en la iniciación sexual de mujeres y hombres.....	92
5. Discusión.....	113
6. Conclusión.....	145
7. Bibliografía.....	152
8. Anexos.....	158

RESUMEN

La perspectiva de género es una teoría sobre las relaciones sociales y personales de mujeres y hombres, que pretende posicionar a ambos en una condición de equidad social, la cual se ha perdido de vista desde el momento en que la diferencia genérica fue sinónimo de desigualdad social. Dicha diferencia genérica trae consigo lo que Cazés (2000) define como *desiderátum*, que se refiere a las exigencias sociales que hay para cada género. Éstas expectativas se depositan también en el comportamiento sexual de mujeres y hombres, estableciendo pautas muy específicas para la llamada “iniciación sexual” e inclusive para lo que debe ser satisfactorio o insatisfactorio de la sexualidad, llevando a las personas a darle a esta un gran valor en sí misma. Por lo anterior, el presente estudio pretende conocer las experiencias y significados de la insatisfacción en la iniciación sexual de mujeres y hombres. Este estudio se elaboró desde una metodología cualitativa en donde se entrevistaron a 6 hombres y a 6 mujeres de 19 a 28 años que ya hubieran iniciado su vida sexual y que quisieran platicar sobre ella. Además de la entrevista, los participantes realizaron un dibujo de su iniciación sexual y agregaron una descripción del él. En este estudio pudimos ver que el comportamiento sexual de hombres y mujeres ya no se encuentra tan apegado a las exigencias sociales, sin embargo, estas siguen influyendo en el pensamiento de las personas. Por una parte los hombres siguen haciéndose cargo del acto sexual, lo que reafirma su hombría, pero la falta de control y decisión en la iniciación sexual, puede provocarles insatisfacción sexual, ya que al ser los designados para dominar, la dominación no les resulta satisfactoria. Por su parte, para las mujeres la excesiva dominación masculina puede ser causa de insatisfacción sexual cuando esta los lleva a forzar el acto sexual provocando en ellas dolor y la sensación de haber sido “utilizadas”. Dicha insatisfacción fue resignificada por los participantes, dejándoles una enseñanza de lo que no quieren para su vida sexual.

Palabras clave: Insatisfacción sexual, iniciación sexual, perspectiva de género.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se aborda desde la perspectiva de género que, según Cazés (2000), surge de la necesidad de explicar la sexualidad de mujeres y hombres, y sus implicaciones en todos los ámbitos de la vida social como en lo económico, político, psicológico y cultural, y hoy en día, como lo mencionan Conway, Burke y Scott (1996), los estudios de género están enfocados hacia cómo y por qué los sistemas de género moldean las relaciones de los hombres y las mujeres, y por qué un mercado de trabajo de dos niveles y definido por el género resulta tan reactivo al cambio. A partir de esto podemos decir que la perspectiva de género es una teoría sobre las relaciones sociales y personales de mujeres y hombres, que pretende posicionar a estos en una condición de igualdad respecto a su importancia, privilegios, obligaciones y derechos, entre otras cosas, dentro de una sociedad. Si bien, hablar de esto podría sonar como una utopía, para la perspectiva de género es una constante lucha para lograr darle un lugar digno a la mujer en una sociedad patriarcal que ha convertido las diferencias genéricas en desigualdades que pesan en el desenvolvimiento de ambos roles.

De esta manera es como la sexualidad toma importancia en el presente estudio ya que es una característica vital de todos los seres humanos al constituir, no sólo la manera en que se preserva la especie, sino una construcción que atraviesa diversos ambientes que van más allá del individuo mismo y que se reflejan en las estructuras sociales y políticas que rigen las formas de vida de la humanidad. Para definir la sexualidad no basta con remontarnos a una definición médica donde se engloben solamente las características sexuales del cuerpo del hombre y de la mujer, sino, como lo menciona Lagarde (1997) es necesario concebir la sexualidad como el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste, además de verla como un complejo cultural históricamente determinado

consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos. De esta manera, la sexualidad se encuentra en cada una de las acciones que realizamos cotidianamente, en nuestro comportamiento, en nuestro sentir, en aquellas formas de relacionarnos, ante lo cual Lagarde (1997) comenta que la sexualidad consiste también en los papeles, las funciones y las actividades económicas y sociales asignadas con base en el sexo a los grupos sociales y a los individuos en el trabajo, en el erotismo, en el arte, en la política y en todas las experiencias humanas, el acceso y en la posesión de saberes, lenguajes, conocimientos y creencias específicos; implica rangos y prestigio y posiciones en relación al poder. Es aquí donde la diferencia existente en los papeles asignados por el género a hombres y mujeres marca también una diferencia de poder.

Pero, ¿es lo mismo hablar de sexo y de género? Cazés (2000) hace una clara diferenciación entre uno y otro mencionando que el sexo corresponde a la naturaleza, es decir, a las características biológicas que establecen una obligada dicotomía: se es mujer o se es hombre, y que se puede apreciar en tres distintas dimensiones como lo son la genética que se refiere a los cromosomas XX o XY, la hormonal que habla de la predominancia de estrógenos o andrógenos, y la gonádica que se define por la presencia de testículos y pene, u ovarios y vulva, que basan la diferencia entre unos y otros por el papel que cada uno desempeña en el proceso de reproducción. De manera distinta, define el género como un conjunto de aspectos bio-psico-socio-culturales que controlan las relaciones entre los individuos y los grupos, y también el sentido de sus cambios, abordando a mujeres y hombres, no como seres dados e inmutables, sino como seres contruidos socialmente, producto de la organización del género dominante en la sociedad. Conway, Burke y Scott (1996) respaldan esta idea al mencionar que el género es una construcción social que se ha institucionalizado y que se ve arraigada en los modelos económicos que delimitan lo que debe ser, haciendo una semejanza con el materialismo histórico planteado por Marx (citado en Rubin, 1986) donde debe haber dos clases proliferantes en este modelo económico: la burguesía y el proletariado que asemejan sus funciones a la relación existente

entre los hombres y las mujeres, tomando el hombre el papel del jefe y la mujer el del obrero.

Bourdieu (2000) indica que la existencia de un dominador exige al mismo tiempo, la existencia de un dominado que se mantiene en esta condición, en un constante mantenimiento de roles por diversas causas, pero que es responsabilidad de ambas partes. Así, el papel que la mujer ocupa en la sociedad viene a ser resultado de una inicial división de tareas que posteriormente se modificó al tener para algunos mayores beneficios que para otros, pero que fue aceptado por la parte dominada como una forma de mantenimiento del balance social, del cual es pilar la mujer, como lo menciona Marx (citado en Rubin, 1986), al ser la proveedora y el sustento de los hombres que sirven a los distintos modos de producción. Aquí podemos mencionar a Rubín (1986) quien nos explica que la mujer se encuentra inmersa en una sociedad con evidentes intereses hegemónicos hacia un solo género: el masculino, y menciona un punto importante que es el hecho de evitar la victimización de la mujer al hablar de una sociedad “patriarcal”, proponiendo el término de sexo-género para referirse a la situación social que ha predominado en todo lugar y que representa siempre una diferenciación pero al mismo tiempo una desigualdad reflejada en todas las exigencias y responsabilidades sociales que recaen sobre mujeres y hombres.

Toda esta carga social sobre el establecimiento de roles se refleja en lo que Cazés (2000) define como *desiderátum* que es el mandato cultural de cómo debe ser un hombre o una mujer, es decir, de las características que revisten el género masculino y femenino, las cuales se manejan como expectativas para cualquier individuo que pretenda pertenecer a la sociedad. Esta *carga* social tiene algunas otras connotaciones que van más allá de la división de trabajos o labores, abordando aspectos propios de cada sujeto. Según Cazés (2000), para los hombres, el *desiderátum* impone la creatividad, la sabiduría y la posesión natural de los poderes del dominio, la racionalidad y la violencia; para las mujeres se consagra la abnegación, la sumisión, la dependencia, la imposibilidad de autonomía y el cuidado de los demás. Esta escisión realizada en el ser hombre y

ser mujer reviste cada uno de estos términos con significados sociales, asociados a la manera de como se ha llevado y mantenido la sociedad hasta nuestros días.

Bourdieu (2000) nos habla de que el falo es sinónimo de poder, al estar asociado a la figura masculina y, a su vez, está con la fuerza, con el dominio, con las labores fuera del hogar, es decir, la labor social, a la producción de pensamiento, habiendo en todo esto una connotación lingüística importante al hablar en el hombre de virilidad proveniente del *vir*, *virtus*, pundonor, principio de conservación y del aumento del honor, siendo indisociable de la virilidad física, a través de las demostraciones de fuerza sexual. Por esto, el acto sexual en sí mismo está pensado en función del principio de primacía de la masculinidad, concibiendo en contraposición y con un carácter funesto y maléfico, a la vagina pensada como un vacío, pero también como inversión del falo, siendo entonces una humillación el asemejar a un hombre al carácter pasivo de la mujer y a las características que la implicación de este género conlleva. Así, las expectativas en una relación sexual quedan supeditadas al desempeño del hombre, que es considerado como responsable de dicho acto. Amuchástegui y Rivas (2004) mencionan que la iniciación sexual de los varones los obliga a cumplir con la erección y penetración, muchas veces sin deseo, dejando experiencias de confusión e insatisfacción que difícilmente pueden confesar sin arriesgarse a la burla o el rechazo.

Para poder entender esto debemos definir qué es la satisfacción y la insatisfacción sexual. Valdez, Sapién y Córdoba (2004) mencionan que la satisfacción sexual puede abarcar múltiples significados para las personas, dependiendo de sus experiencias vividas y su subjetividad, además de lo que menciona Polanco (citado en Valdez, Sapién y Córdoba, 2004) de que la satisfacción sexual se relaciona con la flexibilidad de roles dentro de la relación de pareja y con la congruencia entre los roles ideal y actual en la relación sexual. Byers, Demmons y Lawrance, 1998 (citado en Santos, Sierra, García, Martínez, Sánchez y Tapia, 2009) definen la satisfacción sexual como una respuesta afectiva que surge por la evaluación de los aspectos positivos y negativos asociados a las propias relaciones sexuales; así mismo Carrobes y Sanz, 1991 (op.cit.) consideran la

satisfacción sexual como la última fase de la respuesta sexual, que seguiría a las de deseo, excitación y orgasmo, estando asociada a la frecuencia y variedad de las actividades sexuales llevadas a cabo, es decir, que la satisfacción sexual está determinada por variables interpersonales e intrapersonales y no tanto por variables sociodemográficas. Un enfoque distinto, hablando de este mismo tema, es el de López, 1993 (citado en Ortiz, Gómez y Apodaca, 2002) quien menciona que desde una perspectiva evolutiva parece coherente que la experiencia erótica éste estrechamente ligada con la vinculación afectiva, y reforzando esto, tenemos a Ortiz, Gómez y Apodaca (2002) quienes encontraron que en las mujeres la satisfacción sexual se asocia más estrechamente con la percepción de la seguridad del compañero que con el propio estilo de apego, entendiendo apego como una conducta de búsqueda de estar cerca de alguien más. Así mismo, en los hombres se halló una importante relación entre la satisfacción sexual y la percepción de seguridad de su compañera, apareciendo como factores importantes el deseo sexual, la frecuencia, el acuerdo y la calidad de las relaciones sexuales.

Hite (1976) hace un interesante informe en el que dice que la mayoría de las mujeres piensan que deberían experimentar un orgasmo a través del coito por tres razones: 1) la idea de que por naturaleza la capacidad para el placer sexual tiene el fin de asegurar la reproducción y de que todas las otras formas de satisfacción sexual son sustitutivos o perversiones de esta actividad "natural", 2) el sistema patriarcal, donde el hombre siente la necesidad de dominar la sexualidad de la mujer para asegurar que la descendencia es suya, imponiendo la monogamia como forma de vida obligatoria para las mujeres y 3) la revolución Freudiana y su teoría sobre la sexualidad, donde Freud explica que el orgasmo por estimulación del clítoris es propio de la adolescencia pero que en la adultez el orgasmo que debe experimentarse es el coital al ser propio de las mujeres maduras . Esto forma expectativas erróneas en las mujeres, lo que las lleva a sentirse insatisfechas al no poder experimentar un orgasmo coital. Sherfey (óp. Cit.) hace una importante diferenciación entre la satisfacción y la saciedad, conceptos que se encuentran

estrechamente ligados y que muy a menudo pueden confundirse. Ella menciona que una mujer puede estar emocionalmente satisfecha hasta el máximo con la ausencia de cualquier expresión de orgasmo, aunque tal estado raras veces persistirá a través de años de frecuentes estimulaciones y coitos sin que se produzca algún tipo de reacción física o emocional, en cambio, una mujer quedara saciada habitualmente experimentando de tres a cinco orgasmos. Sherfey (ib. Ídem) hace una importante declaración al decir que la mujer “se fuerza” a quedar satisfecha porque simplemente no conoce la extensión de su capacidad de orgasmo.

Pero ¿qué es lo que sucede cuando estos ideales no se cumplen? Hite (1981) menciona que se genera un estado de frustración cuando las expectativas no son cumplidas. De esta manera Bourdieu (2000) menciona que las expectativas de hombres y mujeres en materia sexual distan mucho entre sí, ya que a diferencia de las mujeres que están socialmente preparadas para vivir la sexualidad como una experiencia íntima y cargada de afectividad y que no incluye necesariamente la penetración si no que puede englobar un amplio abanico de actividades, los chicos son propensos a *fragmentar* la sexualidad, concebida como un acto agresivo y sobre todo físico, de conquista, orientado hacia la penetración y el orgasmo, además de que el placer masculino es, por una parte, disfrute del placer femenino, del poder hacer disfrutar. En el estudio de Hite (1981) sobre la sexualidad masculina se menciona que la principal insatisfacción de los hombres es el hecho de que las mujeres no desean el sexo con la suficiente frecuencia, lo que respalda una idea de “ser macho” y estar dispuesto en todo momento al acto sexual, haciendo también de esta manera responsable al hombre del desenvolvimiento mismo de este suceso.

Rodríguez (1999) menciona que la mujer es definida sexualmente en función del goce que proporciona a los varones, pero nunca en referencia a su propio goce. Por otra parte y hablando de generalidades, la insatisfacción sexual femenina está relacionada con la ausencia de orgasmos ya que, como lo mencionan Valdez, Sapién y Córdoba (2004) corrobora el deterioro de sus relaciones con los

hombres, al dejarse de lado al erotismo y algunos otros aspectos que van más allá de la genitalidad, reduciendo el acto sexual a la sola penetración, siendo este el argumento feminista. Además, como se mencionaba arriba, el orgasmo femenino representa para el hombre un triunfo, un saber que le da poder, corrobora su responsabilidad en el acto sexual. Sin embargo, Hite (1981) menciona que para llevar a una mujer al orgasmo es necesario algo más que la penetración: la estimulación clitoríca que, sorprendentemente, muchos de los hombres del estudio ignoraban y que algunos preferían evitar. Así, los hombres que tenían esta práctica con su pareja notaron un aumento en el deseo sexual de ella, lo que hacía que la experiencia para ellos fuera más satisfactoria.

Parish, 2007 (citado en Santos, Sierra, García, Martínez, Sánchez y Tapia, 2009) señala cinco factores diferentes que pueden afectar a la satisfacción sexual: a) *prácticas sexuales*, como una mayor variedad de técnicas sexuales, mayor frecuencia de intercambio y orgasmo, y la participación en actividades sexuales no coitales, b) *aspectos socio-emocionales de la relación con la pareja*, donde la satisfacción sexual se relacionaría de forma directa con el deseo sexual, c) *conocimientos, actitudes y valores hacia la sexualidad*, como fuertes valores religiosos, actitudes sexuales conservadoras, escasos conocimientos acerca de la sexualidad y poca asertividad sexual se asocian con baja satisfacción, d) *salud física y vitalidad*, como las enfermedades coronarias o la depresión también se relacionan con baja satisfacción sexual; y e) *barreras ambientales*, como la falta de intimidad disminuyen la satisfacción sexual.

Es natural pensar que todo sólo puede adquirirse a través de la experiencia y de la información con que se cuente en el momento de realizar el acto sexual, ya que, por ejemplo, Hite (1981) menciona que muchos hombres desconocían que, para la mayoría de las mujeres la estimulación clitoríca es algo esencial para poder alcanzar un orgasmo. Pero ¿Qué es lo que pasa en las primeras relaciones sexuales? Aquí la inexperiencia es evidente, por lo que suelen cometerse algunos

errores u omisiones que marcan, para bien o para mal, el desempeño y desarrollo de la sexualidad futura.

Esta primera relación sexual se encuentra rodeada de expectativas que van más allá de la misma satisfacción sexual. Amuchástegui (2000) menciona que la primera relación sexual ha sido considerada como un suceso de gran importancia en el pasaje de la infancia a la adultez en diversas culturas y sociedades, además de la nuestra. Las formas en que mujeres y hombres otorgan sentido a esta experiencia están delimitadas por los marcos de interpretación que ofrecen las diferentes culturas. La importancia de la primera relación sexual se vincula con el hecho de que marca el momento en que una joven o un joven están en condiciones para la reproducción. Las formas como mujeres y hombres otorgan sentido a esta experiencia suceden dentro de los límites de un contexto cultural que les ofrece ciertos marcos para la interpretación (Amuchástegui, 2002). Cabe mencionar que el rango común de edad de la iniciación sexual en México es de los 15 a los 19 años de edad según la OMS en 1988 (op. Cit.), la etapa de la adolescencia que, para Tirado, 1985 (citado en: Pérez, 1992) es un estado en el ciclo de vida humano debe ser visto como una transición entre la infancia y la vida adulta. El concepto convencional del período de la adolescencia está caracterizado por descripciones tales como periodo caótico, desconcertante, abrumador, agresivo, impredecible y casi imposible de comprender y conocerlo. El evento más importante en la adolescencia es el desarrollo psicosexual y las consecuencias del mismo parecen ser lo que produce el caos en la comprensión del adolescente (Pérez, 1992).

Rodríguez (1999) menciona en su estudio que es evidente que la sexualidad en las mujeres está acompañada de prejuicios y mitos de culpa donde predomina una visión tradicional que asocia la sexualidad con la reproducción y la maternidad, además del peso social de la realización de dicho acto que idealmente se considera debe ocurrir después del matrimonio. En dicho estudio, Rodríguez (1999) menciona que en los relatos prevaleció un sentimiento de que la primera vez fue difícil y en algunos casos consideran que fue doloroso, además de un

desencanto generalizado, lo que muestra una suerte de idealización de la relación sexual o un desconocimiento sobre estos asuntos.

La sexualidad en los seres humanos abarca diversos ámbitos de la vida de las personas que van desde su concepción personal hasta el rol que desempeñan en la sociedad. Como Cazés (2000) lo mencionaba, la sexualidad de la mujer ha sido ligada al sexo que ésta tiene asignado por la biología, lo que ha confinado sus prácticas sexuales a la reproducción. Ante esta concepción de la sexualidad femenina hubo una revolución sexual en los años sesentas, que fue una respuesta para cambios sociales a largo plazo que afectaban la estructura de la familia y el papel de las mujeres en ella (Hite, 1976). Entre otras cosas, se logró que el matrimonio no fuera tan importante, socialmente hablando, y a las mujeres se les podía permitir la libertad sexual, es decir, el ejercicio de la sexualidad libremente y por satisfacción, no por reproducción. Sin embargo, este cambio fue difícil ya que, como lo menciona Hite (óp. Cit.), era más fácil decirlo que hacerlo ya que las condiciones sociales no cedieron a ello y, a pesar de todo, las oportunidades para educación o empleos no fueron igualitarias, y como consecuencia, quedaron de nuevo atadas a su papel tradicional de dependencia respecto de los hombres.

Las diferencias físicas entre hombres y mujeres han llevado a una desigualdad social en la que la mujer se encuentra debajo del hombre. Dicha desigualdad se hace evidente en los roles que le corresponde cumplir a hombres y mujeres, encontrándose el hombre obligado a la dominación y la mujer a la sumisión, inclusive en el terreno sexual, y es precisamente aquí donde nace y continua ese círculo vicioso. Para los hombres el acto sexual representa una manera de reafirmar su hombría tanto en el acto mismo como socialmente, en cambio, para la mujer, el acto sexual se encuentra en gran medida ligado a su naturaleza biológica, ligado a la reproducción. Y estas ideas se reflejan de una forma muy evidente en la iniciación sexual ya se encuentra delimitada precisamente por esos principios, incitando al hombre a iniciarse para reafirmar su hombría y obligando a la mujer a postergar su iniciación sexual hasta el matrimonio para la procreación, sin embargo, el hecho de que socialmente esto sea lo esperado no quiere decir

que existan las condiciones para llevarlo a cabo. Todas las personas que así lo deciden inician su vida sexual en algún momento de su vida, esta realidad los lleva a formular expectativas para la primera relación sexual que en ocasiones no se cumplen, causando frustración y posiblemente insatisfacción con el acto sexual, que a su vez, puede repercutir en las relaciones sexuales futuras, es por ello que el presente estudio se enfoca en conocer las experiencias y significados de la insatisfacción en la iniciación sexual de mujeres y hombres.

METODOLOGÍA

Se utilizó una metodología cualitativa la cual involucra la interacción social entre el investigado y los informantes. Taylor y Bogdan (1996) mencionan que esta metodología permite recoger información de un modo sistemático y no intrusivo. El trabajo de campo incluye tres actividades principales: la primera se relaciona con una interacción social no ofensiva, logrando que los participantes se sientan cómodos y ganando su aceptación; el segundo aspecto trata sobre los modos de obtener datos y las estrategias y tácticas de campo; el aspecto final involucra el registro de los datos en forma de notas de campo escritas. Taylor y Bogdan (citados en: Valdez, Sapién y Córdoba, 2004) mencionan que un estudio cualitativo no es un análisis impresionista informal, basado en una mirada superficial de escenarios o personas. Es una pieza de investigación sistemática conducida con rigurosos procedimientos, que se vale de diversas técnicas para obtener la información, como son la observación y la entrevista.

Taylor y Bogdan (1996) explican ampliamente qué es y cómo se emplea la metodología cualitativa. Mencionan que la metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Mencionan que es inductiva ya que los investigadores desarrollan conceptos e interpretaciones, partiendo de pautas de los datos, y no recogiendo datos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidos. Además, en la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.

Como Taylor y Bogdan (op.cit.) plantean, los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio y que tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, además de que suspenden o apartan sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones de la perspectiva de los participantes, las cuales son todas valiosas e inclusive, para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.

Los métodos cualitativos han revalorizado al ser humano concreto como objeto central de análisis, en contraste con las excesivas abstracciones y la deshumanización del cientificismo positivista de períodos anteriores. Lo que interesa es el mundo social en el que participa el sujeto, el mundo de significaciones en donde él mismo interviene, llenando los significados con su experiencia personal (Mejía, 2004). Además, cuenta con diversas técnicas para la recogida de información, una de las cuales es la entrevistas semi-estructurada, la cual, según Rivas (1996), propicia el surgimiento de sentidos y significados de carácter subjetivo que recuperen la particularidad de la temática en cuestión, además de que le permite al entrevistador alentar la tendencia a producir relatos integrados, sin fragmentar o inhibir el discurso del entrevistado.

Otra técnica de gran utilidad es el trazo y descripción de dibujos, retomada de Sapién, Córdoba y Salguero (2010), ya que nos puede ayudar a conocer la perspectiva que los participantes tienen de su propio cuerpo antes y después del acto sexual, así como la posición o rol que desempeñan en dicha relación. Silva (2004) plantea que la metodología cualitativa es muy útil para estos fines, puesto que tratan de estimular niveles profundos de respuesta y ayudan a superar las tendencias a reaccionar premeditadamente a los patrones sociales, a través de las diferentes técnicas proyectivas (collage, dibujos, asociación libre, juegos de personificar), información que puede contrastarse con lo obtenido con otras técnicas.

La metodología cualitativa cuenta inclusive con técnicas para lograr el contacto con las personas que pueden brindar información importante para la investigación que se va a realizar. Una de estas técnicas, entre otras, es la que se conoce con el nombre de “bola de nieve” que tiene como objetivo la comprensión de realidades culturales o personales que por su condición o por otras razones, se mantienen en el anonimato. La clave está, aquí, en encontrar un caso perteneciente al grupo objeto de investigación y éste lleva al siguiente y al próximo y así sucesivamente hasta alcanzar el nivel de información suficiente para dar por terminada la investigación (Quintana y Montgomery, 2006).

Materiales

- Grabadora de voz
- Hojas blancas
- Pluma negra

Técnicas

Para el presente estudio se utilizó la técnica de la entrevista semi-estructurada ya que ésta nos permitió conocer los significados que tenían los participantes sobre el tema, evitando que la entrevista pudiera desviarse radicalmente de los temas principales. Para la realización de las entrevistas se utilizó un guión (ver anexo 1) que se elaboró con temáticas progresivas, es decir, al inicio se comenzó abordando tópicos generales sobre perspectiva de género; posteriormente y profundizando un poco más, se abordaron temáticas sobre la sexualidad desde un plano teórico, lo que los participantes sabían sobre estas temáticas. Por último se abordó la narración de la primera relación sexual así como sus experiencias posteriores y su vida sexual actual. Conforme fueron pasando las entrevistas, se agregaron algunas temáticas al guión de entrevista ya que el discurso de los participantes en muchas ocasiones coincidía en temáticas que no se habían considerado como la información sobre sexualidad recibida por parte de los padres y los intentos de iniciación sexual que los participantes tuvieron antes de consumir el acto sexual.

Además se empleó la técnica del trazo y descripción de dibujos con la cual se pretendía conocer cómo es que los participantes se veían a sí mismos en su iniciación sexual y la importancia que le daban a su pareja, sin embargo, la información que los dibujos arrojaron fue de mayor utilidad en la descripción de los lugares en los que fue la iniciación sexual de los participantes, la forma de esta, es decir, las posiciones empleadas en ello y en algunos se rescatan las sensaciones o sentimientos agradables o desagradables alrededor de esta experiencia.

Participantes

Se entrevistó a 6 hombres y 6 mujeres de 19 a 28 años. Los criterios para su elección fueron: 1) que tuvieran 18 años o más; 2) que ya hubieran iniciado su vida sexual; 3) que quisieran platicar sobre eso y; 4) que aceptaran participar voluntariamente y firmaran el consentimiento informado. Para su contacto se utilizaron las técnicas de bola de nieve, informante clave y contacto con personas conocidas por la investigadora. En el caso de los informantes clave, fueron personas que conocían de la situación de alguna otra persona que cumplía con los criterios de selección de los participantes, así que su papel fue: 1) proporcionar información para que la investigadora se contactara con el posible participante para llevar a cabo una negociación y/o; 2) informar al posible participante sobre la investigación que se estaba realizando y en caso de que éste aceptara, informar a la investigadora de los datos del participante para hacer la negociación.

Las edades de los participantes osciló entre los 19 y los 22 años en el caso de las mujeres y entre los 21 y los 28 años en el caso de los hombres, el grado de estudios tanto de hombres como de mujeres estuvo entre el bachillerato y la educación superior (licenciaturas e ingenierías). Todas las mujeres se encontraban actualmente estudiando y en el caso de los hombres, algunos ya laboraban. Estos datos además de lo que los participantes mencionaron como su estado civil y su religión fueron muy diversos así que en la Tabla 1 se colocaron los términos que ellos emplearon para describir su situación:

Pseudónimo	Edad (años)	Grado de estudios	Ocupación	Estado Civil	Religión
Adriana	22	8vo semestre de la licenciatura en psicología	Estudiante	Soltera	Ninguna
Clair	19	3er semestre de la licenciatura en psicología	Estudiante	Comprometida	Creyente
Dulce	22	8vo semestre de la licenciatura en psicología	Estudiante	En una relación	Creyente
Rifany	19	3er semestre de la licenciatura en psicología	Estudiante	Soltera	Católica
Señorita X	22	3er semestre de la licenciatura en psicología	Estudiante	Comprometida	Católica
Alejandro López	28	Bachillerato trunco	Vendedor	Soltero	Católica
Bryan	21	Ingeniería en mecatrónica	Estudiante	En una relación	Católica
Duende Meister	23	Bachillerato trunco	Empleado	Concubinato	Creyente
	21	Ingeniería en mecatrónica	Estudiante	Soltero	Ninguna
Mirlo	21	Ingeniería en mecatrónica	Estudiante	Soltero	Católica
Waldo	22	3er semestre de la licenciatura en Cirujano Dentista	Estudiante	Soltero	Católica

TABLA 1. Datos demográficos de todos los y las participantes.

Las entrevistas con los participantes tuvieron duraciones distintas y con algunos se procedió a realizar más de una entrevista (ver Tabla 2). En el caso de Clair solo se realizó una entrevista en la que únicamente se abordó la mitad del guión temático ya que posteriormente no se pudo contactarla para concluirlo.

Participantes Mujeres	Número de entrevistas y duración	Participantes hombres	Número de entrevistas y duración
Adriana	(1 entrevista) Entrevista 1: 01:11:34	Mirlo	(1 entrevista) Entrevista 1: 01:16:17
Rifany	(2 entrevistas) Entrevista 1: 01:01:07 Entrevista 2: 00:48:36	Duende	(2 entrevistas) Entrevista 1: 01:03:18 Entrevista 2: 01:18:58
Señorita X	(2 entrevista) Entrevista 1: 00:42:01 Entrevista 2: 01:44:19	Bryan	(1 entrevista) Entrevista 1: 01:13:11
Tusa	(1 entrevista) Entrevista 1: 01:55:18	Waldo	(1 entrevista) Entrevista 1: 34:59
Dulce	(1 entrevista) Entrevista 1: 01:15:33	Meister	(1 entrevista) Entrevista 1: 00:47:47
Clair	(1 entrevista) Entrevista 1: 00:56:10	Alejandro López	(1 entrevista) Entrevista 1: 01:06:14

TABLA 2. Numero de entrevistas realizadas con los participantes y la duración de cada una de ellas.

NEGOCIACIÓN

Para la elaboración de cada entrevista se firmó un consentimiento informado (ver anexo 2) donde se explicaba a los participantes el objetivo de la investigación y parte de la justificación, además del número de entrevistas que se realizarían (de 1 a 3 entrevistas), así como la duración aproximada de cada una, que fue de 50 minutos a una hora. Se acordó que todas las entrevistas serían audio grabadas y que toda la información sería usada únicamente con fines académicos y de

publicación. Se les aclaró a los participantes que toda la información sería confidencial y para cuidar el anonimato se trabajaría con un pseudónimo que ellos mismo escogerían. El lugar, la fecha y la hora de cada entrevista serían acordados según la conveniencia del participante y de la investigadora.

Escenarios y situaciones

Tusa, Duende, Waldo y Mirlo fueron invitados a participar en la investigación durante una reunión familiar de la investigadora. Posteriormente a que aceptaran se les contacto para que se llevara a cabo la entrevista.

Con Tusa fue a través de una llamada telefónica, una semana después de la reunión familiar, en donde Tusa dijo que sí recordaba lo de la entrevista y citó a la investigadora en su casa, ubicada en Azcapotzalco, el sábado 4 de febrero del 2012. Ese día la investigadora llegó a casa de la participante quien se encontraba en ese momento con su pareja y un par de amigos; estuvieron platicando con la investigadora alrededor de una hora cuando ella indicó que ya era momento de hacer la entrevista para lo que la pareja de Tusa y su amigo se retiraron de la casa, pero Tusa solicitó que se permitiera que su amiga estuviera presente durante la entrevista. La entrevista se llevó a cabo en el comedor de la participante, la participante se sentó en una silla a lado de la mesa y la investigadora y la amiga se sentaron en la orilla de la cama que se encontraba junto a la mesa.

Mirlo también fue contactado vía telefónica, el participante citó a la investigadora el martes 10 de enero del 2012 frente a un centro comercial ubicado en un municipio del Estado de México, cerca de la casa del participante. Una vez ahí, ambos se dirigieron a un parque que se encontraba cerca de ahí y se sentaron en una banca cercana a los columpios para realizar la entrevista.

El contacto con Waldo también fue por teléfono y la cita se concretó en la casa del participante, ubicada en un municipio del Estado de México, el día viernes 27 de enero del 2012. La entrevista se llevó a cabo en la sala, donde Waldo y la entrevistadora se encontraban sentados en el mismo sillón frente a un televisor

que al inicio estaba encendido pero que antes de empezar la entrevista fue apagado.

Duende fue contactado por teléfono y con él se concertó una cita para el día 10 de febrero del 2012 en casa del participante. Ese día la entrevista se llevó a cabo en el comedor de su casa donde él y la entrevistadora se sentaron a la mesa, comieron y después de ello se llevó a cabo la entrevista. Cuando la entrevista iba a la mitad, el participante recibió una llamada telefónica por lo que se pospuso el resto de la entrevista una semana después, que se llevó a cabo en el mismo lugar que la primera mitad.

Mirlo contactó a Meister y a Bryan con la investigadora quien les llamó por teléfono para platicar de la investigación y concretar el día de la entrevista.

Meister y la investigadora se quedaron de ver el 23 de enero del 2012 en una plaza comercial ubicada en Villa de las Flores en el estado de México, una vez ahí, se dirigieron al primer piso y buscaron una banca para hacer ahí la entrevista, aunque cuando ésta iba comenzando, Mirlo vio en la plaza a una ex novia suya y para evitarla solicitó a la investigadora que caminaran un poco, por lo que el inicio de la entrevista fue mientras caminaban aunque minutos después regresaron a la banca donde se habían sentado inicialmente.

Con Bryan la cita fue el día 13 de enero del 2012 en una plaza comercial ubicada en Coacalco, Estado de México. Después de saludarse, se dirigieron al área de comida en dónde se sentaron alrededor de una mesa, uno al lado del otro, en donde estuvieron platicando de temas varios cerca de media hora antes de comenzar la entrevista.

Señorita X es una conocida de la investigadora que fue invitada a participar en el estudio en un encuentro casual en la FES Iztacala, en donde se concretó la cita para el día 2 de marzo del 2012. Ese día, después de saludarse, Señorita X y la investigadora se dirigieron hacia los edificios de biología y tomaron asiento en el césped, cerca del vivario en donde permanecieron todo el tiempo hasta que concluyó la entrevista.

Posteriormente, Señorita X contactó a Rifany y le habló sobre la investigación por lo que ella accedió a participar. Señorita X acordó con ella que la cita con la investigadora sería el día 10 de marzo del 2012. Ese día Señorita X presentó a la investigadora y a Rifany y las tres se dirigieron al mismo lugar en donde había sido la entrevista de Señorita X. Antes de comenzar la entrevista Rifany solicitó que Señorita X estuviera presente y abogó que ella ya sabía todo lo que se iba a abordar en la entrevista por lo que no sería un obstáculo su presencia.

Alejandro López es un conocido de la investigadora que fue invitado a participar vía internet, a través de una conversación casual a través de la red social *Facebook*, en la que se concertó la cita para el día 15 de enero del 2012 en una iglesia ubicada en un municipio del Estado de México. Después de saludarse, Alejandro López y la entrevistadora se dirigieron a un café en donde ordenaron y mientras consumían se llevó a cabo la entrevista.

Adriana es una conocida de la investigadora que decidió participar en la investigación después de ser invitada por ella en una conversación casual en la FES Iztacala, concretándose la cita para el día 24 de febrero del 2012. Ese día, ambas se dirigieron al edificio de morfología y tomaron asiento en el pasto ubicado detrás del edificio, lugar en donde se llevó a cabo la entrevista.

Dulce es una conocida de la investigadora que fue invitada a participar en un encuentro casual cerca del metro Coyoacán, DF, en el que se concertó una cita para el día 7 de mayo del 2012 en un hospital ubicado en Coyoacán, DF. Una vez ahí, la entrevista se realizó en un cubículo prestado del hospital. En el cubículo había un escritorio y la participantes y la investigadora se sentaron frente a frente con el escritorio de por medio y permanecieron así hasta que concluyó la entrevista.

Clair es una conocida de la investigadora que fue invitada a participar en la investigación en un encuentro casual en la FES Iztacala, donde la cita se concretó para el día 26 de marzo del 2012 de la FESI. Ese día, la investigadora llegó al lugar en donde se encontraba Clair que estaba sentada en el césped detrás del

kiosco que se encuentra junto a las canchas de fútbol de la FESI. Clair se encontraba con una amiga y antes de que comenzara la entrevista Clair menciono que por ella no había problema de que se quedara su amiga puesto que ella ya sabía todo lo que ella iba a platicar. A la mitad de la entrevista la amiga de Clair tuvo que retirarse y la entrevista con Clair se dio por finalizada a la mitad ya que ella recibió una llamada telefónica y también se retiró.

Procedimiento

- Entrevistas

Las entrevistas se realizaron de manera individual, a la hora y en el lugar acordado por los participantes y la investigadora. Antes de iniciar cada entrevista, la investigadora platicaba de algunos otros temas con los participantes y, posteriormente, se hacía la lectura del consentimiento informado, se resolvían algunas dudas sobre éste cuando las había, y se procedía a firmarlo por parte de la investigadora y el participante. Se le explicaba al participante que en el consentimiento deberían ir las firmas de dos testigos que serían elegidos por él y se procedía a ir con los testigos para que firmaran también el consentimiento.

Para dar comienzo a la entrevista se encendía la grabadora de voz y en algunas ocasiones, la guía de entrevista se encontraba visible para la investigadora. La manera en la que se abordó cada temática fue distinta para cada participante, ya que no siempre se seguía el orden establecido en la guía de entrevista, más bien se intentaba ir abordando las temáticas dependiendo del discurso del participante, de tal manera que los temas fueran hilados y no hubieran grandes saltos entre una temática y otra.

Cada que se presentaba alguna interrupción la grabación era detenida y se volvía a encender cuando se reanudaba la entrevista. Cuando esto sucedía, la investigadora procuraba volver a repetir la pregunta que fue interrumpida e incitar a los participantes a que dieran la respuesta completa nuevamente para que no hubiera pérdida de información.

Las personas que acompañaron a algunos participantes no tuvieron participación alguna en la entrevista ya que en todos los casos permanecieron callados aunque ocasionalmente asentían con la cabeza o se sonreían cuando los comentarios realizados lo ameritaban.

Cuando los participantes no contaban con mucho tiempo para la realización de la entrevista, la investigadora les indicaba que en el momento en el que tuvieran que retirarse ellos indicarían el final de la entrevista y se concertaría una nueva cita para concluirla. Cuando en una entrevista se cumplían todos los temas del guión de entrevista, era la investigadora quien les indicaba a los participantes que la entrevista estaba concluida, haciéndoles una invitación final a hablar de algún tema que les gustaría especificar más o que consideraran importante. Al término de cada entrevista se detenía el audio grabación y se les agradecía a los participantes. En algunos casos, se les indicó que probablemente sería necesaria una siguiente entrevista, dependiendo de qué tan completa se encontraba la información después de ser revisada por la investigadora.

Durante la entrevista no se realizaba ningún tipo de anotación, sin embargo, después de cada entrevista, en el transcurso de regreso a casa, la investigadora anotaba en una libreta algunos comentarios sobre la entrevista con las cuales en días posteriores realizaba una nota de campo donde se describían algunas características en general del transcurso de la entrevista, la situación en la que se había dado, las interrupciones si es que se habían presentado, la actitud de los entrevistados y los temas que se platicaron antes y después de la entrevista.

- Trazo y descripción de dibujos

Cuando los temas de la entrevista ya habían sido cubiertos, la investigadora preguntaba a los participantes si contaban con tiempo para la elaboración del dibujo o si preferían concertar una nueva cita para elaborarlo. La mayoría de los participantes decidió realizarlo en la misma sesión que cuando se concluía el guión de entrevista, a excepción de Duende y Tusa que decidieron hacer el dibujo en sus casas y entregarlo hasta la siguiente entrevista.

Para la elaboración y descripción del dibujo, la investigadora les proporcionaba a los participantes una hoja blanca y una pluma negra. La indicación que se les daba era que en esa hoja se dibujaran a si mismos en el inicio de su vida sexual.

Algunos participantes hacían comentarios durante la elaboración del dibujo, diciendo en voz alta las partes de este. Todos los participantes se mostraron divertidos con esta actividad ya que se mostraban sonrientes y cuando el trazo que realizaban no resultaba como ellos pensaban, se comenzaban a reír e intentaban corregirlo.

Adriana y Señorita X al no estar conformes con la parte que llevaban realizada del dibujo, procedieron a romper la hoja sin consultarle a la investigadora y solicitaron una nueva para volver a hacerlo. La hoja se les proporcionó pero se les dio la indicación de lo hicieran con calma y en caso de se equivocaran de nuevo en algún trazo aún así continuaran con el dibujo.

El tiempo empleado en el trazado de los dibujos fue muy variable ya que algunos lo realizaron en menos de un minuto y otros llegaron a tardar hasta 10 minutos en su elaboración. Una vez que se terminaba esta tarea, se les preguntaba si no querían agregar algo más y cuando la respuesta era negativa, se les pedía que la parte de atrás de la hoja escribieran una descripción del dibujo, lo que ellos intentaron plasmar. Debido a que los primeros participantes que hicieron el dibujo, realizaron un relato muy corto, a partir de la tercera entrevista se les indicaba que intentaran se explícitos en sus relatos.

Cuando los participantes indicaban que habían concluido tanto el dibujo como la descripción de éste, la investigadora les pedía que leyeran la descripción en voz alta con la finalidad de evitar confusiones ya que, en algunos casos, la letra de las descripciones no era muy legible. Algunos participantes aprovecharon esto para corregir palabras que habían escrito malo para aclarar algunas frases.

Duende y Tusa, quienes decidieron realizar el dibujo en casa, lo hicieron en hojas cuadriculadas, a lápiz, además de que Duende lo coloreó, pese a que las indicaciones por parte de la investigadora de hacerlo en hojas blanca y con tinta

negra. De cualquier manera, cuando entregaron sus dibujos, también a ellos se les solicitó que leyeran la descripción que habían escrito. Tusa aclaro que en el inicio de su relato se equivocó y escribió “cuaderno” en lugar de “cuarto”.

Debido a que los dibujos se realizaron en su mayoría al concluir con la entrevista, algunas notas y observación sobre su elaboración se encuentran incluidas en las notas de campo, en las cuales se dedico un apartado a la descripción de la entrevista y otro a la descripción de la elaboración de los dibujos y relatos.

Debido a que ya no se pudo contactar a Clair y a Dulce, estas participantes no realizaron dibujo.

- Codificación de información

Para poder trabajar con la información obtenida, se realizaron las transcripciones de todas las entrevistas de manera literal, es decir, copiando fielmente del audio los relatos que los participantes hicieron.

Una vez con las entrevistas transcritas se procedió a la depuración de información en donde se elaboraron algunas categorías tentativas que abarcaron los temas más importantes para este estudio, basándonos primero en el guión de entrevista y posteriormente juntando, eliminando o creando categorías en función de la información obtenida a través de las entrevistas, de los dibujos y de los relatos de estos, además de la información rescatada en las notas de campo, sin embargo, el grueso de la información obtenida pertenece a las entrevistas.

Primero se determinaron 4 ejes principales en los cuales se iba a organizar toda la información. Se separo la información que correspondía a cada uno de los ejes, colocando primero grandes fragmentos de las entrevistas copiados tal cual de las transcripciones, los cuales fueron depurados hasta rescatar la idea principal, eliminando los tartamudeos y las frases repetidas. Dichos fragmentos fueron organizados en categorías y subcategorías dentro de cada eje, dependiendo del

contenido de la información. Posteriormente se agregó una categoría en la cual se incluyó la información pertinente de casi todos los dibujos; los dibujos restantes se intercalaron en algunas otras categorías a las cuales aportaban información valiosa. Toda esta información ya depurada y organizada en categorías fue explicada en función a su contenido. Al final, se volvió a realizar una revisión de toda la información que había sido rescatada y se realizó una última depuración, haciendo aún más cortos y concisos los fragmentos de las entrevistas y siendo más exhaustivos en la descripción del contenido de cada categoría. Todo el procedimiento para codificar la información fue retomado de los trabajos de Sapién y Córdoba, quienes han realizado diferentes estudios sobre la perspectiva de género. En particular, el trabajo de Sapién, Córdoba y Salguero (2010) sobre los Significados del cuerpo femenino desnudo fue de gran utilidad, ya que además de retomar dicho procedimiento, se retoma el procedimiento para trabajar con el dibujo y la descripción de este.

Con la información ya organizada se procedió a la elaboración de la discusión, relacionando las categorías que tienen significados en común, y contrastando lo encontrado con nuestro punto de vista y el de diversos autores, intentando descifrar lo que había detrás de la información evidente.

RESULTADOS

La información obtenida en esta investigación se encuentra organizada en cuatro ejes que son 1) opiniones de los participantes sobre algunos temas de sexualidad que influyen en su iniciación sexual, 2) los intentos de iniciación sexual no consumados, 3) la iniciación sexual de mujeres y hombres y 4) satisfacción vs insatisfacción en la iniciación sexual de mujeres y hombres. Es importante señalar que no todos los participantes proporcionaron información para todos los ejes, además de que en su mayoría, la información se encuentra dividida en mujeres y hombres ya que se encontraron algunas diferencias importantes entre ambos.

1. Opiniones de los participantes sobre la sexualidad y el acto sexual que influyen en su iniciación sexual

Los participantes hablaron sobre algunos temas en general alrededor de la sexualidad. En este apartado se reúnen los relatos de los participantes sobre temas que los ayudaron a construir su concepto sobre la sexualidad y que los prepararon para su iniciación sexual. Los temas abordados son el machismo y el feminismo, los roles sociales del hombre y la mujer, la sexualidad, los juegos eróticos previos en una relación sexual, la importancia asignada a la iniciación sexual, la relación entre el amor y las relaciones sexuales, y algunos comentarios sobre la sexualidad de los participantes después de su iniciación sexual.

1.1. Mayor crítica hacia el feminismo por parte de las mujeres que de los hombres

Son pocas las participantes que están de acuerdo con algunas ideas que han escuchado del feminismo. Rifany y Tusa mencionan que están de acuerdo con el feminismo porque está en contra del machismo y protege a las mujeres:

Rifany: “[las ideas machistas] roban la libertad de hacer lo que quieres, lo que te gusta, cosas así (...) No sé bien cuáles son las ideas feministas ni nada así, pero yo digo que ellas se enfocan más en sí mismas, no es tanto que quieran limitar al hombre o algo así, como las ideas machistas...”

Tusa: “(...) yo creo que el feminismo está bien, se basan mucho en las mujeres, las protegen mucho (...) a veces son muy machistas los hombres de que "yo trabajo, tú te quedas en la casa" (...)”

La mayoría de los participantes opina que el machismo es cuestionable ya que subestima a la mujer y que es por ello que surge el feminismo a manera de defensa. Sin embargo, aunque no critican al feminismo, los participantes mencionan que ninguna de las dos posturas está bien:

Mirlo: “(...) yo soy hombre y no entiendo a los machistas, porque una mujer es un ser humano con sentimientos como te digo, sangre en la piel (...) y a las feministas, pues bueno tampoco las podría entender ni darles todo el punto pero yo creo que también es una autodefensa, a ninguno de los dos les doy su lado (...)”

Meister: “(...) no puedes entender un problema si no lo ves de las dos partes, es como el dicho que dice "la verdad no existe, existe tu verdad, existe mi verdad y existe la verdad, pero ni tú ni yo vamos a ver la verdad porque cada quien está viendo su verdad" entonces yo creo que es algo parecido con lo que sucede ahí entre machismo y feminismo (...)”

Duende: “(...) lo poco que sé, antes la mujer vivía reprimida, su casa, los niños, y matarse, estar en la casa, evitar groserías de los hombres, yo siento que eso es machismo (...) el feminismo salió contra los hombres, yo siento que es algo estúpido para esta sociedad llevarlo de esa forma (...)”

Bryan: “(...) el machismo está muy mal porque, un hombre que es machista trata de manejar al sexo contrario (...) y el feminismo son las mujeres que ya se quieren defender ante el machismo para que no piensen que son dóciles, sino que ellas tienen ese carácter para que el hombre pueda entender que la mujer también puede lograr cosas que no pensaba el hombre (...)”

Para Dulce, para Adriana y para Clair el feminismo, al ser la contraparte del machismo, consideran que de la misma manera es ofensivo hacia el hombre:

Dulce: “(...) yo creo que por el machismo surge el feminismo, porque al estar pensando en cómo son los hombres, como que está la contraparte, entre las ideas o el control que quiere tener el hombre y la mujer que lucha por lo mismo (...) yo creo que es falta de comunicación o de educación, o de pensamientos para poder llegar a una estabilidad (...)”

Adriana: “(...) dentro de las tantas formas de feminismo que hay, yo creo que la radical es igual que el machismo radical, los dos polos, de llevar las cosas al extremo (...) las mujeres tampoco somos más que los hombres ni los hombres más que las mujeres, simplemente pues buscar esa equidad (...)”

Clair: “(...) están mal porque no existe el respeto hacia el otro género, yo digo hay que crecer como mejores personas y llevarla en paz (...)”

Waldo es el único participante que menciona que el machismo nació para la defensa de ambos géneros pero que desgraciadamente se ha ido deformando:

“(...) yo creo que [el machismo] nació para proteger tanto a los hombres como a las mujeres pero poco a poco se ha ido deformando porque en lugar de defender también ofenden (...)”

Señorita X se abstuvo de opinar ya que realmente no conocía bien los planteamientos de cada postura:

“(...) yo no estoy de acuerdo con ninguna de las dos, por eso no las conozco (...)”

1.2. Mujer como trabajadora y madre, y el hombre como proveedor en la situación social

La mayoría de las participantes mencionan los roles continúan muy marcados siendo la mujer la encargada del hogar aunque tenga trabajo y siendo el hombre el sostén del hogar, el proveedor, pese a que la mujer ya tienen la oportunidad de salir a trabajar y estudiar:

Adriana: “(...) el rol masculino pues se ve más como el de proveer, cuidar, eh, a la familia, a la esposa, a, a sí mismo como una persona fuerte que es muy racional, nada sentimental (...)”

Dulce: “(...) yo creo que el rol de la mujer en la sociedad es servicial hacia los hombres, pero yo creo que tenemos un papel igual que los hombres (...) el rol del hombre sigue siendo el mismo que siempre, que llevan el sustento de la casa y trabajan para eso (...)”

Rifany: “(...) aún hay ideas de lo que antes se pensaba que la mujeres eran de la casa y que son las madres, las amas de casa, pero ya van cambiando poco a poco, también trabajan y todo (...) [Hombres] es lo mismo, tener un papel de trabajar y en muchos casos, dependiendo de la familia, es el sostén del hogar (...)”

Señorita X: “(...) todavía no se ha quitado la idea de que la mujer es la que tiene que tener a los hijos, ellas es la que los tiene que cuidar, debe de estar en su casa y, aunque trabaje, tiene que cumplir esa función de "yo cocino, yo hago la tarea con el niño" y el hombre pues todavía no, solo trabaja y ya, no hace nada (...) yo siento que aunque, de cierta manera le han dado más libertad a la mujer, pues en realidad solo le han puesto más cosas que hacer (...)”

Tusa: “(...) yo creo que el rol de una mujer ya no es nada más de estar así en tu casa y haciendo los deberes, también trabajar, estudiar, aportar algo a la sociedad (...) los hombres tanto si trabajar, estudiar, tanto tienen el rol de ver por su familia, económicamente, moralmente y emocionalmente (...)”

Clair: “(...) creo que la sociedad, al menos mexicana, sigue con el mismo rol de siempre la mujer pues tiene sus hijos, debe estar en casa (...) ha cambiado mucho ya entre generaciones, ya la mujer se ve que está trabajando, yo creo que va a depender de como cada mujer haya vivido (...) con el hombre yo creo que es lo mismo, ya no está establecido de que solo él trabaje, traiga dinero a la casa, ya ambos pueden hacer cualquier cosa que se propongan (...).”

Para Waldo, el papel del hombre y de la mujer en la sociedad ya es prácticamente igual y lo único que los hace diferentes es su biología:

“(...) ya es algo que yo veo igual, bueno, desde mi punto de vista para mí es igual (...) algo que distinga a la mujer y el hombre pues nada más que la mujer puede tener hijos y los hombre no (...) ha cambiado porque aquí ya ves que está prohibida la poligamia pero pues todos lo hemos visto, una chava anda con uno, con otro, con otro, un hombre anda con una, con otra y con otra (...).”

Otros participantes mencionan que no hay diferencias en los roles, sin embargo destacan algunas características y tareas particulares del sexo masculino:

Duende: “(...) sin una mujer yo creo que un hombre no puede estar al cien, yo siento que siempre vamos a necesitar esa parte, ayuda a darse los cocos a nosotros los hombres, para estabilizarnos, emocionalmente (...) el rol del hombre ir a laborar, traer dinero, pan, todo eso pero yo siento que no, que ahora el hombre juega un papel junto con la mujer importante, son iguales ante la sociedad yo siento que son iguales (...).”

Alejandro López: “(...) yo creo que ahorita ya no hay barreras para ella, así un rol ya no lo veo así (...) el rol del hombre te puedo decir que trabajar también, casi similar al de la mujer, los dos buscan lo mismo (...).”

Bryan y Mirlo comentan que los papeles de hombres y mujeres ya son iguales y no como era antes:

Bryan: “(...) casi, lo que hace un hombre lo hace una mujer, en la sociedad se tiene que manejar de la misma forma, ya no es el término machista de que la mujer siempre se quedaba en su casa (...).”

Mirlo: “(...) bueno actualmente en la sociedad ya también a veces se cambian los roles donde la mujer ya tiene, se puede decir el cargo del hombre y el hombre el cargo de la mujer (...)”

Meister es el único participante que menciona un rol específico para el hombre y otro para la mujer, sin hablar de la mujer en un ámbito social:

“(...) en la sociedad la mujer apoyar un poco al hombre, y en una mujer es diferente el cariño, entonces, también en la forma de trabajar, la forma de escuchar (...) y el rol del hombre ser un poquito más fuerte como que para proteger a la mujer, llevar alimentos como se hacía en las civilizaciones antiguas (...)”

Adriana y Mirlo mencionan que la mujer debería de tener un rol como el del hombre ya que tiene la capacidad para ello:

Adriana: “(...) yo creo que el rol de la mujer debería ser, no igual sino en equidad con el hombre (...)”

Mirlo: “(...) bueno el rol de una mujer debería de ser igual de importante que un rol en el hombre porque son capaces de hacer el trabajo tanto físico como intelectual a la par y todavía hasta superior que un hombre (...)”

1.3. Expectativas sobre el comportamiento de una mujer y un hombre

En este apartado, las mujeres vuelven a mencionar roles muy marcados para hombres y mujeres. Mencionan que a la mujer se le adjudican cualidades como la inocencia, la lindura e inclusive la santidad, y al hombre cualidades de experto y proveedor:

Señorita X: “(...) en la sociedad todavía se ve eso de que la mujer es una santa, la mujer no sabe, la mujer esta así como que pura y virgen y así, y el hombre no, el hombre es algo así como, como el experto, el que te va a llegar a enseñar, el que ya todo lo sabe (...)”

Adriana: “(...) la mujer tiene que ser la linda, la detallista, la cariñosa, la que está al pendiente del hombre, mientras que en el hombre yo creo que es más de protección, como algo frío hasta cierto punto y serio, racional (...)”

Clair: “(...) no en todos los aspectos se da esta libertad, en el sexo a hay bastantes roles estereotipados como “la mujer cuando tiene sexo solo tiene que ser con una pareja y esa pareja tiene que ser única y definitiva” (...)”

Dulce menciona que en una relación de pareja siempre hay competitividad entre el hombre y la mujer:

“(...) siempre existe como que esa competitividad entre el hombre y la mujer ¿no? si la mujer gana más que el hombre crea conflictos (...) no existe esa parte equitativa (...)”

Tusa y Rifany mencionan que los roles del hombre y la mujer deben ser iguales y que pueden ir turnándose para ciertas labores:

Tusa: “(...) mi pareja y yo trabajamos y estudiamos al mismo tiempo, yo me apuro en la casa, le lavo su ropa y en cuestión de comida, como a él le gusta la cocina y todo esto, a veces él cocina una vez y yo otro día, y así nos turnamos (...)”

Rifany: “(...) comprender a la otra persona, llevarse bien, apoyarla en las decisiones que tome, pero es de los dos (...)”

Algunos participantes indican que en los roles están marcados y mencionan que la mujer es la protegida, y la templada, además de ser la que tiene el control. Por su parte, los hombres se identifican como impulsivos y protectores:

Waldo: “(...) he visto que los papás son a los que respetan y en otros a las mamás y son las que tienen el control de la casa (...)”

Mirlo: “(...) bueno los roles que siempre se han visto es que por ejemplo, el hombre es el protector y la mujer es la protegida (...) tanto un hombre como una mujer tiene derecho de disfrutar su vida sexual con cuidado (...)”

Meister: “(...) las mujeres un poco más sentimentales, más dulces al momento de algunos problemas (...) luego los hombres no pensamos muy rápido, entonces, a veces lo echamos a perder y como que las mujeres son un poco más templadas (...)”

Duende y Alejandro López mencionan que en una relación de pareja hay elementos importantes que tanto el hombre como la mujer pueden y deben cumplir:

Duende: “(...) los padres nos enseñan “tú como mujer aprender a cocinar, a hacer quehacer” y el hombre igual nos inculcan “tú estudiar o trabajar, ya tienes una familia ahora le friegas para mantenerla, tú eres el hombre” y, en cierta forma se sigue dando eso, el hombre es el que tiene voz y voto y en sí, hay mujeres solteras y hombres solteros y manejan los dos papeles, y yo siento que ahí es lo mismo (...)”

Alejandro López: “(...) yo creo que primero tenerse confianza, apoyarse, tanto como él a ella, ella a él, amarse (...) en una relación de pareja yo veo que es el rol de ambos (...)”

1.4. La sexualidad como elementos relacionados con el erotismo para las mujeres y como un acto que se realiza en pareja para los hombres

Si bien, para hombres y mujeres es evidente que hablar de sexualidad implica considerar las diferencias biológicas entre ambos, también es evidente que los hombres se enfocan más en hablar de la sexualidad como algo que incluye al sexo y por lógica, a la pareja, mientras que las mujeres hablan de una sexualidad en general, e inclusive, más enfocada a ellas mismas.

Para las mujeres hay una clara diferencia entre lo que es sexo y sexualidad. Señorita X y Clair mencionan la sexualidad como todos los aspectos relacionados al erotismo, incluidos aspectos emocionales:

Señorita X: “(...) una ideología que tú tienes acerca de lo que es para ti el sexo, cómo lo ves, qué es el amor, cómo lo ves, el erotismo, las zonas erógenas, las fantasías, todo lo que tiene que ver con sexo tanto emocional como físicamente (...)”

Clair: “(...) es como llevas tú las cuestiones fisiológicas, cómo llevas tú tu placer, cómo lo conoces (...)”

Para Rifany y para Adriana la sexualidad tiene que ver más con un conocimiento propio y una identificación con tu género:

Rifany: “(...) Por una parte pueden ser las relaciones interpersonales con el sexo opuesto, o con el mismo, puede ser también la concepción que tengas de ti mismo, lo que eres, a lo que te gusta, a lo que sientes (...)”

Adriana: “(...) el hecho de que conozcas tu cuerpo, que conozcas tu funcionamiento, que conozcas lo que son tus genitales, su funcionamiento, cómo son, lo cambios que hay a través de todas tus etapas (...)”

Para las demás participantes, la sexualidad se define en la división de géneros y en las diferencias entre ellos:

Tusa: “(...) es como "tú eres hombre, yo soy mujer, tú tienes vagina, él tiene pene" (...) la sexualidad no nada más abarca eso sino abarca hasta hablar con una persona (...) “

Dulce: “(...) se define en base a hombres y mujeres, aunque nunca me explicaron exactamente qué era (...)”

Algunos participantes mencionaron la sexualidad como una etapa o un paso que se da con la pareja:

Mirlo: “(...) iniciar una etapa nueva de tu vida, una etapa nueva de pareja, es algo muy hermoso, muy lindo, muy agradable y lógicamente todo lo que comienza debe de llevar un cuidado, debe de llevar responsabilidad (...)”

Meister: “(...) es una parte muy importante en uno como persona individual y también al momento de compartir una relación, creo yo que es una buena manera de conducción en que cuando tienes una pareja tienes que estar muy bien en esa parte, entonces si no te conoces tú, ¿cómo puedes conocer a alguien más y hacer que alguien más te conozca? (...)”

Para Alejandro López, además de ser esta etapa con la pareja, es la diferenciación que se hace entre ser hombre y ser mujer:

“(...) es como el siguiente nivel de algo, digo una cosa es sexo y otra cosa es sexualidad, te voy a decir que el género, entre un hombre y una mujer ¿que son distintos? pues su sexualidad (...)”

Para los participantes restantes, la sexualidad consiste en una diferenciación biológica entre el hombre y la mujer y una diferenciación cultural, al hablar de gustos y costumbres de cada género:

Waldo: “(...) pues nada más lo que define al hombre de la mujer, diferencias físicas (...)”

Duende: “(...) es un juego, hombres, mujeres, la diferencia, desde chiquitos nos las inculcan “tú eres hombre, tú eres mujer, tú como hombre trabajas, proteges” igual con los animales, también hay sexualidad ahí, diferencia sexual, eso es sexualidad, un hombre, una mujer, un macho una hembra (...)”

Bryan: “(...) la sexualidad es el trato de un hombre y una mujer, si se puede decir no tanto en el sexo, las cosas que le gusta a la mujer y de las cosas que le gustan a hombres, conocer a otra persona y tratar de explicar cómo eres tú mismo (...)”

1.5. Información sobre sexualidad para mujeres y hombres

Mujeres y hombres recurren a diferentes personas y fuentes para hacerse de su conocimiento sobre la sexualidad y aunque en ocasiones las fuentes son las mismas, la información que reciben de ella es distinta. Un ejemplo de esto es el caso de los padres quienes se encargan en instruir de una manera más completa a sus hijos varones y no lo hacen con las mujeres, según el relato de Dulce. También los participantes mencionan algunos temas que los inquietaban y que ellos investigaron por su cuenta.

1.5.1. Mayor información sobre la sexualidad para hombres que para mujeres por parte de los padres

Dulce menciona que sus padres no le hablaron mucho de sexualidad, pero que ella vio que con su hermano si lo hicieron, lo que la hace afirmar que a las mujeres se les reprime en estos temas:

“(...) con mi hermano era diferente, por decir, a mi hermano sí le hablaban de eso, y a él sí le decían que utilizara condones cuando tenía 14, 15 años, cosa que a mí jamás me dijeron o sea, por el hecho de ser mujer desde tu familia te reprimen eso de que si tu eres mujer no puedes vivir tu sexualidad libremente (...)”

Las demás participantes relatan que si bien, sus padres nunca les negaron la información, esta era muy limitada o dirigida hacia temas específicos como la iniciación sexual, la menstruación o el embarazo:

Tusa: “(...) nunca me engañaron de eso de la cigüeña, obviamente no muy chiquita tampoco me explicaron ¿por qué? ¿Cómo se hace un bebé? ¿Qué pasa? (...)”

Adriana: “(...) no sé si posiblemente le avergonzaba el tema, mi mamá hablaba muy poco sobre eso, nada más decía como "ay, te va a bajar, cuando pase esto es porque ya pasas de niña a adolescente" pero más bien eran como avisos, advertencias de "si quieres tener relaciones sexuales pues nada más cuídate" (...)”

Señorita X: “(...) yo estaba en la secundaria cuando empecé mi periodo menstrual, ya mi mamá lo primero que me dijo fue que es normal y ya puedes tener hijos, tienes que usar condón (...)”

Rifany: “(...) que si voy a tener sexo pues que sea con protección o que me fije bien con qué persona (...)”

Clair: “(...) mi mamá desde chiquita fue mi primer fuente de información sobre sexualidad, me lo manejaron de una forma muy apropiada para mi edad porque si era muy chiquita, me hablaba de cómo era y de cómo se podía dar

el embarazo (...) me lo manejaba como un tema de amor entre la pareja para sentir placer, pero lo más importante era para concebir (...)"

En contraste, los participantes mencionan que sus padres les hablaban sobre los riesgos en la sexualidad y les recomendaban protegerse:

Mirlo: "(...) mi papá habló conmigo a temprana edad, como a los 11 años me leyó un libro y mi mamá siempre ha hablado con toda la verdad, ella siempre me ha dicho que lo mínimo que te puede pasar en una relación sexual sin cuidarte es un bebé, lo más feo es que te pueda dar una enfermedad incurable, entonces siempre mi mamá está al tanto (...)"

Duende: "[información por parte de sus padres] no mucho, es un tabú, me decían qué es malo, infórmate en cualquier lado para que no vaya a haber algún problema sobre salud o algo así (...)"

Para Alejandro, la información que le proporcionaban sus padres no era muy extensa y solo menciona que le decían lo que no debía hacer:

"(...) yo creo que si algo le reprocho a la vida es que en mi casa a la mejor no me dijeron muchas cosas (...) el es niño, ella es niña, tú con niñas y no debes de hacer esto, no debes de hacer lo otro y ya (...)"

En el caso de Meister, sus padres fueron una importante fuente de información ya que siempre estuvieron dispuestos a contestar sus dudas:

"(...) mis padres y me explicaban, no me decían "no, vienes de la cigüeña" o algo así, me explicaban las cosas como eran, no tan gráficas pero sí, entonces nunca me faltó información, siempre que solicitaba información ellos me respondían de la mejor manera que podían (...)"

1.5.2. Escuela: Información básica sobre sexualidad para mujeres y hombres

Dulce relata que en su escuela siempre hubo distintos talleres que hablaban sobre sexualidad y que los temas que se abordaban era el aborto y las ITS:

“(...) en la secundaria teníamos clase de orientación sexual, en la preparatoria igual (...) desde la secundaria que nos pasaron un video del aborto, cuáles eran los métodos que existían, cómo poner un condón, creo que por parte de la escuela siempre ha habido ese tipo de talleres, pláticas o informaciones (...)”

Adriana relata algo similar a lo de Dulce ya que a ella también le daban conferencias informativas y los temas eran prácticamente los mismos:

“(...) en la preparatoria yo creo que ahí a raíz de lo, de los diversos problemáticas mundiales sobre las enfermedades, el SIDA, que se empezó a abrir más esta información, entonces ya había en la preparatoria así de eso, te llamaban para que escucharas conferencias sobre enfermedades, posibles vías de transmisión, entonces yo creo que eso fue lo que me hizo saber sobre eso (...)”

Clair: “(...) ya en quinto de primaria cuando se ven estas cosas yo le dije a mi mamá “¿te acuerdas de que tú me decías que había una cosas que se llamaba mielecita? No, se llama esperma y viene del pene del hombre (...)”

Algunos participantes mencionan que recuerdan que en la escuela les enseñaban algunas cosas sobre sexualidad como las ITS:

Waldo: “(...) pues de toda la vida yo creo, desde la primaria, que te lo metían en la escuela (...)”

Duende: “(...) con lo que me impartían en la escuela, como enfermedades de transmisión sexual, relaciones sexuales, todo eso, la escuela (...)”

Alejandro López menciona que en la escuela no pudo aprender mucho ya que en aquellos tiempos no se hablaba mucho de eso:

“(...) en la escuela había mucho "de esto no le hables a los muchachos" o de eso todavía no, cuando yo todavía estaba en aquel entonces en la secundaria así como que había "sexualidad es esto y esto y cambio de tema" (...)”

1.5.3. Información que el hombre recibe sobre sexualidad de sus amistades

En la mayoría de relatos, tanto de hombres como de mujeres, las amistades no figuran como una fuente de información, sin embargo, aparecen más en los relatos masculinos que en los femeninos. Duende menciona que lo que sus amigos le platicaban sobre la sexualidad era referente a sus experiencias propias:

“(...) sino como que te incitaban los mismos amigos, el rol en la sociedad en la que te estás desarrollando así como que "se siente bien chido, no sé, una chava acá que te abracé" no sé más allá de abrazos ¿no? un contacto más físico (...)”

1.5.4. Dudas sobre la sexualidad e investigación solo por parte de los hombres

Hombres y mujeres expresan que había temas sobre los que tenían dudas antes de su iniciación sexual, pero en su mayoría, son los hombres quienes se interesan por más temas, pero sobre todo, se interesan y se ocupan en investigarlo.

Hay dos temas que mencionan las participantes los cuales son los métodos anticonceptivos (de los cuales no comentan mucho) y de la manera en la que se lleva a cabo el acto sexual ya que es algo que nadie les explica:

Tusa: “(...) los métodos anticonceptivos, en su momento investigué a fondo que a lo mejor ahorita no me acuerdo (...)”

Adriana: “(...) sobre el otro sexo, sobre sus aparatos y cosas así, y ya lo que es más sobre el sexo, el acto sexual pues típicas posiciones, ya para saber al menos como se llaman, y actualmente yo creo que son las enfermedades de transmisión sexual (...)”

Señorita X: “(...) saber cómo que el acto sexual porque yo no sabía que era (...)”

Rifany: “(...) las preferencias, los métodos anticonceptivos (...)”

Dulce: “(...) el no saber cómo tener tu primera relación sexual porque es algo que nadie te explica, es algo que no sabes nunca hasta que lo experimentas (...)”

Clair: “(...) la sexualidad en el hombre (...)”

Los temas sobre los que investigaron los participantes fueron variados. Podemos ver que algunos de ellos son los métodos anticonceptivos, las ITS, cómo se da el acto sexual y como satisfacer a la pareja:

Waldo: “(...) por prevención, las patologías, se que existen muchas, demasiadas y de diferentes formas por eso hay que protegerse más que nada para uno mismo (...)”

Mirlo: “(...) qué es lo que pasa con nuestro cuerpo, tanto el hombre como la mujer, cuando tienen una relación sexual, también pues investigue mucho por el lado de los método anticonceptivos y sobre todo enfermedades de transmisión sexual y el embarazo (...)”

Meister: “(...) sobre cómo hacer sentir bien a tu pareja, porque te digo que mi idea de eso es compartir (...)”

Alejandro López: “(...) me causaban interés como llevar la relación sexual a cabo (...) yo creo que lo primero para documentarme de ese tipo de cosas fueron las revistas (...)”

Bryan menciona que para él tiene un mayor valor la experiencia que el investigar ya que al investigar no sabes cómo llevarlo a la práctica:

“(...) a base de experiencias, yo digo que aprendes más, que a base de una investigación, porque a base de experiencia tú mismo lo estás viviendo y si lo investigas dices ¿cómo lo puedo llevar a la práctica?, y cuando tu lo vives pues ya lo llevas a la práctica y ya sabes cómo se vive eso (...)”

1.6. El orgasmo como un momento cumbre de placer para mujeres y hombres

Las participantes hicieron mención del orgasmo de maneras similares refiriéndose a él como un momento donde el placer es mucho. No todas hablaron del orgasmo femenino y masculino por separado, pero quienes lo hicieron mencionan que las mujeres pueden tener varios orgasmos y que en el caso del hombre, después de tener uno antes de la eyaculación, deben descansar:

Tusa: “(...) es una serie de sensaciones, sientes así como que te palpita el corazón, es una euforia pero no sabes que hacer por un momento, pero ese momento es muy grato y como que después así como que te da el bajón (...)”

[Femenino] “(...) una mujer puede tener muchos orgasmos, uno tras de otro, uno tras de otro (...)”

[Masculino] “(...) los hombre como que se tienen que recuperar y esperarse mientras pues tú estás muy activa (...)”

Adriana: “(...) como un placer, es un momento cumbre de placer (...)”

[Femenino] “(...) los multiorgasmos que pueden ser de diferentes maneras como por la estimulación del clítoris y la vaginal, que es el mencionado "punto G", yo he escuchado que orgasmos de otras maneras tocando a la pareja (...)”

[Masculino] “(...) se cree que por ejemplo, con la eyaculación del hombre llega al orgasmo, yo creo que no contemplan muchas veces las sensaciones antes y después de la eyaculación, sino como que nada más ese momento de expulsión del semen (...)”

Señorita X: “(...) una fracción de tiempo donde el placer es tanto, es demasiado que hasta luego yo digo "ay no, ya espérate" (...)”

Rifany: “(...) muchos lo definen como el punto máximo del placer (...)”

Dulce: “(...) cuando la satisfacción sexual, el placer es inmenso, como cuando ya te falta la respiración o sientes que te vas a morir (...)”

Clair: “(...) la sensación más increíble de este mundo, la sensación más rica del mundo (...) en hombres y mujeres nunca se va a dar del mismo modo, cada persona es diferente (...)”

De igual manera, los participantes en general mencionan el orgasmo como un punto máximo de placer, tanto del hombre como la mujer, sin embargo, hacen algunas diferencias entre el orgasmo masculino y femenino, ya que dicen que el masculino es muy fácil de alcanzar y que inclusive deben aprender a controlarse y en el caso de las mujeres, ellos mencionan que es difícil lograr que ellas lo alcancen, e inclusive mencionan que cuando ella lo tienen para ellos es un logro:

Waldo: “(...) bueno de los orgasmos pues que se producen por una sensación y que pues esas sensaciones son en determinadas partes del cuerpo (...)”

Mirlo: “(...) es cuando tanto el hombre como la mujer llegan a un punto de excitación lo más alto que se podría decir, cuando se toca el famosísimo punto G de la mujer y el punto no se qué del hombre, es cuando llegas al límite supremo de la relación sexual (...)”

[Orgasmo femenino] “(...) hay posiciones que por ejemplo en que la mujer, dependiendo sus características, si es flexible, si es gordita, si es alta, si es chaparrita, sienten más satisfacción (...)”

Duende: “(...) una mujer tiene varios orgasmos y el hombre nada más uno, es la energía y ya cuando descargas esa energía estas satisfecho (...) nos gusta sea porque estas pagando, porque no estás pagando pero como sea te gusta, te sientes grato, tener ese momento (...)”

Bryan: “(...) el orgasmo es llegar a al punto final de satisfacción de una persona (...)”

[Orgasmo masculino] “(...) en un hombre se ve cuando termina en la satisfacción, pues expulsa los espermatozoides que tiene (...) a un hombre un orgasmo sería muy fácil porque teniendo relaciones sexuales un hombre llega a un orgasmo luego de un cierto tiempo (...)”

[orgasmo femenino] “(...) el orgasmo de una mujer es muy difícil de contemplarlo porque el orgasmo de la mujer sería desde un principio desde una caricia, un beso, tratarla bien (...) la satisfacción de una mujer, un coito y todo eso, pues sería tenerla por un hombre, ella misma tener una satisfacción pero no llegar a un orgasmo completo”

Meister: [orgasmo masculino] “(...) generalmente las primeras relaciones sexuales pues resulta algo prematuro y solamente se puede tener uno o dos y dura muy poquito (...)”

[Orgasmo femenino] “(...) son orgásmicas, es muy difícil, se puede dar un orgasmo supuestamente hasta veinte minutos a una mujer, para que una mujer tenga un orgasmo también puede ser con palabras, caricias y no es necesaria la penetración (...)”

Alejandro López: [orgasmo masculino] “(...) hay que controlarlo mucho, lejos de pensar en otra cosa yo creo que más bien concentración (...)”

[Orgasmo femenino] “(...) es el punto máximo, el punto final de la mujer, donde, yo como hombre puedo decir "bien, cumplí" y ella puede decir "no pues bien (...)”

1.7. Los juegos previos como una parte importante del al acto sexual para hombres y mujeres.

Las participantes mencionan que los juegos previos son importantes ya que el llegar de una manera directa al acto sexual no es agradable, a menos que algunas circunstancias lo ameriten:

Tusa: “(...) estas, vulgarmente, "calentando el terreno" y yo digo que un beso, un abrazo, esos juegos previos sí son muy importantes para la relación sexual (...)”

Adriana: “(...) depende mucho de la circunstancia en la que estés, no creo que sean necesarios para todos, en los mencionados rapidines no te va a dar tiempo para hacer un juego sexual (...)”

Señorita X: “(...) son importantes y divertidos (...)”

Dulce: “(...) son importantes porque como que nada más llegas y tienes relaciones no está padre, como que primero te tienes que relajar para que puedas sentir (...)”

Clair: “(...) no solo se trata de penetración y hasta ahí, en cierto modo, es parte de sentirse bien ambos, divertirse también, se tiene que dar yo creo para qué sea más significativo y depende de cada pareja o de que tan urgido porque ya ves, los famosos rapidines (...)”

Para todos los participantes fueron muy importantes los juegos previos ya que ellos mencionan que es la preparación, ellos mencionan que no puedes llegar directo al acto sexual y mencionan frases como “es como querer pastel sin haberlo horneado”. Con respecto a la duración, los participantes mencionan que este tiempo puede variar y que va a depender de la situación en la que se encuentren:

Waldo: “(...) son importantes en parte también para conocer a la persona, pero en un lugar público, los famosos rapidines pues ahí no, ya que si tienes tiempo pues ahí te avientas todo el día (...)”

Mirlo: “(...) realmente no hay un tiempo, empieza todo con el romanticismo, después empezar a jugar, yo diría que muy importante, porque es como si quisieras hacer pan sin hacer la masa (...)”

Meister: “(...) pues sí son importantes porque no puedes llegar y luego, luego, no puedes comerte un pastel sin antes hornearlo, de que se puede, se puede pero no sabe igual (...) hay gente que lo hace de 5 minutos y hay gente que hasta una hora, depende (...)”

Duende: “(...) yo siento que sí son importantes porque si estas en un lugar donde puedas llevar ese contacto físico es bonito y cuando es así un rapidín pues ni modo yo creo que depende el momento, la persona, la situación (...)”

Bryan: “(...) la verdad sí son muy importantes, porque se empieza por algo, no solo vas a llegar a hacer eso (...) siento que una hora sería lo indicado para que una mujer se sienta segura de lo que están haciendo (...)”

Alejandro López: “(...) yo siento que es parte del cortejo hacer cositas (...) [Tiempo] no mucho porque puedes aburrir a tu pareja, pero tampoco poquito, tiene que ser un estimado entre los dos que digan pues ya hasta aquí (...)”

1.8. La afectividad como un factor importante para las relaciones sexuales de hombres y mujeres

Tusa, Adriana, Rifany y Clair mencionaron que si bien se puede tener relaciones en que existe un lazo afectivo, ellas prefieren que sus relaciones sexuales sean con él ya que eso lo vuelve más satisfactorio:

Tusa: “(...) relaciones sexuales las puedes tener con cualquier persona, pero como se dice, hacer el amor con alguien no, solamente con la persona que verdaderamente amas (...)”

Adriana: “(...) se pueden tener relaciones sexuales, sin embargo creo que si ayuda bastante el hecho que haya amor, nos enfocamos más a lo sentimental, en la satisfacción, el cariño, la entrega, el amor, yo creo que te hace crecer como pareja y el sentimiento de amor que tienes para la otra persona (...)”

Rifany: “(...) yo no considero que para una relación sexual tenga que haber amor necesariamente pero puede haber más confianza para decirle lo que quieres, para que él te diga lo que quiere (...)”

Clair: “(...) creo que parte del placer que sientas con tu pareja yo creo que es importante un poco el cariño, creo que le da un toque significativo a ese momento, más especial (...)”

Para Dulce este lazo afectivo es indispensable ya que ayuda a que el cuerpo se relaje y se pueda dar el acto sexual:

“(...) indispensable, si no sientes algo por esa persona no te sientes libre de poder hacer algo, ese lazo afectivo o el sentir algo por otra persona hace que sientas algo en el cuerpo que te relajés o algo así (...)”

Para la mayoría de los participantes es muy importante que haya amor cuando se tiene una relación sexual ya que ellos mencionan que es “más excitante” o que se

siente mejor, aunque no mencionan que la ausencia de él sea un limitante, ellos prefieren hacerlo si existe un lazo afectivo:

Waldo: "(...) los dos se basan en el sexo, pero hacer el amor se trata de querer a la persona y hacerlo con más gusto, sexo pues nada más es llegar y "pues ¿qué onda, vamos acá? pues vamos" y ya, con amor o sin él, pues de las dos formas, dependiendo la situación (...)"

Mirlo: "(...) sí, claro, es muy, muy importante, creo todos tenemos el término de "hacer el amor", es completamente diferente cuando tú haces el amor con una persona (...)"

Meister: "(...) no es lo mismo desde mi punto de vista porque no se siente igual, como que los sentimientos sí influyen, la diferencia entre sexo y sexualidad o hacer el amor (...)"

Duende: "(...) influye mucho porque el placer no es lo mismo, no es lo mismo pagar por tocar a tener y saber que es tuyo, sientes que es algo bonito, es más excitante (...)"

Alejandro López: "(...) yo creo que sí y yo siento que es importante, como que hoy día mucha gente he visto ya es de "inguesu" y yo pues no, yo todavía me quedé en el que sí debe de haber algo (...)"

Bryan mencionó que actualmente la relación entre el amor y el acto sexual ya no van tanto de la mano y que se puede dar el uno si el otro:

"(...) Hay veces que no la verdad, ya no van tanto de la mano porque puedes entregarte a cualquier persona (...)"

1.9. Diversos discursos sociales hacen la importancia de la iniciación sexual de las mujeres

Para Tusa, la importancia de la iniciación sexual radica en un argumento religioso que indica en qué momento debe darse dicho evento:

"(...) yo siempre tuve esa idea de las relaciones hasta después de casarse, que porque son pecado, que porque los diez mandamientos lo dicen, que

porque la gente lo critica, o por lo menos en donde yo me desenvolvía era mal visto ¿no? entré a la escuela y empecé a hacer cosas que yo sabía que a la vista de Dios está mal (...)"

Adriana menciona que para ella su iniciación no tuvo mayor trascendencia:

"(...) importancia, pues yo no, para mí no fue como el "uy el gran momento" o "hay perdí algo" (...)"

Para Señorita X, la importancia radica en la pareja con la que decides iniciarte sexualmente ya que para ella debe cumplir ciertos requisitos:

"(...) sí es importante porque según marca, sí sería relevante que sea una persona importante para ti, que exista este lazo emocional, que te guste, que te agrade, que sientas confianza (...)"

En el caso de Rifany, aunque la iniciación sexual es importante, esta va perdiendo su importancia a medida que pasa el tiempo:

"(...) igual podría ser importante pero también es algo que se va quedando en el pasado y entonces pues se le va restando la importancia (...)"

Esto se puede ver en el dibujo de Rifany (ver anexo 21), quien no muestra la cara de ella ni de su pareja, además de que no detalla el contexto.

Dulce menciona que es importante como una manera de conocimiento propio y de la pareja:

"(...) pues yo creo que sí es importante porque es así como tu iniciación, la primera experiencia que vas a tener con tu cuerpo y con el cuerpo de alguien más (...)"

Para Clair, el momento de la iniciación sexual marca para toda la vida la manera en la que vives tu sexualidad en el futuro:

"(...) creo que sí es un momento muy importante porque en base a tu primera experiencia es algo que vas a recordar toda la vida, yo creo que eso va a

definir mucho de quien eres o cómo te comportas o lo que pienses del sexo, aunque la mayoría lo piensa después del matrimonio (...)"

1.10. Importancia social de la iniciación sexual de los hombres

Para Waldo la iniciación sexual no resulta de gran importancia ya que él menciona que todas las personas lo hacen, lo importante es saber afrontar las consecuencias:

"(...) eso es lo de menos, porque todos lo hacemos, tarde o temprano va a llegar, más que nada también ver con quien y pues saberse a lo que se puede enfrentar en caso de un accidente, ni modo que estés acá con la pareja "no hasta que nos casemos" Ah no mames (...)"

Mirlo menciona que él considera que en la actualidad ya no es tan importante por cuestiones religiosas, sin embargo en algunas personas si influye:

"(...) siempre decían que las reglas eran cuando tú te casas es cuando vas a estar con tu pareja, pero no se ahorita si sea tan importante, influyen mucho sus religiones (...)"

Meister relata que la importancia depende de cada persona ya que es como cada quien quiera hacer que le importe:

"(...) yo creo que es importante en el momento en que a ti te importa, no es importante hasta que en realidad te sea importante a ti, que tengas una razón por la cual hacerlo no solo hacerlo por hacerlo (...)"

Para Duende la iniciación sexual es importante en sí misma, y menciona que sería muy desagradable vivir en ella algo que no fuera grato:

"(...) yo siento que sí porque hay personas que desgraciadamente son abusadas y es su primera relación, lógico, no te va a ser grato después tener una relación sabiendo que tienes eso, eso en tu cabeza, o no sé, que tal vez lo hiciste con una persona que no te gustó o no sentiste nada, yo creo que influye mucho (...)"

Bryan comenta que para los hombres perder la virginidad significa llegar a ser hombres y para las mujeres significa una entrega total:

“(...) Guau (risa) para un hombre perder la virginidad es como llegar a ser hombre, yo lo he visto así como muchos hombres quieren perder la virginidad para decir "ya soy hombre, ya perdí mi virginidad, ya puedo platicar yo de mis experiencias con sus amigos", y en una mujer perder la virginidad es dar todo de ella y en un hombre hay veces que no (...)”

En el caso particular de Alejandro López, él prefiere no darle mucha importancia a la iniciación sexual ya que la suya no fue agradable:

“(...) yo no le puedo dar mucha importancia a la primera a mi primera relación porque fue así como que no, no, no (...)”

2. Intentos de iniciación sexual no consumados

En el relato de los participantes se hizo presente la narración de algunas experiencias previas a su iniciación sexual, algunos intentos que fueron frenados antes de que el acto sexual se consumara. Las situaciones que los participantes mencionaron como factores que evitaron que ellos llevaran a cabo la iniciación sexual son distintas para mujeres y hombres, ya que en el caso de las mujeres los argumentos empleados son más de uno y tienen una mayor carga social, mientras que por parte de los hombres entrevistados, la situación dependía de la decisión de la pareja.

2.1. Por qué las mujeres no consumaron la iniciación sexual posible

Algunas participantes mencionaron que en diversas ocasiones se encontraron en situaciones en las cuales hubieran podido iniciarse sexualmente pero eran ellas quienes frenaban la situación. En el caso de Dulce es ella quien decide no pasar a más debido que no sentía ni una atracción física ni cariño por su pareja:

“...acababa de terminar primero de prepa y no sentía, o sea, sí nos tocábamos y así pero ni sentía nada cuando él me tocaba ni cuando yo lo tocaba (...) llegamos hasta yo masturbarlo a él y él masturbarme a mi con ropa, o sea, el

me metía la mano en el pantalón y yo a él, fue así más como por compromiso que por convicción (...) sí me gustaba a lo mejor que me lo hicieran pero yo hacerlo así como que no me encantaba porque no me gustaba mucho él, sí estaba guapo pero no sentía nada por él, no sentía algo así como que me uniera a él de “ay te quiero” ese sentimiento no (...)

En el caso de Adriana uno de los impedimentos también fue la falta de atracción física, pero además ella experimentó sensaciones de incertidumbre, incomodidad, nerviosismo e incluso arrepentimiento, también menciona que su pareja no se ocupó en hacerla sentir tranquila o segura con la situación, por lo que la causa de que no se consumara el acto sexual fue que su vagina se encontraba muy tensa y no permitió la penetración:

“(...) pues sí se trató pero ni me gustaba realmente físicamente, yo creo que estaba más como, no sé si decir asustada, estaba asustada, no me alegraba ni me sentía entusiasmada con la idea, de hecho creo que llegué a cuestionarme de por qué le había dicho que sí (...) íbamos en silencio todo el camino, me parece, creo que no tuvo la gentileza ni siquiera de ir suavizando las cosas, y ya en el hotel me sentí súper incómoda cuando pasé por la recepción porque no era villa, era de que pasas a la recepción, aparte de todo codo porque no era como que un hotel bonito (...) subimos al cuarto, yo estaba muy nerviosa, estaba casi parada, sí me dio besitos pero algo muy, muy, muy frío realmente, carente de sentimientos y como yo no podía hacer nada, no sabía cómo hacerlo y él me dijo “yo hago todo” entonces ya me acostó, trato de llevar la, la penetración (...) yo me imagino que todavía estaba como tiesa porque no pudo llevar a cabo la penetración, sí trató de hacerlo varias veces a lo mejor como 5 o 10 minutos, ya después de eso no se hizo, no pasó nada, él se levantó, se fue al baño(...)

En el caso de Rifany, la iniciación sexual no se dio en el primer intento ya que era probable que llegara su hermana a la casa así que decidieron detenerse:

“(...) una vez él se fue a mi cama y luego yo fui con él y empezó (...) esa vez en la cama pasaron los toqueteos pero no lo besé, nos acostamos y le dije que me iba a voltear para que dejara de molestarme o algo así, y dijo “aún

puedo” y estiro la mano y ahí comenzó (...) se escucho un ruido y pensamos que era mi hermana dejamos de tocarnos y ya cuando nos dimos cuenta que no era permanecimos ahí un rato pero ya no seguimos porque vimos la hora y casi era hora de que llegara (...)”

Tusa relató que una de las razones por las cuales postergó el inicio de su vida sexual fueron las cuestiones religiosas que ella había aprendido y que estaban en su pensamiento cuando ella estaba a punto de iniciarse, además, ella temía que sus parejas sólo quisieran tener relaciones con ella y la dejaran después e incluso la preocupaba tener un embarazo no deseado:

“(...) siendo sincera miles de veces estuve a punto de tener relaciones sexuales, como que se quedaba en esos juegos previos, pero ya al momento yo decía "no, hasta aquí y no quiero" quizá porque yo decía "no, porque yo sé que es pecado" no sé por qué "no quiero porque estoy chiquita", si se enojaban pero como que no me importaba, la cuestión es que yo no quería (...) a veces pensaba que quizá es un pecado, no está bien, Dios me está viendo, o que me quiere usar, es que nada más quiere esto y me va a dejar, es que me va a embarazar, y que estaba muy pequeña (...)”

Las experiencias que relata Tusa son muy diferentes entre sí, narra una de ellas como algo divertido y que fue frenada por un agente externo:

“(...) pues [él] empezaba con el besito, quizá yo por chiquita, 14 años, una persona de 26 años no nada más va a ser un beso y un abrazo, quiere algo más, y un día, me da mucha risa, estábamos en una calle oscura y en su coche y en eso quien sabe cómo llega un policía y a nos echa las luces, no estábamos haciendo nada, estábamos vestidos, nada más estábamos así como que él quería y así, yo "no, no hazte para allá" (...)”

Tusa relata que aunque ella se sentía bien con sus parejas nunca se permitió la iniciación sexual. En una experiencia que ella relata, dice que además de los temores que tenía sobre la iniciación sexual, ella tuvo un presentimiento de que no debía iniciar su vida sexual con él:

“(...) [otro novio] un día me invito a su casa, ese día agarró, me hizo de comer unos panes con mermelada y leche, nos pusimos a ver la tele, me dijo "vamos a mi cuarto" y tú sabes, sientes que puede pasar algo y algo que te dice "no vayas" y le dije "bueno", entonces pasan los juegos previos y en eso le dije "no, no, no" y me levanté, eran esas cosas que me iban frenando, que a la mejor la religión, o que a la mejor que iba a pensar, que a la mejor me va a usar y nada más quería eso y me va a botar (...) yo siento que con él no pasó porque yo tuve un presentimiento, yo siempre decía "es que él no, él no" quizá lo amaba mucho, quizá lo quería mucho y tú dices "Ay es que cuando amas a alguien lo puedes hacer" pero no, este chico se murió (...)"

Tusa también platica que no todas sus parejas reaccionaron de la misma manera a sus negativas. En el caso particular del novio que tuvo antes de su pareja actual, hizo mucho énfasis en que él se enojaba mucho por la situación y la hacía sentir mal:

“(...) [otro novio] hubo muchos juegos y muchas iniciativas pero lo que pasaba es que cuando yo ya le decía que no, él se enojaba, me hacía llorar de que "ay es que porque no y que no sé que" (...)"

2.2. Circunstancias por las que un hombre no consuma la iniciación sexual

En el caso de los hombres entrevistados, no hubo muchos relatos sobre intentos de iniciación sexual fallidos ya que casi todos los intentos culminaban en la iniciación sexual, a excepción de Duende quien relata que dicho acto se detuvo ya que su pareja comenzó a llorar:

“(...) estábamos en la escuela, ese día habían tomado la escuela los activistas entonces, para ese día ya como que había subido de nivel nuestra relación, "ya vamos a hacerlo" ella me dijo, "¿estás segura?" porque pues yo, mi idea era no sé, en tu casa, en mi casa o que sea en cualquier lado, un hotel, algo bonito (...) pero fuimos atrás de la biblioteca, y ese día ella me bajó el pantalón y yo a ella, no todo y me dijo sí "vamos a hacerlo", hubo antes contacto físico, los juegos sexuales, ella estaba yo creo muy prendida y yo en estado de ebriedad todavía y más prendido "va, órale", puse el globito pero no

lo hicimos, sí se iba a dar pero no lo hicimos porque ella se puso a llorar "no, es que me va a doler y todo eso" yo creo que pensó que si no lo hacíamos la iba a dejar o algo así, entonces yo sí le dije "no te preocupes" y ya me quite el preservativo me vestí y la vestí (...)"

3. La iniciación sexual de mujeres y hombres

En este apartado se explican todos los factores que integraron la experiencia que los participantes consideraron como su iniciación sexual, desde el momento en el que se decide, así como los lugares donde se llevó a cabo, las edades de los participantes al iniciarse, el contexto que permitió el inicio de la vida sexual, las personas con las que se iniciaron sexualmente los participantes y detalles más específicos sobre el tiempo, las posiciones e inclusive los juegos previos a la relación sexual.

3.1. Toma de la decisión de iniciarse sexualmente

Los participantes relataron diferentes circunstancias por las cuales decidieron iniciar su vida sexual; aquí se incluyen dichas narraciones diferenciadas entre mujeres y hombres ya que en los relatos de las mujeres podemos encontrar frecuentemente que son coaccionadas y en el caso de los relatos de algunos hombres, son ellos los que coaccionan a sus parejas para que el acto sexual se consume, aunque también pudimos encontrar a mujeres y hombres en los extremos de esto, es decir, que ellos decidieron plenamente su iniciación o que fueron obligados a iniciarse.

3.1.1. Porqué las mujeres se inician sexualmente

En el caso de Adriana, no hay un momento en el que ella decida o no iniciarse sexualmente ya que menciona que tanto ella como su pareja comenzaron a excitarse y como se encontraban en estado de ebriedad solo dejaron que las cosas sucedieran:

"(...) estábamos tomando, era de las primeras veces que realmente tomaba yo algo fuerte, o bueno, más que la cerveza, yo creo que no media bien las

consecuencias ni lo que iba a pasar, estábamos tomando los dos y así como que te empiezas a poner jariosa con el alcohol, no lo pensé, más bien lo sentí, no estaba pensando nada, me empecé a prender y lo empecé a besar, nos empezamos a besar, él también se comenzó a prender, estábamos en la cocina y ya me subí a su cuarto, bueno él lo decide, ahí nos seguimos besando, y besando, y besando y besando (...)"

Lo que relata Señorita X es un tanto similar al relato de Adriana, ya que para su iniciación sexual, solo dejó que las cosas se dieran por si solas, ya que poco a poco la relación con su pareja fue pasando a un mayor contacto físico:

"(...) era así como que no lo pensabas, como que simplemente se fue dando, entonces todo fue así en el parquecito y lo que yo considero la primera relación sexual fue en el parquecito (...) estaba encima de mí y entonces luego se empezó a bajar y dije "bueno" y me desabroche el pantalón (...)"

En el caso de Tusa fue una decisión propia el iniciar su vida sexual, aunque en algún momento lo dudo, al final decidió que si quería hacerlo:

"(...) ya estábamos bien prendidos, la verdad, entonces me aventó a la cama y el agarra y se desabrocha el pantalón y ahí empezó otra vez mi miedo, entonces fue así como que "Guau, si quiero, no quiero, me duele" (...) Llegó un momento en que pues yo ya sentía como se me iba abriendo y fue ahí cuando dije "no quiero, no quiero", me decía "está bien", él nunca se enojó, y esa noche fue "no quiero" y "si quiero" porque terminamos haciéndolo (...)"

Rifany comenta que ella ya había tenido algunos "fajes" con una persona que conoció por internet y que precisamente, ella decide iniciar con él su vida sexual a través de este medio, aunque sí le preocupaba tener un embarazo no deseado:

"(...) pues en las conversaciones salía lo que había pasado y pues, así insinuaciones a tener sexo (...) yo pensaba "pues sí, si lo otro estuvo bien" y yo le expresaba que tenía ciertas dudas, miedo de quedar embarazada, o algo así y él me decía que no íbamos a hacer nada que yo no quisiera, y ya, quedamos de acuerdo en algo para hacerlo (...)"

Dulce platica que inició su vida sexual porque su pareja la convenció de hacerlo pero que nunca estuvo segura de hacerlo, inclusive ella menciona que siente que la primera vez fue “a la fuerza”:

“(...) yo fui a su casa, y subimos a su cuarto porque eran las dos de la tarde y él seguía durmiendo y yo así de “oye ¿sabes qué? ya me voy porque tú no te despiertas” “no, que no sé que, espérate” entonces se volteó y se puso encima de mí, me empezó a besar, entonces me agarró de las muñecas y yo así de “déjame en paz” y ya se calmo, nos pusimos a ver una película y me empezó a besar y me dijo “¿lo quieres intentar?” y yo “no, espérate” y él “ay ya” y yo así “no, espérate” y él “ándale” y yo así de “no” y pues fue más a la fuerza que por nada (...)”

3.1.2. Por qué los hombres se inician sexualmente

Mirlo menciona que cuando él inicio su vida sexual fue por que las circunstancias se dieron, aunque sí menciona que en algunas cosas él tuvo la iniciativa para que se fuera dando:

“(...) estábamos viendo la tele y precisamente creo en una de las películas pasó la escena de un beso, simplemente un beso y fue cuando ya se acercó, se volteó y empezó a besarme, y pues ya empezó como que ya a subir el nivel de las cosas, subimos al cuarto (...) la cosas se dieron, en ese momento tanto como yo estábamos un poco más a la idea de que iba a pasar, a la mejor yo, yo me paré, fue a la mejor mi iniciativa, me paré pero ella me siguió (...)”

De igual manera, Meister relata que cuando se inició sexualmente fue porque se dieron las circunstancias propicias para ello y de igual manera es él quien le pregunta a su pareja si quiere tener relaciones y ella deja que él decida:

“(...) no fue planeado, fue ocasional, no había nadie en su casa y pues empezamos a jugar y un cosa llevo a otra, yo le pregunté que si quería y me dijo "como quieras" y yo dije "bueno, sí", me dice "¿subo por un condón?" le digo "sí" y ya iba subiendo las escaleras y le digo "no espera mejor no" dice "bueno" y ya se baja, me dice "¿seguro?" y yo "sí, bueno no, mejor sí" y ya, me dijo "bueno, lo bajo y haber" le digo "bueno" (...)”

Duende relató que cuando se inició sexualmente fue inesperado y las circunstancias lo propiciaron, ya que anteriormente habían tenido algunos problemas al haberlo intentado, por lo mismo él le insistió mucho a su pareja que lo pensara a lo que ella contestó que ya estaba preparada:

“(...) estábamos en la escuela con los amigos, pero en la noche igual las parejitas se desafanaban, se iban a sus lugares para amarse y ella me dijo “pues vamos allá”, comúnmente era entre los dos (...) y ella me dijo “ahora sí, bueno, mentalmente ya vengo preparada” le digo “pero, ¿estás segura? porque después de lo anterior yo creía que iba a tardar un poco más, entonces ella me dijo “sí, ya vengo lista” y yo “¿a qué te refieres?” “sí, como que ya mentalmente vengo así preparada y es que sí quiero que sea contigo, y yo todavía le pregunté “¿quieres que sea aquí en la escuela? ¿no puede ser en tu casa, en mi casa, un momento que se dé o, otro lado, un hotel o algo así? Me dijo “no, sí aquí” (...)”

También hubo participantes que mencionan que todo fue planeado con antelación, como en el caso de Waldo quien planeó las cosas con su novia de entonces, además, él menciona que la decisión de hacerlo la tomaron entre los dos:

“(...) un día antes de que nos viéramos pues acá de “pues ¿qué onda vamos acá?” O sea, a la prueba de amor como dicen, fue entre ambos, eso sí fue como química y ni hubo ni un lado para ella ni uno para mí, ya se fue así normal, fue parejo (...)”

En el caso de Bryan, aunque también fue planeado, quien propone su iniciación sexual es una chica con la que estaba saliendo y él accede ya que le parecía una excelente idea iniciarse con una chica mayor que él:

“(...) ya salíamos 2 meses, y entonces una vez ella me dijo “¿sabes qué? te voy a enseñar cómo tratar a una mujer teniendo relaciones sexuales” “te voy a enseñar a tratar a una mujer para que la satisfagas” entonces yo dije “guau, o sea, va a ser mi primera vez con una chava de 18 años” me sentía el más grande de todos (...)”

En el caso de Alejandro López él no tuvo a la oportunidad de decidir si quería iniciarse sexualmente ya que fue su prima quien lo incitó, lo cual lo tomó por sorpresa:

“(...) pasamos [al cuarto de ella] y yo me acuerdo que entré y me besó (...) estaba más sacado de onda, no sabía qué estaba pasando, nada más me quedé así, me quedé pasmado (...) ella hizo todo, de hecho me dijo, me dijo "tú tranquilo" (...)”

3.2. Condiciones en las que se da la iniciación sexual de mujeres y hombres

De los relatos que los participantes hacen sobre su iniciación sexual podemos rescatar algunas características distintas entre los relatos de hombres y mujeres, como la edad a la que deciden iniciarse sexualmente, la persona con la que lo hacen, el lugar y el contexto que hizo propicia la situación.

3.2.1. Importancia de la edad a la que se inician sexualmente mujeres y hombres

Mujeres: La edad en la que las participantes entrevistadas inician su vida sexual varía entre los 15 y los 18 años, lo cual es un rango muy corto entre sí. Adriana fue quien se inicio sexualmente a la edad más temprana de las mujeres ya que fue a los 15 años, enseguida esta Dulce, Señorita X y Clair quienes se iniciaron sexualmente a los 17 años y por último, Rifany y Tusa que se iniciaron sexualmente a la edad de 19 años. La única de ellas que hace un comentario al respecto es Adriana, quien menciona que era muy joven cuando lo hizo:

“(...) no me sentí tan mal porque mi hermana igual comenzó muy joven su vida sexual y me llegó a comentar cuando lo hizo a los 14, 15 años yo creo, con respecto a ella pues no me sentí mal pero con respecto a las demás sí porque nunca escuche que alguien haya dicho "Ay pues yo ya lo hice ¿no?" o sea, alguien con quien identificarme, y no se lo compartí a mis amigas tampoco (...)”

Hombres: El rango de edades en las que los hombres se inician sexualmente es más amplio que el de las mujeres ya que el de ellos se encuentra entre los 14 y los 21 años. Alejandro López y Bryan se inician sexualmente a los 14 años, Duende a los 16 años, Meister a los 17 años, Mirlo a los 18 años y por último, quien se inicia sexualmente más tarde que los demás participantes es Waldo a la edad de 21 años, inclusive él mismo lo comenta:

Entrevistadora: tú, ¿a qué edad iniciaste?

Waldo: Uh ya bien grande, hasta eso tiene poco, a los 21

Para Meister, su iniciación sexual se debió en gran parte a su edad:

“(...) como estábamos muy escuincles los dos pues teníamos las hormonas al full y ya, se dio (...)”

3.2.2. Con quién se inician sexualmente hombres y mujeres

Las personas con la que hombres y mujeres se inician sexualmente reúnen diferentes características para cada género. En el caso de casi todas las participantes fue con su novio con quien decidieron iniciarse sexualmente. Para algunas, la persona con la que se iniciaron sexualmente fue indispensable para tomar esta decisión, para otras, su pareja implicaba atracción física, en un caso más es precisamente la pareja quien obliga o induce la iniciación sexual y en otros casos no tuvo mucha importancia con quien se iniciaron. En el caso de los hombres, hubo más participantes que le dieron un peso importante al cariño que sentían por su pareja para iniciarse sexualmente, en el caso de un participante su pareja es quien le enseña a tener relaciones sexuales y es ahí donde radica su importancia y en un caso distinto, es por influencia de la otra persona que el participante entrevistado se inicia sexualmente.

3.2.2.1. Diversos tipos de relación con la pareja en la iniciación sexual de las mujeres

En los relatos podemos encontrar que para algunas participantes es muy importante e incluso decisiva la persona con la que iban a iniciarse sexualmente

como en el caso de Tusa, quien ya había tenido varios intentos no consumados y cuando decide consumarlo es por la seguridad que siente de querer esta con su pareja:

“(...) fue su cumpleaños y yo le dije "ya no quiero que te vayas" dijo "está bien" y se quedó, así fue como nos juntamos, es algo muy extraño porque fuimos novios un mes (...) como yo ya sabía o yo ya quería estar bien con él, yo ya quería estar definitivamente con él, yo estaba segura y pues por algo hice el acto sexual (...)”

Para Señorita X su pareja fue muy importante en esta iniciación sexual ya que ella sentía una gran atracción física por él:

“(...) lo conocí un día de la Feria de Santa Bárbara, fui con mis papás (...) llegó y se me quedó viendo y luego yo lo vi y atrás de su cabeza había un foco y entonces se veía luz así al rededor y se veía muy bien, yo dije "qué bonita imagen" en ese momento se me hizo muy guapo, mi hermano me presentó, dijo "es mi hermanita", aunque después me enteré que era 2 años menor que yo (...) lo conocí en diciembre y hasta el septiembre del siguiente año nos hicimos novios (...) [Él] me gustaba demasiado y entonces, fue muy rápido todo, de hecho, porque me gustaba y sentía diferente y era algo diferente, algo nuevo para mí y también para él (...)”

En el caso de Dulce, ella menciona que en ese momento se encontraba en una relación que era muy absorbente para ambas partes, donde había muchas cosas que no le gustaban de su pareja, una relación donde el tener relaciones sexuales con su pareja fue de las cosas que le permitió a él sin un pleno convencimiento:

“(...) pues empecé a salir con este niño que tenía 23 creo, era un hombre bastante mujeriego, era un chavo súper flaco, alto, moreno, no atractivo, era muy simpático o sea, de esos chavos que caen bien y que son el alma de la fiesta (...) me envolvió tanto, vi que tenía muchísimas atenciones conmigo y que era así como que súper lindo, y pintó todo lo que yo había pensado de él de otra forma y como que accedí (...) los primeros tres meses pues la relación era buena, pero después él me tenía súper, mega controlada y me empecé a alejar un poco de mis amigos (...) nunca habíamos tenido nada de un faje o

tocarnos o cosas así no o sea, solo besos y salíamos, de hecho cuando pasó y que me comenzó a besar me dio miedo, de ¿qué va a pasar después de esto, no? y al final fue por miedo, me daba miedo que él se enojara (...)"

Adriana relata que su pareja era un novio "de manita sudada" con él que nunca había platicado sobre temas de sexualidad, prácticamente no fue relevante ni el tipo de relación que llevaban ni el poco tiempo que llevaban de ser novios, aunque ella acepta que era la relación más formal que había tenido:

"(...) fue con el novio que empecé a tener en primero de prepa, llevábamos, como tres o cuatro meses, éramos novios de manita sudada, no nos atraía a nosotros todavía platicar de esas cuestiones, de esas dudas ni nada pero creo que digamos que fue la relación más formal de entonces, y pues siendo novios, me dice una vez "ay no pues que mi casa, ¿quieres conocerla?" y yo "sí" muy inocentemente dije "sí, va" "ah, no van a estar mis papás" te lo juro, no sé porque no mal pensé circunstancias (...)"

Rifany menciona que en su caso la persona con la que se inicia sexualmente no era su novio, era el hermano de una amiga con el que platicaba por internet y con el que ya había tenido algunos fajes, cosa que no había hecho con ninguna otra de sus parejas:

"(...) era el hermano de una amiga, varios lo consideran mal, ella lo considero mal, pero no era mi novio (...) le empecé a hablar porque él me agregó al facebook y platicábamos, ya después iba a visitarme a mi casa y sí había química, pero no era de miraditas, era de abracitos, cosas así (...) estábamos en el sillón, luego se acostaba en mis piernas, nos abrazábamos y así estuvimos como 8 meses, y ya las platicas empezaron a ser diferentes, insinuaciones y cosas así (...)"

3.2.2.2. Diversos tipos de relaciones de pareja en la iniciación sexual de los hombres

Para Mirlo, la persona con quien se inicio sexualmente fue su novia y fue muy importante hacerlo con ella ya que él mismo dice que la quería mucho y que fue un proceso por el pasaron juntos:

“(...) llevaba 9 meses cuando tuvimos nuestra primera relación sexual y tenía una relación normal de pareja de novios, pero ya hubo un momento en que empezamos a crecer juntos, empezamos a conocernos y empezaron las dudas, las incertidumbres y también las ideas de la tele o las ideas de la comunicación de que la vida sexual es muy importante en la pareja, a lo mejor inexpertos en ese momento por la corta edad, pues te dejas guiar, sí lo habíamos platicado pero pues nunca se había dado el momento hasta que una vez se pudo dar y fue como que planeado a la mitad porque si lo habíamos platicado pero fue el momento en que se dio (...)”

De igual manera, para Duende fue muy significativa la relación que tenía con su pareja para que se iniciara sexualmente ya que anteriormente habían tenido algunas rupturas después de las cuales su relación se hizo más estable:

“(...) íbamos en el mismo salón y ella era una de las más populares y la verdad estaba muy bonita, yo nunca me imaginaba que iba a andar con ella, después de varias cosas un día le dije "¿quieres ser mi novia?" me dijo "pues sí" y ya, así como que fue divertido (...) ella tenía muchos problemas en su casa entonces empezó a comportarse diferente conmigo hasta que nada más me habló un día para cortar "ah bueno, está bien", se dieron las cosas y regresamos, ahí ya llevábamos como un año y medio y ya de ahí no nos volvimos a separar, a partir de ahí ya fueron cuatro años, y solitas se fueron dando las cosas, nada más el faje, después del faje pues ya vino más, más, más caliente, se fue subiendo de nivel y un día así en la escuela, como yo ya sabía que igual y pasaba algo de eso, me fue interesando, pero con ella fue diferente, dije "pues si se va a dar va a ser con ella" y sí, ya venía precavido (...)”

En el caso de Bryan, la pareja con la que se inicio sexualmente no era su novia, era una chica 4 años mayor que él con la que saldría por un tiempo mientras su novio se encontraba de viaje. Para él, esta pareja fue muy importante ya que es ella la que lo induce a iniciarse sexualmente y le enseña muchas cosas sobre ello:

“(...) uno de mis amigo me dijo "es que le gustas a mi prima" y dije "sí, pues esta bonita", "dice que quiere hablar contigo" y en la escuela me la presentó,

me dijo: "yo tengo mi novio, mi novio ahorita está de viaje, pero la verdad tu me gustas, y quiero salir contigo pero sin novios", le digo "claro", me dijo "yo te voy a enseñar cómo tratar a una mujer desde un principio que andes con ella o quieras andar con ella, hasta que ya llegues a una relación sexual" y yo "sí", me dijo "yo tengo experiencia y todo eso", entonces cuando la empecé a frecuentar yo empecé a cambiar en la escuela, me sentía más grande, me sentía como de 18 años porque andaba con ella (...)"

Para Waldo la pareja con la que se inicio sexualmente fue importante ya que tuvieron relaciones al poco tiempo de noviazgo y eso fue algo que él no esperaba:

"(...) fue con una novia, llevábamos como 2 meses, iba conmigo en la escuela, nunca me imagine que fuera a pasar con ella porque yo nunca he durado mucho con las chavas y por lo general pues las chavas te piden un cierto de tiempo para llegar a ese paso (...)"

Meister no habla mucho de la persona con la que se inicio sexualmente, pero en lo poco que él menciona, lo que influyo para que ambos se decidieran a hacerlo es que ambos se querían mucho:

"(...) fue con mi novia de ese entonces, llevábamos tres meses pero bueno yo la quería demasiado y ella también a mí, bueno en ese entonces (...)"

Para Alejandro López la persona con la que inició su vida sexual fue decisiva ya que fue con una prima suya 5 años mayor que él, y fue ella quien lo incitó a hacerlo, e inclusive se podría decir que lo obligó a hacerlo valiéndose del cariño que Alejandro sentía por ella:

"(...) pues ella me quería mucho, bueno, ahora entiendo porque, ella me regalaba muchas cosas, cuando iba a la primaria ella iba afuera por mí y me compraba juguetes, yo creo que fue como que "ya, me lo quería tirar y ya" (...)"

3.2.3. Contexto en el que se da la iniciación sexual de mujeres y hombres

En algunos casos, las circunstancias fueron las determinantes de que los participantes decidieran iniciar su vida sexual, ya fuera por atracción física,

convencimiento por parte de la pareja o inclusive abuso de la situación de alguna de las dos partes. Casi todos los participantes iniciaron su vida sexual de una manera imprevista al verse envueltos en una situación favorable, sin embargo para hombres y para mujeres fue distinto porque mientras la mayoría de las participantes tuvieron la decisión final en la iniciación sexual, en el caso de algunos hombres, eran ellos los que dependían de que su pareja permitiera la consumación del acto.

3.2.3.1. Imprevisión en la iniciación sexual de las mujeres

Son varias las participantes que narran que su iniciación sexual no fue planeada sino más bien fue producto de las circunstancias, como es el caso de Adriana quien comenta que el estar en casa de él sin que estuviera su mamá y haber estado tomando alcohol propició la iniciación sexual, el cual se dio en el cuarto de él, en su propia cama:

“(...) nunca habíamos hablado de tener relaciones sexuales ni nada, fue de "ah pues te invito a mi casa ¿no?" así como casi, casi a comer, pero no estaban sus papás, pero te digo, no mal pensé eso y ya empezamos a tomar, me dio tequila, estábamos tomando (...)”

La iniciación sexual de Señorita X fue en un parque y las condiciones se prestaron a ello ya que la maleza estaba muy crecida, lo que permitió que ellos pudieran hacerlo en ese lugar:

“(...) esa vez estaba el pasto muy alto pero donde estaba chiquito estaba mojado, entonces nos fuimos a acostar a donde estaba alto, siempre nos íbamos a acostar y nos sentábamos a platica y a comer y así, ahí nos sentamos, entonces ya estábamos ahí acostados y ya, nos empezamos a besar y ya, en ese entonces ya metía mano (...)”

En el caso de Tusa, el lugar fue en un cuarto de la casa de su mamá pero en la situación era casi inminente que sucediera ya que era la primera noche que pasaban juntos después de que habían decidido vivir juntos:

“(...) estábamos cenando, terminamos de cenar, y así como que "Ah estoy cansado" él se sentó de un lado del sillón, yo del otro, así como que "¿qué hacemos?" o sea, pues "es que ya estoy cansada" "sí, vamos a dormirnos" y nos quedamos viendo así y fue así como que "veme, veme" y nos empezamos a besar, entonces yo me puse en posición arriba de él con ropa, obviamente, en el sillón, nos empezamos a besar y que la manita por aquí, que la manita por allá, entonces el sillón estaba dando hacia la cama, la cama estaba en el piso, entonces me aventó la cama (...)"

En el caso de Dulce, la situación fue algo determinante para que ella iniciara su vida sexual ya que si ella accedió fue por el convencimiento de su pareja y al verse ya en esa circunstancia, específicamente, el acto se realizó en la cama de él:

“(...) pues su mamá viaja mucho, en una ocasión creo que su mamá se fue a otra de sus casas, él había llegado de una fiesta y le dije “ay, ven a verme” “no, mejor tú ven, dile a tu mamá que vas con una amiga, blablablá” a su casa, sí sabía que no estaba su mamá pero yo pensaba que estaba sus hermanas en su casa, entonces dije “bueno” (...) no sé si lo planeó o no pero ya cuando llegué yo creo que sí, eran, no sé, como las dos de la tarde cuando yo llegué a su casa, no había nadie, él estaba dormido, mega apestaba a alcohol “no, que acuéstate un ratito” y todavía se durmió un rato y yo estaba viendo la tele (...) yo así de “oye, ¿sabes qué? Ya me voy porque tú no te despiertas” “no, que no sé que, espérate” entonces se volteó, se puso encima de mí y me empezó a besar (...)"

Para Rifany el contexto fue el ideal ya que la iniciación sexual había sido planeada con su pareja, aprovechando que la casa de ella estaría sola, inclusive, ambos cambiaron sus actividades para que los tiempos coincidieran. El acto sexual se consumó en la recámara de ella:

“(...) él sabía que mi casa iba a estar sola, todas las veces que iba a visitarme estaba sola, yo le preguntaba cuando podíamos vernos pero pues era para eso pero él tenía que buscar un día así en su trabajo que no hiciera mucha falta y nos quedamos de ver en mi casa un día él no iba a ir a trabajar, yo

sabía que no era nada seguro que él fuera, que podía faltar, pero el día anterior me confirmo que sí (...) era jueves, yo iba en la escuela en la tarde... pero no tuve clases ese día, ese mismo día por Messenger me dijo que si iba a ir y lo vi como a las 2 (...)"

3.2.3.2. Imprevisión en la iniciación sexual de los hombres

Waldo relata que su iniciación sexual fue planeada, así que el día y el lugar fueron determinados con antelación:

"(...) [Fue] en un hotel, lo planeamos un día antes, como siempre nos quedábamos de ver antes de las citas en la plaza pues dijimos "vamos, pues vamos" y ya (...)"

También la iniciación sexual de Bryan fue planeada pero no por él sino por su pareja quien le indicó cuándo y dónde se verían. Ya en la casa de ella el acto sexual se consumo en la cama de ella:

"(...) ella me dijo "este día estoy sola en mi casa, no va a estar nadie en mi casa y solo te pido, solo llegas a las 3 de la tarde" era sábado, entonces yo les mentí a mis papás de "papá ¿sabes qué? voy a hacer un trabajo" "sí, vete con mucho cuidado" entonces yo le hablé a un amigo "¿sabes qué?" y ya le dije "voy a estar con tu prima" entonces él hizo coraje y me dijo "es que como tienes mi edad ¿cómo puedes estar con mi prima de 18 años?" le digo "hazme el paro que estoy haciendo un trabajo en tu casa y todo eso" entonces ya cuando yo llegué a su casa y me pasó, le dije "¿qué? ¿y ahora qué?" y dijo "tú empieza" y yo pues nada más a lo que iba, me dijo "no, así no, yo sé que eres un adolescente pero te voy a enseñar desde ahorita como se trata a una mujer" (...)"

Para Mirlo, la situación en la que se encontró con su novia fue determinante ya que anteriormente ya había platicado sobre sexualidad pero nunca lo habían planeado, y al estar solos en casa de él decidieron hacerlo en los sillones:

"(...) ese día nos habíamos enojado por una tontería tonta, le dije "te veo más al ratito porque voy a ir a la comercial, "si, está bien, aquí te espero, no hay ningún problema" de repente pues ya llendo para abajo, realmente me acordé

que tenía que hacer una tarea "oye papá, ¿sabes qué? no pues tengo una tarea" "a pues córrele, ve a la casa y nosotros pues nos vamos a tardar pero pues ahí nos esperas" "sí" realmente no fue ni planeado, yo llegué a hacer mi tarea a mi casa, total se me ocurrió marcarle a mi novia, decirle "oye ¿no quieres venir a ver una película? estoy solito, acabo de hacer mi tarea" "ah sí, sí, voy" y fue cuando llegó allá a mi casa (...) viendo una película, yo creo que también la situación, el momento en que estábamos (...)"

De igual manera, para Meister la situación determino que él se iniciara sexualmente ya que nunca antes había hablado con su novia de esos temas, así que las cosas se dieron en la casa de ella cuando no estaba su mamá:

"(...) fue ocasional, no había nadie en su casa (...) yo siempre iba a su casa, me llevaba muy bien con su mamá y platicábamos y ya su mamá como que nos tenía confianza entonces ya luego nos dejaba, y esa vez como que se elevaron más las cosas, entonces, pues una cosa fue llevando a la otra, sabíamos que su mamá se iba a tardar (...)"

También para Duende las circunstancias fueron muy importantes ya que al estar de tras de la biblioteca, en la noche y un día en que la escuela estaba tomada por los porros y sabían que nadie los vería, hizo que pensara en iniciarse sexualmente:

"(...) pues estas en el CCH, ahí tu puedes buscar un lugar donde puedas tener sexo, ahí en la oscuridad de la noche todo se puede (...) ese día estábamos en la escuela, habían tomado la escuela los activistas, entonces había problemas entre las universidades y fue un paro casi de dos semanas, había problemas entre todas las escuelas CCH's y prepas, eran como las 5 de la tarde bueno más tarde porque fui a comer y después atrás de la biblioteca con mi novia, estaba oscuro, era así pasto nada más, el pasto, arbolitos y estaban haciendo una cancha de frontón pues menos se veía, estaba todo oscuro, ya ahí todas la parejitas, había unos que sí pues ahí cuchiplancheaban, hasta se escuchaba ahí y era de "no manches" y ese día pues iba a ser nuestra primera vez de ambos, tanto ella conmigo como yo (...)"

La iniciación sexual de Alejandro fue en casa de una de sus tía, en específico, en el cuarto de una prima suya que es quien lo incita a tener relaciones sexuales, la situación es bastante adecuada ya que la casa se encontraba sola y no había probabilidad de que alguien llegara ya que todos se encontraba en casa de otros familiares celebrando la navidad:

“(...) íbamos a ir por unas cosas a casa de ella, la convivencia fue en nuestra casa, todavía con mis papás y todo, y al otro día pues ya sabes el recalentado y todo eso y había que ir por unas cosas a casa de ella, me dijo "pues acompáñame ¿no?" "ah pues si" entonces ya cuando llegamos allá yo, haz de cuenta que lo que nos mandaron traer lo encontré rápido y "pues vámonos ¿no?" ella me dijo "vamos a dormirnos ¿no?" pero yo todavía pensé así de dormir pues a dormir (...)"

3.2.3.3. Lugares en los que las participantes se iniciaron sexualmente

Algunas participantes pusieron especial interés en el lugar donde fue su iniciación sexual ya que en la elaboración de los dibujos detallaron en mayor medida el lugar y hablaron de ello en el relato.

En el dibujo de Tusa (ver anexo 3) se puede ver que ella y su pareja se encuentran separados, ya que ella dibujó el momento en el que el acto sexual ya había sido terminado. El lugar se encuentra muy detallado y en él, los objetos se encuentran con letreros indicando sus nombres. Inclusive en el relato del dibujo (ver anexo 4) ella menciona lo que en él aparece:

“(...) el cuarto donde fornique por primera vez (...) cuando tuve mi primera relación sexual fue en la casa de mi mamá en un cuarto a parte (...) en el cuarto solo teníamos una cama, un sillón y una mesa, y empezamos a tener sexo en el sillón y terminamos en la cama, y luego arriba de la mesa hasta que ya no pude más y al final nos fumamos un cigarro para esa hora ya eran como las 7:00 am (...)"

En el dibujo de la Señorita X (ver anexo 5) podemos encontrar algo similar, ya que ella también señala con letreros los nombres de algunos elementos, inclusive en el relato de él (ver anexo 6), ella se esmera en detallar aún más dicho lugar:

“(...) estoy dibujando [un] parque que fue donde tuve mi primera relación sexual y la zona donde estábamos estaba rodeada de árboles, arbustos y pasto así que donde estábamos estaba oculto entre la vegetación, yo estaba recostada en el pasto que era muy alto y ya no veía lo que había a mi alrededor (...)”

Y también en la entrevista menciona cómo era ese lugar:

“(...) estaba seco y estaba muy alto, entonces encontramos así un lugar a lado de un árbol, había un árbol acá (enfrente), un arbusto acá (del otro lado) y pasto muy alto acá y ahí estaba como que más bajito y otro arbusto enfrente (...)”

3.2.3.4. Lugares en los que los participantes se iniciaron sexualmente

Aunque en la entrevista Meister no mencionó mucho sobre el lugar de su iniciación sexual, en el dibujo (ver anexo 7) si se esmeró en ese aspecto ya que en él podemos ver una cocina de fondo con una estufa y un refrigerador que inclusive tiene una leyenda que dice “Mabe”, se ve un sillón de espaldas que es en donde esta él con su pareja y unas escaleras. Inclusive, la narración del dibujo (ver anexo 8), aunque es muy corta, hace mención del lugar:

“Yo en la sala sentado en un sillón y mi novia sobre mi haciendo el amor”

En el caso de Duende, el lugar es algo que toma una gran importancia en su entrevista y esto también se ve reflejado en su dibujo (ver anexo 9) ya que él decidió poner colores al dibujo y detallar el contexto. En él se ve una biblioteca, unos árboles y unos barrotes, lo que él describe (ver anexo 10) de la siguiente manera:

“(…) esta dibujada la parte trasera de la biblioteca del CCH Azcapotzalco con una luna, ya que fue en la noche cuando nadie observaba... dibujé arboles ya que hay árboles detrás de la biblioteca (…)”

Bryan también detalla en su dibujo (ver anexo 11) el lugar en el que fue su iniciación sexual, inclusive coloca detalles como las figuras que tenían las cobijas o cómo era el cuadro que colgaba en la pared. Sin embargo, él no habla de ello en la descripción de su dibujo.

3.2.4. Sentimientos y pensamientos antes de la primera relación sexual

Los sentimientos y pensamientos experimentados por mujeres y hombres podrían parecer muy similares pero existe algunas diferencias muy marcadas. En el caso de las mujeres pudimos encontrar temor al dolor, a tener un embarazo no deseado, incertidumbre sobre lo que iba a pasar, emoción por lo que iba a suceder, aunque también pudimos encontrar que en ese momento algunas de ellas pensaban cosas relacionadas con el cuerpo de su pareja, sorpresa con el tamaño del pene o un poco de vergüenza por la desnudez. Por parte de los hombres encontramos que a algunos les preocupaba un embarazo no deseado, les preocupaba su falta de experiencia, pero algo que fue muy notorio en lo que ellos pensaban era en el después, es decir, como iba ser su vida después de tener relaciones, pensaban en platicarle a sus amigos, lo que podrían decir de ellos o simplemente que su condición ya iba a ser distinta.

3.2.4.1. Sentimientos y pensamientos de las mujeres cuando estaban a punto de iniciarse sexualmente

Algunos pensamientos de las participantes antes de la relación sexual estaba relacionados con el pene de su pareja, por una parte les sorprendía y por otra les excitaba, como lo relatan Adriana y Señorita X quienes más que centrar su pensamiento en lo que podría pasar, estaban viviendo el momento:

Adriana: “(…) ya ni pensaba, no en estado alcohólico, sentí por ahí algo y dije "ay chinga ¿qué es eso?" porque en mi vida (…) era algo raro realmente, era algo completamente ajeno a mí, algo que se lo había visto a mi papá pero

pues no así, o sea, erecto, entonces como que cambia mucho de cuando lo ves en los libros, cuando lo ves en películas, cuando lo ves así, y así de "ay y eso, ¿a poco? ¿Cómo que entra ahí? (...)"

Señorita X: "(...) era así de que te toco el pecho y yo te toco el pecho también, el pene y yo dije ¿qué es eso? y ya luego dije "ah" y fue excitante (...)"

Rifany menciona que ella estaba nerviosa y un poco apenada por la situación en general:

"(...) sí me sentía nerviosa pero me agradaba la idea de que fuera, solo recuerdo que quería que fuera y ya (...) cuando nos quitamos la ropa yo creo que sí tenía un poco de pena de, no sé, de que estuviéramos así, tan juntos y sin ropa, aunque en esos momentos no pasa mucho por la mente (...)"

En el caso de Dulce, ella pensaba en las cosas que no le agradaban de esa situación como el aliento alcohólico de su pareja e inclusive llegó un momento en que sintió miedo:

"(...) yo estaba muy molesta, me chocaba que apestara alcohol (...) nos pusimos a ver una película y no estaba tan enojada y me empezó a besa y como que dije "bueno está bien" y me dio miedo, así de "¿qué va a pasar después de esto, no?" (...)"

Tusa menciona que antes de iniciarse sexualmente lo que pasaba por su pensamiento era con respecto al vello púbico de su pareja y al propio, además de que ella creía que iba a sentir más pudor del que en realidad sintió:

"(...) empezó un momento en que pues "quítate la blusa, quítate un tenis, quítate eh el pantalón..." yo antes cuando estaba chiquita que tenía 13 años, yo tenía la idea de que cuando ibas a tener relaciones sexuales se metían al baño a rasurar, o sea, ¿en qué cabeza cabe, no? que en ese momento que estas bien así y "espérame, ahorita vengo, voy a rasurarme y ya" y en ese momento pues yo lo vi tal cual, lo vi natural, no lo critiqué y fue en este caso lo mismo conmigo (...)"

3.2.4.2. Sentimientos y pensamientos de las hombres cuando estaban a punto de iniciarse sexualmente

Algunos participantes como Bryan y Duende se sentían muy nerviosos antes de iniciar el acto sexual y parte de este nerviosismo radicaba en cómo sería su desempeño ya que ellos no tenían experiencia, además Bryan menciona que él pensaba en lo que platicaría con sus amigos sobre lo que estaba pasando y como se sentiría después de hacerlo:

Bryan: "(...) pues la verdad [estaba] muy, muy, muy nervioso, yo hasta estaba temblando y dije "no, es que, no, ¿cómo lo hago? yo dije "¿qué van a pensar de mí si se enteran? o sea van a decir <no manches>" entonces yo me sentía más grande en ese momento, pero yo nada más quería tener relaciones, ya para a lo mejor contarle a mis amigos decir "¿saben qué? tengo relaciones con una chava de 18 años, es tal, tal, tal y tal" que dijeran "ah no manches, qué padre ¿no?" (...)"

Duende: "(...) pues no pensaba en nada, sí estaba un poquito nervioso, dije "¿y si no hago un buen trabajo?" y si lo pensé porque pues era mi primera vez, no sabía qué onda y ella también, no sabía cómo iba a reaccionar , fue algo que iba a experimentar nuevo y divertido, bueno, para mí todo me parece divertido (...)"

Meister menciona que él también se encontraba muy nervioso e incluso dudaba un poco de que en realidad fuera a suceder, por lo mismo, el mismo menciona que se puso a pensar cosas absurdas:

"(...) pues estaba nervioso, estaba así como que "ay es que, ¿qué? ¿Cómo pasó?" y "¿a poco sí lo voy a hacer?" recuerdo que era un 31 de diciembre, entonces dije "ay, en año nuevo... bueno para empezar bien el año" pura estupidez estaba pensando en ese entonces (...)"

Mirlo comenta que lo que más le preocupaba a él en ese momento es que algo saliera mal con el condón:

“(...) yo tenía un cierto temor antes de tener mi primera relación, sentía miedo porque realmente no sabías a lo que te estabas enfrentando, es nuevo, también te da inseguridad "y ¿si servirá el condón? o, ¿si servirá el esto, si servirá lo otro?", incertidumbre, si "y ¿si funcionara?" yo estaba más preocupado de que a lo mejor mi primera relación sexual saliera mal en el sentido de que se rompiera el condón (...)"

Waldo mencionó que sentía más que nervios, curiosidad por lo que iba suceder:

“(...) pues no se así como muchas personas, nervioso, era raro, fue muy raro, en sí, yo no me pongo nervioso cuando vivo nuevas experiencias, o sea, yo solamente dejo que fluyan y ya, fue “pues a ver qué pasa”, si a caso, curiosidad, pero así nervios, no (...)"

En el caso de Alejandro López, él no pensó en nada realmente porque estaba muy sorprendido por la situación:

“(...) hígole, pues yo me acuerdo que entré [habitación de ella] y me besó, yo pensé "¿qué pasó? ¿Por qué?" nada más me quedé así, me quedé pasmado (...)"

3.3. Consumación del acto sexual de mujeres y hombres

Los participantes relataron cómo fue su iniciación sexual desde que comenzaron los juegos previos hasta que se consumaron lo que ellos consideraron su iniciación sexual. Aquí se describe dicho proceso considerando también lo que los participantes sentían y pensaban durante él.

3.3.1. Juegos sexuales previos a la iniciación sexual

Los juegos sexuales es una parte importante del acto sexual para algunos y algunas participantes ya que ellos mencionan que el tiempo que le dedicaron a ello fue bastante extenso, sin embargo, hay relatos en los que este elemento no es mencionado.

3.3.1.1. Juegos sexuales de las participantes con sus parejas antes de la iniciación sexual

Los juegos previos figuraron en todos los relatos de las participantes, aunque no para todas tuvieron las mismas características. En el caso de Adriana y de la Señorita X, los juegos previos fueron muy cortos ya que en muy poco tiempo dichos juegos las llevaron a la iniciación sexual. Para ellas los juegos previos consistieron en besos, caricias en el cuerpo y los genitales y el desprendimiento de las prendas suyas y de sus parejas:

Adriana: "(...) me acuesta en la cama, nos empezamos a besar todavía, me baja la ropa interior, me quita el brasiere, los calzones creo también y yo comienzo a toquetearlo por todo el cuerpo, realmente fueron puros besos, le bajo yo el calzón, la trusa y pues ya, lo vi, así de "ah, con qué es eso ¿no? ya lo vi" en directo (...)"

Señorita X: "(...) ya estábamos ahí acostados y nos empezamos a besar y entonces ya era así de que te toco el pecho y yo te toco el pecho también, el pene y ya todo (...) estaba aquí en el pecho, la boca, entonces luego se empezó a bajar (...)"

En el caso de Tusa y Rifany los juegos previos, los juegos previos tuvieron una duración prolongada y en general consistieron en el desprendimiento de la ropa, besos, caricias en el cuerpo y la masturbación en pareja antes del acto sexual:

Tusa: "(...) ya estábamos pues bien prendidos, entonces me aventó a la cama y en eso, el agarra y se desabrocha el pantalón pero se quedo con los pantalones como a la mitad, entonces así como que empezamos, un beso, otro beso, agarró y se puso arriba de mí y me empezó a besar, pero poco a poco, todavía seguían los juegos, la caricia, que el beso, a mí me excita mucho que me besen aquí en el cuello, él ya no tenía ni la playera ni el pantalón, nada más tenía el bóxer, como que hubo el roce, la masturbación arriba de la ropa, eso a mí me gustó mucho que no [fue] luego, luego (...)"

Rifany: "(...) él se acostó en la cama y luego yo, quedamos juntos, luego puso la mano en mi hombro y me empezó a acariciar, creo que puso su mano aquí

(tocando su pecho) y yo la baje, ya luego nos besamos y mientras él estaba desabrochando mi camisa (...) fue inmediato, cuando nos quitamos lo de arriba, nos quitamos el pantalón, cada quien su pantalón, ya después nos volvimos a acostar, él estaba sobre mí y continuamos con los besos y los toqueteos, creo que después nos pusimos uno a lado del otro y en esto estuvimos creo que fueron como dos horas (...)"

Para Dulce, esta etapa de los juegos previos más que una preparación fue un forcejeo con su pareja ya que ella no estaba completamente convencida de iniciarse sexualmente. Ella menciona que su pareja la besaba y quien se encargó de quitar las prendas necesarias para llevar a cabo la penetración pero que no hubo estimulación manual por parte de él para lograr la excitación:

"(...) me dijo "ay, ya vente a acostar conmigo" y empezamos a ver la película, me estaba durmiendo y me empezó a besar (...) atrás de su cama siempre tenía condones entonces pues me empezó a besar y entonces me quito la blusa pero no me quito así el brassiere ni nada por el estilo y ya, así como que me empezaba a besar el cuello, de hecho ni siquiera yo me quité bien el pantalón, él a lo que él iba, nunca me toco con la mano así la vagina (...)"

3.3.1.2. Juegos sexuales que tienen los hombres con sus parejas antes de consumir el acto sexual.

Los juegos previos no tuvieron mucha relevancia para la mayoría de los participantes ya que estos solo simbolizaban como un escalón para llegar al acto sexual. Sin embargo para Bryan dichos juegos fueron de gran importancia, ya que su pareja se encargó todo el tiempo de instruirlo para que pudiera satisfacer a una mujer y para él, aunque fue muy extraño, también fue muy excitante seguir las órdenes de su pareja. Lo que relata Bryan sobre los juegos previos es muy extenso y bastante específico donde podemos ver que estos consistieron en besos, caricias en el cuerpo, caricias en los genitales, desprendimiento de la ropa, palabras de amor y sexo oral:

"(...) me dice la chava "no pues vas a empezar así" y ya empezamos a besarnos en el sillón empezamos a besarnos, acariciarnos, entonces me dice

"dime cosas bonitas" y yo "te quiero, te ves bonita" entonces me dijo "ven, vamos a mi cuarto" me dijo "ahora aquí en mi cuarto, has de cuenta que tú vas entrando, tú me dices a mí ¿quieres ir a mi cuarto?" y yo le dije "¿quieres ir a mi cuarto?" me dijo "sí" le hace "la agarras de la mano pero abrázale la cintura o abrázala de una parte o acaríciala, vete acariciando al cuarto para que ella se sienta segura de lo que va a hacer contigo, si tú nada más la llevas de la mano al cuarto va a decir <oye, cálmate> entonces acaríciala, bésala y, y este ¿cómo se llama? trata de ser muy, muy romántico" (...) Llegamos a su cuarto entonces me dice "no me dejes de besar ni de besar, incluso cuando te pida que me quites la ropa no me dejes de abrazar ni de besar ni nada de eso, vas a empezar a quitar prenda por prenda, vas a contar 5 minutos y va a, vas a quitar una prenda" entonces empiezo a quitarle la blusa y dijo "hasta ahí" y ya le iba a quitar yo el brasier y me dijo "no, no te vayas ya por todo, o sea, como ya quitaste una cosa, vete por otra cosa, o sea, no una cosa encima de otra" se quedó con los tenis, me dice "quítame tenis por tenis, para que una mujer también sienta esa seducción de ti" me quito una prenda, dijo "tú no te vas a quitar nada tuyo ni yo me voy a quitar nada mío, cada quien va a quitar una prenda de la otra persona" ya le quite una prenda, ella tardó en quitarme una prenda, tenía las manos frías y dijo "tienes que pedir permiso para poder quitar una prenda tienes que decir tierno, decir <oye, levántate tantito, haz tantito, este, tu espalda para que te quite el pantalón> o algo así se lo tienes que decir bien, no le vas a decir <ay, te haces porque creo que estas muy pesada> tiernamente tienes que decirle a una mujer" cuando estábamos desnudos me dijo "ahora, así desnudos, me tienes que besar y acariciar" y dije, yo le dije "¿todavía?" le hace "no, me tengo que sentir más segura de lo que estoy haciendo contigo" le dije "ok" (...) me dijo, este "como es tu primera vez yo quiero que no utilices condón" pero antes quiero besarte y todo eso, quiero acariciarte para que tú sientas algo, una satisfacción" (...) me empezó a dar sexo oral y yo decía "espérate, ya, ya, ya" y ella me decía "piensa en otra cosa" yo le dije "no puedo pensar en otra cosa, estoy aquí, le hago, no puedo pensar" dice "dime el abecedario, me acuerdo que me dijo "dime el abecedario al revés" y yo "z, y" estaba pensando en otras cosas y dijo "bueno, te controlaste en ese momento te supiste controlar ahora quiero que tú me hagas un oral a mí, yo te voy a enseñar como" yo dije "¿cómo?" (...) entonces me

dijo "yo te voy a enseñar cómo, me dijo, empiézame a besar por la pierna, por el pie, entonces ve besando poco a poco las partes de la mujer, empieza a besar mi boca, mi frente, mis cachetes, mi cuello, mis manos, todo" y ya empecé poco a poco ya iba bajando, cuando estaba en su pecho me dijo "quédate ahí en mi pecho tiempo, para que yo te sienta una satisfacción de que ya te quiera ver haciéndome un sexo oral" dije "ok" entonces me quedé besando su pecho, entonces me acuerdo que bajé a su ombligo y me dijo "ahí quédate también viéndome, acaríciame el estómago, acaríciame el pecho, acaríciame mis brazos, mi cara mientras me estés besando, acaríciame y bésame" yo decía "bueno, cada vez estoy más abajo ¿qué voy a hacer ahí?" y ya ahí me dijo "empiézame a besar ahí, con calma, besa mis piernas, besa, este, besa mi vientre, besa" y dije "bueno" y ya empecé a besar y ya con la voz de la persona te va diciendo si está teniendo una satisfacción, yo decía "¿ya?¿ya vamos a hacer el amor?" y dice "no, sigue ahí besándome, hasta que yo te diga que ya te subas arriba de mí" y entonces me dijo "cuando yo te diga ya, no pares, una mujer cuando diga <ya, ya> no debes de parar" (...)"

Para Mirlo y Duende, los juegos previos fueron muy cortos ya que las circunstancias no les permitían tardar mucho en ello por el temor a ser vistos, así que dichos juegos consistieron en besos y desprendimiento de la ropa:

Mirlo: "(...) me acuerdo que ese día bajo de las escaleras y me dijo "oye entonces ya para mañana ya no voy a ser virgen" y yo le digo "pues creo que sí " estaba risa y risa y se echo a correr así "no, no, no, no" y yo atrás de ella (...) no nos desnudamos completamente, solamente nos quitamos los zapatos y el pantalón y la ropa interior, nos quedamos tapados, el jugueteo ya había empezado (...)"

Duende: "(...) poco a poco empezamos a jugar, estuvimos en el beso, el apapacho, contacto físico, empezó a tocarme ahí y pues lógico, te pones cachondo, como estábamos en la escuela y que tal si llegaban a vernos o algo, nada más le quité la mitad del pantalón para que pues estuviera cómoda, lo que si le quité fue el sostén, ya nada más se quedó con la blusa (...)"

Waldo no fue específico en lo que consistieron los juegos previos con su pareja, sólo mencionó que el tiempo que le dedicaron a ello fue de alrededor de veinte minutos:

“(...) nos besamos y empezó todo, abrazos, estuvimos en eso unos veinte minutos aproximadamente y ya empezamos (...)”

En los casos de Meister y Alejandro López, los juegos previos no figuran en sus relatos ya que ellos directamente hablan desde que se inicio el acto sexual.

3.3.2. Sexo oral considerado como iniciación sexual

La señorita X mencionó que su iniciación sexual fue una ocasión en la que ella y su novio tuvieron sexo oral en un parque. En el acto, ella menciona que se sentía muy bien y que para ella y para su pareja fue un momento para conocerse mejor y explorar el cuerpo del otro. La iniciación sexual de la Señorita X se dio de una manera lenta y sin muchas palabras, ya que la manera de decirse o permitirse cosas era con actos sutiles como lamer el borde de la piel y el pantalón o ir bajando lentamente por el cuerpo de su pareja:

“...lo que yo considero la primera relación sexual fue en el parquecito (...) él se empezó a bajar y llegó pues al pantalón y empezó a meter así su lengua en la rayita del pantalón y me desabroche el pantalón y empezó a bajar mi pantalón, me bajó la ropa interior y ya, estaba ahí con su lengua en los labios, en el clítoris, luego ya me penetró con la lengua y ahí estuvo con la lengua, mucho tiempo (...) luego no hacía nada, como que nada más estaba admirando y nada más sentía su dedo así como que acariciaba mi pierna así (...) me dio un beso, se acostó y luego dije "bueno, ahora voy yo" yo me subí encima de él y le empecé a besar el cuello, entonces le desabroche la camisa que se abotona y metí mis manos así en la que no se puede quitar, le besé por encima de la playera, la subí y le besé el pecho, el estómago, luego yo hice lo mismo que él, empecé con la lengua y le quise desabrochar el pantalón y no pude, entonces él nada más se rió tantito y desabrocho su cinturón y yo también me bajé, yo dije "guau, que peludo", le bajé su pantalón y también le quite su bóxer, empecé a ver y dije "guau, nunca había visto uno"

le empecé a hacer sexo oral, yo nada más lo metí a la boca y dije "pues como un beso, es como si estuviera dando un beso ¿no? ¿Qué tanta ciencia puede tener ¿no?" luego pues lo andaba haciendo con la mano y luego me fui a los testículos (...) pasó eso, ya nos acostamos un rato (...)"

3.3.3. Penetración pene-vagina considerada como iniciación sexual

La mayoría de los participantes mencionaron que su iniciación sexual fue cuando llevaron cabo una penetración pene-vagina con su pareja. Dicha penetración en algunos casos resulto un poco difícil, por lo que resulto de importancia considerar el tiempo que se dedico a los intentos de penetración.

3.3.3.1. Intentos de penetración por parte de las parejas de las participantes, previos a la consumación del acto sexual

En el caso de Tusa, la penetración tuvo algunas complicaciones ya que ella no permitía que esta se consumara por completo ya que sentía dolor mientras el pene se introducía más:

"(...) cuando estábamos llegó un momento en él ya quería penetrar y yo sentía que en mi vagina iba entrando, no me dolía, pero llegó un momento en que si estaba así (muestra su dedo índice completo) entraba esto (señalando la punta del dedo) y era lo único que entraba pero que entrara todo yo así de "no manches" yo decía "no, no duele" pero ya había entrado esto (señalando la punta de su dedo) entonces llegó un momento en que yo ya sentía como se me iba abriendo y fue cuando dije "no quiero, no quiero" y esa noche fue "no quiero" y "si quiero" porque terminamos haciéndolo pero los primeros intentos yo decía "no, no es que tengo que poder" ¿no? entonces así estuvimos toda la noche intentando, intentando, intentando (...)"

Dulce relata que en su caso, la penetración no se podía llevar a cabo porque ella no estaba segura de iniciarse sexualmente por lo que se encontraba muy nerviosa, por ello, su pareja la estimuló manualmente para después volver a intentar la penetración:

“(...) él estaba con la erección a más no poder, se puso el condón y pues intentaba meterla, pero no me quitó los zapatos ni nada, has de cuenta, medio me bajó el pantalón y yo “no, espérate” pero yo tampoco hacía nada, como que sí quería pero tampoco quería, sí quería pero me daba miedo, bueno ganas no, pero sí decía “o es hoy o es nunca”, estaba más preocupada que excitada, o sea, me daba más miedo así (...) y lo intentaba y lo intentaba y no entraba porque no sé podía, sí me dolía y él me decía “no, espérate” y ya después se quitaba, pero estuvo intentando como media hora (...) yo creo que sí la ponía ahí pero no entraba nada, estaba tan nerviosa que como que se te comprime, como cuando quieres hacer pipi y te aguantas, así de que estas toda apretada (...) después ya se acostaba y me estuvo estimulando con la mano como 15 minutos, y yo no decía nada, estaba muy espantada, bueno que me estimulara sí me éxito más que el que estuviera encima de mí, yo nada más lo besaba pero estaba así como momia petrificada (...)”

3.3.3.2. Intentos de penetración por parte de un hombre antes de la consumación del acto sexual

Duende relata que cuando intento llevar a cabo la penetración con su pareja lo hizo de una manera lenta ya que él notaba que su pareja se quejaba, por lo que poco a poco fue introduciendo su pene, cada vez un poco más:

“(...) le digo “¿estás segura?” “sí” y ahora sí que poco a poquito, ella como que se quedó callada “espérate, espérate, espérate” “ah bueno, no hay ningún problema” y otra vez otro poquito y como que a cachitos entraba (...)”

3.3.3.3. Dolor en la iniciación sexual de las mujeres

Las participantes narraron la manera en la que fue su iniciación sexual, algunas de una manera más extensa que otras, sin embargo en el caso de todas estuvo presente el dolor al momento de la penetración. En el caso de Adriana, su iniciación fue bastante dolorosa ya que le dolió en todo momento desde la penetración y como ambos se encontraban alcoholizados, el ritmo de la penetración no ayudo a que a ella le disminuyera el dolor. El acto sexual fue interrumpido por la mamá de su pareja que llegó de imprevisto:

“(...) nos seguimos besando y no sé si es como por instinto que empiezas a abrir las piernas ¿o él las abrió? no me acuerdo bien de esas cosas, y siento que él comienza, dice "lo voy a meter" y yo "aja", comienza a meterlo y me empieza a doler, creo que me dijo "ay haber voy a empezar con la puntita", entonces empezó a doler, no recuerdo bien las proporciones que haya tenido, no era una monstruosidad, espero (...) me empezó a doler, estaba demasiado mareada como para ponerle atención a eso que no le dije que se detuviera (...) me estaba doliendo y yo le decía "es que me duele" me dice "bueno, lo voy a hacer más lento, lo voy a hacer más despacio" lo siguió haciendo, me seguía doliendo, le decía "me sigue doliendo" dice "lo voy a hacer más despacio" y pues no sé si él también estaba consciente de si lo estaba haciendo despacio o no porque estaba alcoholizado, yo lo sentía igual, me seguía doliendo, como entre un dolor y el ardor, y me seguía doliendo, pero como estaba alcoholizada entonces estaba en otras cosas, entre la música y entre que estaba mareada, seguí sintiendo ese dolor, creo que incluso salió una lágrima, sí estaba llorando, no tal cual del llanto pero como que la lagrimita de dolor (...) él seguía, y seguía, y seguía, yo hasta cierto punto aguantando, aguantando, aguantando hasta que él dijo "ay ya entró" y yo así de "Ay qué bueno" (...) sentía como que algo ahí, pero tampoco sabía si ya había sido todo o cuanto era mucho, poco, no sabía y prosiguió, prosiguió, prosiguió, todavía sentía el dolorcito, era un dolor que todavía estaba ahí, yo creo que eso no me permitió disfrutar, eso y el alcohol porque no me permitieron sentir (...) él escucho y me dice "Ay viene mi mamá" porque tenía una puerta de las eléctricas, entonces se escucha cuando abren y pues en friega nos paramos los dos, yo me fui a su baño, él bajo, no sé que tanto arreglo (...)"

En el caso de Tusa también fue dolorosa su iniciación pero a medida que lo experimento le fue gustando más, por lo que esa noche estuvo todo el tiempo haciéndolo con su pareja. Una de las cosas que ella menciona como algo importante es que no sangró pero que eso no significaba que no era virgen:

“(...) fue entrando por secciones, entró, no me dolía, luego entró un poquito más, me dolió pero entró y se salía, y volvía a entrar y entraba ese poquito, el otro poquito y entraba otro poquito más, fue poco a poco, hasta que llegó un

momento en que le dije "ya" me dijo "¿estás segura?" le dijo "sí" me dijo "¿estás segura?" y yo "Sííí", sentía que era un dolor que no podías aguantar, yo estaba bien cerrada de ahí entonces que te entre eso pues sí me dolió, pero no fue un dolor hasta llorar, no sangré tampoco porque ves que muchos [dicen] "si eres virgen debes de sangrar" eso no es cierto y eso te lo puedo comprobar, porque cada mujer es diferente, muchas mujeres tienen el himen elástico (...) en ese momento él se quedó adentro, no hizo el movimiento, me dijo "¿me salgó?" porque me vio que empecé a llorar pero como que callada, como que yo me quedé así de "me dolió pero..." y él ya se iba a retirar y le dije "no, quédate así" porque ese momento era como para amoldar y entonces así como que fue poco a poco para que a mi no me doliera, yo sé que a la mejor él quería hacerlo, pues bien, rápido y como todo, pero lo hizo a forma de que a mí no me doliera (...) ese día no dormimos por los intentos, llegó un momento que pues ya él empezó más rápido, más rápido, más rápido, entonces le empecé a agarrar el placer, terminábamos y otra vez (...)"

Rifany no fue muy explícita en su relato, sin embargo también mencionó que hubo un poco de dolor:

"(...) pues él se sentó en la cama y se puso el condón, se volteó hacia donde yo estaba y se puso otra vez sobre mí (...) creo que hubo un poco de dolor pero me gustó, fue despacio y luego ya de repente dejó de hacerlo (...) él me dijo algo pero no me acuerdo qué fue, creo que dijo que se iba a llevar el condón para que no me regañaran o algo así (...)"

Para Dulce su iniciación sexual fue dolorosa ya que ella se encontraba muy nerviosa y renuente a hacerlo. También ella menciona que no sangró, pero de igual manera eso no significaba que no fuera virgen:

"(...) se volvió a subir encima de mí y lo intentó una vez y yo decía "no es que de verdad ya quítate" "no, ya espérate" y ya había entrado más, hasta que me penetro totalmente (...) me dolió, si me dolió mucho, así insoportable, insoportable no, pero no me gustó y aparte, nunca había tenido relaciones sexuales ni mucho menos y no sangre ni nada, así como dicen, pero bueno, cuando yo era chica me caí entonces creo que se me rompió (...) no sé y ya, después de eso, ya terminamos y se quitó (...)"

3.3.3.4. La iniciación sexual de los hombres

En los relatos de la iniciación sexual de los hombres podemos encontrar distintos elementos. Uno de ellos es que la mayoría de los hombres se hacen responsables del acto sexual cuando este se está llevando a cabo, y esto se refleja en que comúnmente son ellos los que tienen la iniciativa de hacerlo, son ellos los que esperan a que su pareja apruebe o no el que dicho acto se lleve a cabo, inclusive algunos mencionaron que estaban preocupados por no lastimar a su pareja, como es el caso de Mirlo, quien todo el tiempo estuvo pendiente de las reacciones de su pareja, además de estar preocupado porque no quería tener un embarazo no deseado:

“(...) ella me dijo que si ya, le digo "pues cuando tú quieras" le digo "es cuando tu decidas" decía que ya estaba lista, entonces yo me puse el condón, y al momento de hacer el contacto pues no sabía qué pasaba, qué seguía y fue cuando yo encontré el modo, ella me ayudó, porque ella es mujer, conoce su cuerpo, ella me ayudó y fue cuando me dice "ahí" le digo "¿ahí?" me dice "sí, despacio" yo traía el condón, no sentía lo que era eso porque traía lubricante, no sentía, entonces fue cuando le di el primer empujón, que me costó trabajo y a ella le dolió, y le digo "¿estás bien?" yo cuidándola mucho porque a mí me interesaba, vi sus gesticulaciones y sus "ah" entonces yo le dije "¿estás bien?" a lo que más me importaba era cuidarla y que ella estuviera bien, me dice "sí, sí estoy bien, sigue" y terminé por introducir mi pene hasta el último, hasta lo que más se puede, sí vi su dolor y lo sentí yo también porque me mordió y me rasguñó, me mordió y yo "ay, si te duele ¿verdad?" me dice "sí, pero no" o sea que continúe y terminé, amarré el preservativo y nos espantamos ese día porque a la hora de revisarlo le apretaba al preservativo, salía líquido, entonces nosotros estábamos espantados, es a lo que yo tenía miedo (...)"

Meister no menciona muchos detalles de su iniciación sexual, pero también platica que al final es él quien le pregunta a su pareja si se encontraba bien:

“(...) la chica era gótica y yo en ese entonces también igual mi época gótica, todo de negro, cadenas, traía pupilentes blancos, yo estaba todo maquillado de blanco, labios negros, uñas largas (...) comenzó, comenzamos, ella se

puso encima de mí, de hecho la primera vez fue con ropa, ella utilizaba falda entonces la primera vez fue con ropa, tenía falda, nada más de un ladito y ya, y yo sólo abrí mi cierre, tal vez sí me desabroche un poquito y ya, sí. Después yo le dije que si estaba bien y me dijo que sí, le pregunte que si le gustó, me dijo "me encantó", bueno también era su primera vez de ella, estuvo padre (...)"

En el caso de Bryan, la responsabilidad fue asumida por su pareja ya que al ser ella mayor que él, todo el tiempo lo estuvo instruyendo para que tuviera un buen desempeño:

"(...) me dijo " ya estoy en mi punto de tener una relación sexual, no te voy a poner condón, despacio tú vas a penetrar" entonces dije "yo no sé como" me dice "bueno yo te voy a ayudar la primera vez, yo te voy a poner tu pene en mi vagina" entonces empezamos y me dijo "empieza lento" y empecé lento, y me dice " un poquito más rápido" le dije "ya voy a terminar" me dijo "no, piensa en otra cosa, cierra tus ojos y piensa en otra cosa" (...) y decía "bueno ya, empieza lento, rápido, dice, más rápido y así" me dijo "ahora te voy a enseñar otras posiciones que a una mujer le van a gustar" entonces me dijo "ahora de cucharita" y yo dije "bueno" me empezó a enseñar posiciones sexuales que yo decía "guau", fue la primera vez que termine dije "ya voy a terminar" dice "sí, lo siento" le hago "¿pienso en otra cosa?" le hace "no, ya es hora de que termines" le hace "porque una mujer también se cansa" dije bueno, ya no pensé en otra cosa y fue cuando terminé, me dijo "¿ya terminaste?" le dije "sí" (...) estábamos abrazados, la estuve abrazando, acariciando, incluso la, la estuve besando, entonces cuando estábamos ahí yo le dije "ya, ya estoy listo para tener otra relación sexual" y ya pasó, yo duré más y después prendimos la tele de su cuarto (...)"

En el relato de Duende, es su pareja quien decide en qué momento se llevará a cabo la penetración pero él tiene que esperar hasta que ella está completamente segura de hacerlo:

"(...) ella dijo "ya, todo" y yo "¿estás segura?" me dijo como en cierta forma altanera "ya, todo" "bueno" y pues ya como se dice vulgarmente, se la deje ir

toda y ella me empezó a decir al oído que me amaba y yo también a ella, estaba chido estar ahí y fue yo digo que normal, ya después fue un poco más rápido y todo eso (...)"

Alejandro López relata que en su iniciación sexual, el no tuvo la oportunidad de decir si quería hacerlo ya que lo toma por sorpresa al ser ella quien lo hace todo:

"(...) ella me besa, me empuja hacia la cama y me baja el pantalón, ella sí traía ropa, toda esta parte (pone la mano sobre su pecho) y ya ella se sube (...) después me dolía todo y me quede ahí, [Ella] se salió y nada más me dijo que eso era un secreto entre ella y yo (...)"

Waldo no habló de cómo fue que se llevo a cabo su iniciación y se limito a decir que lo habían hecho:

"(...) empezamos a rechinar la cama (risas) (...)"

3.3.3.5. Duración percibida del acto sexual en la iniciación sexual de las mujeres

Para la mayoría de las mujeres, el tiempo que duró su iniciación sexual no fue importante, inclusive, muchas de ellas no recuerdan cuánto tiempo fue. En el caso de Adriana, uno de los factores que influyó para que ella perdiera la noción del tiempo fue que ella se encontraba en estado etílico, además de que fueron interrumpidos antes de poder concluir:

"(...) no fue mucho porque de hecho llegó su, su mamá a interrumpirnos, no sé si fue pero me pareció eterno por el alcohol, como que el tiempo no lo pude discriminar bien, me pareció un buen, como que lento, pero no fue mucho, no recuerdo, como cinco, siete minutos yo creo (...)"

Tusa menciona que a ella no le gusta que el acto sexual duré tanto tiempo porque ella también llega a sentirse cansada y deja de disfrutarlo:

"(...) como unos veinte minutos, veinticinco, no sé si sea mi experiencia pero sí ha durado más, pero cuando dura más llega un momento en que yo ya me

cansé, ya no quiero, ya no lo disfruto, o quizá que ya tuve uno, dos, tres orgasmos (...)"

Para la Señorita X el tiempo no fue lo más importante, además de que ella menciona que no todo el tiempo estaban en constante actividad, sino que se tomaron el tiempo necesario para conocerse más:

"(...) [duración] como una hora o algo así, y cuando yo lo hice pues igual yo creo, pero no era así tanto hacer sexo oral una hora, también eran como que ver, como él no había visto y yo no había visto pues (...)"

Rifany solo menciona que no recuerda exactamente el tiempo, pero dice un aproximado:

"(...) no lo sé, tal vez como quince o veinte minutos (...)"

En el caso de Dulce, el tiempo que duro su pareja si fue importante, e inclusive dijo que era precoz en su desempeño:

"ay, a parte, no, era súper precoz así, así como entró, haz de cuenta, no pasó ni un minuto y ya, se salió, y ya, se quitó el condón y ya..."

3.3.3.6. Duración percibida de los hombres en su iniciación sexual

Para los hombres, el tiempo que duraron ellos en su iniciación sexual fue manifestado como algo muy importante ya que casi todos en sus relatos hacían referencia a la duración de la iniciación sexual como sinónimo de su desempeño, e inclusive buscaban algunas justificaciones como decir que a todos les pasa eso o, por el contrario, se alababan por que habían "durado" mucho tiempo:

Waldo: "(...) ay, no me acuerdo, pues sí, sí duré (risas) (...)"

Mirlo: "(...) a todos nos pasa porque el primer encuentro pues realmente no duró ni un minuto, ni un minuto duró (...)"

Meister: "(...) duró como dos minutos, es que pasaban muchas cosas por mi cabeza, porque nunca había sentido algo así, entonces, era como excitante y

yo trataba de controlarme, decía "no, ¿cómo crees? mejor piensa en otra cosa" pero no podía pensar en otra cosa (...)"

Bryan: "(...) ya en ese lapso yo duré más de lo que ella pensaba, o sea, dice "es que duraste más de lo que yo pensaba" (...)"

Duende: "(...) ay yo digo que fue rápido, fue muy, muy rápido de ambos (...)"

En el caso de Alejandro López, debido a que la duración de la relación sexual no dependía de él sino de la otra persona, él lo expresa de una manera impersonal:

"(...) yo creo que duré poquito, yo creo que todo, todo, desde que ella me dio el beso yo creo que fue como 10 minutos (...)"

3.3.3.7. Posición en la que las mujeres iniciaron su vida sexual

Las participantes que consideraron que el inicio de su vida sexual fue con la penetración pene-vagina iniciaron su vida sexual en la posición donde ella está abajo y él hombre se encuentra arriba. Para algunas participantes como Adriana la posición no tuvo mayor importancia, inclusive Tusa la menciona como "la posición normal" aunque después, Tusa se anima con su pareja a probar distintas posiciones:

Adriana: "(...) o sea, quedamos de esa manera, él arriba de mí (...)"

Tusa: "(...) la posición fue la normal, la primera fue él arriba y yo abajo, pero llegó un momento en que ya me gustó y le dije "ahora voltéate, así no, ahora voltéate para acá, ahora has esto" después de no querer, ya lo hacía, yo le decía "ahora el helicóptero, no sé, ahora este, ahora de cabeza" ese día estuvo muy chido porque hasta fue recargados en la pared, fue de diferentes formas, muchas posiciones, muchas (...)"

Rifany: "(...) se puso sobre mí y todo el tiempo fue así (...)"

Para Dulce, esta posición se convirtió en una de sometimiento ya que su pareja la toma de las manos:

"(...) se puso encima de mí, él me tenía agarrada como de las manos (...)"

3.3.3.8. Posiciones en la que los hombres iniciaron su vida sexual

En el caso de los hombres fueron dos las posiciones que estuvieron presentes en su relato, la primera es en la que la mujer está abajo y el hombre arriba y la segunda es la misma pero invertida, el hombre abajo y la mujer arriba. La posición de ellos arriba fue el caso de Mirlo, Bryan y Duende quienes lo hicieron por diferentes circunstancias, en el caso de Mirlo fue por comodidad ya que su pareja tenía la elasticidad suficiente para hacerlo y en el caso de Bryan así comienza pero su pareja le pide cambiar para enseñarle lo que les gusta a las mujeres:

Mirlo: "(...) ella abajo y yo arriba, ella tenía mucha elasticidad hasta eso (...)"

Duende: "(...) ella acostada y yo arriba de ella (...)"

Bryan: "(...) yo estaba arriba de ella, después me dijo "ahora te voy a enseñar otras posiciones que a una mujer le van a gustar" le digo "sí" dijo "yo voy a estar arriba de ti" y fue cuando estaba arriba de mí, entonces me dijo "ahora de cucharita" (...)"

Esto también se refleja en los dibujos que los participantes elaboraron ya que en el caso de Mirlo su dibujo (ver anexo 13) se centró en representar la posición y el mismo lo dice en su descripción del dibujo (ver anexo 14):

"La primera vez que tuve relaciones sexuales, la forma en la que pasó es lo que expreso"

También Duende, quien se dibuja (ver anexo 9) en el momento en el que esta consumando el acto sexual, relata cual es esta posición (ver anexo 10):

"(...) estoy recostado en la parte de arriba de mi pareja tratando de representar un coito (...)"

Por otra parte, la posición de ellas arriba simboliza para los hombres sometimiento de ellos como lo menciona Meister que se sentía como "un niño bueno", o como lo vive Alejandro López que relata que es ella la que lo empuja a la cama y se sube en él:

Meister: “(...) yo estaba sentado y ella estaba de frente sobre mí, solo abrí mi cierre, tal vez sí me desabroche un poquito y ya, yo estaba sentado en el sillón, como niño bueno y ella sube (...)”

Alejandro López: “(...) me empuja hacia la cama y ella se sube (...)”

Para Waldo, la posición de la mujer arriba es la clásica, la que se ve en la televisión:

“(...) ¿la posición? pues la clásica ¿no? la de ella arriba y yo abajo, la clásica, la de las telenovela (risas) (...)”

Sin embargo, en su dibujo, Waldo aparece encima de su pareja (ver anexo 15).

4. Satisfacción vs insatisfacción en la iniciación sexual de mujeres y hombres

En este apartado se rescatan algunas definiciones que dieron los participantes sobre la satisfacción sexual y en algunos casos sobre la insatisfacción sexual. Además, los participantes relatan las experiencias que consideraron satisfactorias e insatisfactorias en su iniciación sexual y el cumplimiento o incumplimiento de expectativas al respecto.

4.1. La satisfacción sexual como un bienestar emocional y físico para las mujeres

Algunas participantes mencionaron que la satisfacción sexual se encontraba en el placer físico, de manera que la pareja le brinde el tiempo suficiente a los juegos previos y a la excitación anterior al acto sexual, y no solamente el orgasmo:

Adriana: “(...) satisfacción sexual no únicamente lo que es el orgasmo, de la eyaculación del hombre o de los multiorgasmos que tienen las mujeres sino el acto sexual en si, como se va llevando a cabo desde el comienzo hasta el final, como estas con las circunstancias, que tan bien la estas pasando, desde que comienzas a besar a la persona, desde que lo desvistes, desde que lo tocas, el juego, la penetración y la culminación, hasta quizás después de la

culminación que todavía se acaricien, se besen, yo creo que eso es la satisfacción sexual, que tan bien la pasas en ese momento (...)"

Tusa: "(...) todo empieza como por un besito, la orejita, un abrazo o en mi caso es de "te quiero", pero pues va subiendo de intensidad y ya llega un momento en que "fuera ropa" y pues a lo que vas, pero mientras ya hubo ese cachondeo antes de, y eso es lo que hace más bonita la relación, yo siento que una relación satisfactoria que digas no sé, guau me abrazó, me besó, me hizo, me estímulo, no nada más con la penetración pues tu puedes sentir muy bonito, sino pueden ser muchas cosas (...)"

Clair: "(...) el placer que puedes llegar a sentir tú, el sentirte bien dentro de eso, es importante el que tu también lo sientas, el que tu también lo experimentes (...)"

Señorita X y Rifany mencionan que la satisfacción consiste en algo más emocional, en un sentirse bien con la propia sexualidad y con el acto sexual que se esté realizando:

Señorita X: "(...) la satisfacción sexual sería sentirte bien con lo que estás haciendo, con tu cuerpo, con las prácticas que lleves a cabo, que te hagan sentir mal, sino estés pues bien, sentirte bien contigo misma, sentirte bien con la otra persona, por eso no puede ser con cualquier persona, sino que tienes que sentirte bien con la persona que estés, contigo mismo, con lo que estés haciendo, con lo que estés sintiendo y con lo que estés pensando (...)"

Rifany: "(...) cuando está conforme con las cosas que hace respecto a su sexualidad, de sexo, no sé, la masturbación, sentirse bien, creo que más emocionalmente (...)"

Dulce es quien une estas dos definiciones en su discurso, ya que habla de una satisfacción emocional al disfrutar el momento, y de una satisfacción física al hablar de "sensaciones" que las mujeres pueden permitirse sentir:

"(...) la satisfacción sexual, pues yo creo que es cuando disfrutas ese momento, cuando no lo sufres o lo padeces, sino cuando estas completamente abierta a sentir o a disfrutar ese momento, porque uno como

mujer como que te cierras a que “yo no puedo sentir” (...) lo que yo había leído es que los hombres nada más buscaban sexo o satisfacerse sexualmente y uno como mujeres pues queda a un lado, o sea, nada más eres como el títere, si no te abres a sentir y tienes esa creencia de que “ay no es que es pecado” o cosas así, pues no, nunca vs a tener una satisfacción sexual (...)

4.2. La satisfacción sexual como placer físico y bienestar emocional para los hombres

Algunos participantes hablan de la satisfacción en un plano totalmente físico, como es el caso de Alejandro López, para quien la satisfacción sexual es un sinónimo de orgasmo, o para Waldo que es algo que te gusta y lo asemeja al placer de comer:

Alejandro López: “(...) pues yo creo que pues llegar, llegar al orgasmo, llegar al punto (...)

Waldo: “(...) pues algo que te gusta, tampoco vas a estar con una persona que no te gusta, por ejemplo, te dan de comer algo y no te gusta (...)

En el caso de los demás participantes, el factor emocional es algo que ellos mencionan constantemente ya que esto implica el cariño por su pareja, y el bienestar por estar realizando el acto sexual. Además, estos mismos participantes mencionan que debe haber un placer físico, e inclusive la complacencia de una necesidad biológica:

Meister: “(...) la satisfacción la definiría de una manera placentera, no tanto física sino más con sentimientos, más en lo que tienes en tu cabeza, que te sientas bien con lo que has hecho y ya (...)

Bryan: “(...) como todo ser humano tiene necesidades, la satisfacción sexual sería llegar uno mismo a satisfacerse a sí mismo mas base a otra persona o base a sí mismo, es tanto emocional como físico, cuando te gusta una muchacha, pues quieres llegar a algo con ella y te satisface sexualmente esa

persona cuando siente algo, ya sea como emociones, por el amor, la amistad y todo eso, tanto como físico, te gusta su cuerpo (...)"

Duende: "(...) es un placer que tú quieres o que en cierto punto necesitas, el placer es gozar, el que tú estés gozando el momento, viviendo el momento y nada más gozar y, siempre y cuando la persona con la que estas para ti en ese momento es importante (...)"

Mirlo: "(...) la satisfacción sexual siempre se va a dar cuando las dos personas están de acuerdo en hacerlo, cuando hay interés, cuando las dos personas se quieren, tienen ganas de estar juntos, siempre va a haber una satisfacción sexual, que es desde físicamente, hasta emocionalmente, lo que es al 100% el contacto físico, las caricias nuevas, pero también el amor, pues siempre que estás en paz y tranquilo porque estas con una persona que en ese momento tú quieres (...)"

4.3. La satisfacción y el orgasmo como elementos independientes para las mujeres

Para las participantes, la satisfacción sexual no depende del orgasmo ya que ellas mencionan que el placer físico y emocional es suficiente para hablar de satisfacción:

Adriana: "(...) yo creo que no van directamente ligados, van relacionados, pero no ligados, se puede tener una buena satisfacción sexual sin haber tenido un orgasmo, por ejemplo, a lo mejor un hombre que penetra a su pareja no tiene que necesariamente llegara a la eyaculación, pero ha disfrutado todo lo que ha sido pues desde los besos a la penetración, aún cuando no haya llegado, mientras a lo mejor le satisface el darle placer a su pareja, igual a la mujer (...)"

Señorita X: "(...) puede ser satisfactorio sin que haya un orgasmo porque tú puedes estar haciendo otra cosa, estar en el cine y besándote apasionadamente, acariciándote o algo así, no tienes sexo, entonces sientes también satisfacción (...) no sé que es un orgasmo, pero si tuviera una relación y no llegara a esa parte no sería satisfactorio porque te quedas como

con ganas de más aunque al momento le digas "no es que ya no puedo" como que tienes que llegar a eso, yo digo que estarían ligados pero que no es necesario para sentir satisfacción(...)"

Tusa: "(...) pueden ser diferentes, depende de que satisfacción hablamos, muchos piensan que el orgasmo nada más es la penetración pero no es cierto, son esas cosas que a veces te hacen sentir algo muy padre, entonces ahí hay satisfacción, aunque no haya un orgasmo (...) puedes tener satisfacción sin tener un orgasmo, pero no puedes tener un orgasmo sin satisfacción, porque entonces no es orgasmo (...)"

Dulce: "(...) yo creo que no estarían ligados, porque puede haber satisfacción sexual sin llegar al orgasmo con los besos, las caricias (...) no creo que haya orgasmos sin satisfacción sexual porque si tiene que haber como algo muy fuerte para llegar al orgasmo pero sin embargo no creo que para que haya satisfacción sexual tenga que haber un orgasmo (...)"

Clair: "(...) puede ser de que ocurra una y la otra no porque a veces pudiste haber sentido placer, y no orgasmo, puedes llegar a sentir cierto placer aunque no culmine en una sensación placentera, pero sentiste algo (...)"

4.4. La satisfacción sexual como una camino para el orgasmo en el pensamiento masculino

Los hombres hacen una clara diferenciación de su situación con la de las mujeres ya que mencionan que para ellos la satisfacción siempre los lleva a un orgasmo, sin embargo reconocen que puede haber una satisfacción sin que involucre el orgasmo, lo cual le atribuyen más a las mujeres:

Alejandro López: "(...) tener un orgasmo es tener satisfacción sexual (...)"

Meister: "(...) creo que puede haber satisfacción sin orgasmo y no puede haber orgasmo sin satisfacción porque el orgasmo es la cumbre de la satisfacción, la satisfacción es el camino hacia el orgasmo, puedes avanzar algún camino y tal vez no llegar al orgasmo, que vendría siendo la satisfacción (...)"

Bryan: “(...) en un hombre van de la mano porque cuando un hombre llega a la satisfacción, tiene el orgasmo, pero una mujer tiene satisfacción y hay veces que a lo mejor no tiene el orgasmo, la mujer tiene la satisfacción de que tuvo relaciones y se siente bien, pero no pudo llegar a un orgasmo (...)”

Duende: “(...) para un hombre si no tienes satisfacción, tienes orgasmo y viceversa, si tienes la satisfacción se vuelve a dar, en un hombre no influye porque un hombre es más lujurioso, pueden ir juntos o pueden ir separados, en una mujer yo siento que no porque si una mujer abusan de ella o esta ebria no es lo mismo, no sabe lo que hizo, no sabe si tuvo ese llamado orgasmo, de una mujer pueden llevarse de la mano o no pueden llevarse, es lo mismo, yo creo que el hombre (...)”

Mirlo: “(...) vienen de la mano porque el orgasmo empieza por algo, el orgasmo llega cuando empiezas por una buena satisfacción sexual, pero igual, cuando tú te quieres satisfacer nada más sexualmente pues vas, te satisfaces, van de la mano ¿sí? pero sí hay un punto en que lo puedes separar, cuando es hacer el amor o tener relaciones sexuales por placer (...)”

Waldo: “(...) pues yo creo que van de la mano, porque si no, no habría orgasmo, a menos que fuera violación (...)”

4.5. La insatisfacción sexual como un elemento desagradable o la falta de algo para las mujeres

No todas las participantes hablaron sobre la insatisfacción sexual, pero algunas de las que lo hicieron mencionan que para que haya insatisfacción tiene que haber un elemento que “arruine” lo que está sucediendo o que no permita que disfruten del acto sexual. En particular, Dulce menciona que el elemento que provocaría dicha insatisfacción sería el ser usada por la pareja y no sentir nada físicamente:

Adriana: “(...) pues que no te agrada todo desde el comienzo o a lo mejor todo va bien y hay un punto en el que hay algo que rompe con toda la dulzura y el romanticismo y todo lo agradable del momento, yo creo que si es algo bastante fuerte sí puede condenar todo lo que fue el proceso, por ejemplo,

que a lo mejor tu pareja te obligue a hacer algo que tú no quieres hacer, que no respete tus decisiones (...)"

Señorita X: "(...) pues sería no sentirte bien con la persona que estés, que no te sientas bien con tu cuerpo, que digas "es que no me siento aquí bien porque estoy en, en el coche y estamos en la calle" o que digas "mi novio me está obligando a hacer algo ", que no te sientas bien emocionalmente en ese momento para hacerlo (...)"

Dulce: "(...) pues cuando tienes relaciones sexuales y no te gustan, o no te agradan o no sientes nada, que estás ahí pero pues nada más eres como un títere o algo que están ocupando, que están utilizando, como que estas prestando tu cuerpo para que el otro sienta pero tú en realidad no sientes (...)"

Clair: "(...) como una frustración de que no encontraste placer y cosas por el estilo, un frustración en general (...)"

Rifany solo menciona que la insatisfacción para ella sería la falta de algo que probablemente se pudo haber tenido en el acto sexual:

"(...) podría ser como que, como que te falta algo, lo único que se me ocurre que algo que podrías tener y no lo tienes (...)"

4.6. La insatisfacción sexual como la falta de placer físico, el acto con la pareja inadecuada y como algo no agradable para los hombres

Alejandro López menciona que la insatisfacción sexual es esta falta de placer físico, la cual por cierto debe ser muy "traumante":

"(...) ha de ser muy traumante porque si estás haciendo algo que te gusta y no llegas a la plenitud si te queda como que un amargo, dices "oye ¿no? pues que onda" (...)"

En el caso de Mirlo, podemos ver que el habla sobre la pareja, ya que para él, hacerlo con una pareja sin que exista un lazo afectivo es insatisfactorio, además de que menciona que puede haber factores que no permitan que se goce de la relación como el cansancio, lo que la puede hacer insatisfactoria:

“(...) pues a lo mejor estar con una persona que no, a lo mejor en el momento es la sensación fisiológica más tanto no emocional y se acabó, pasa el coito, y dure lo que dure, pero terminando eso pues no existe otro sentimiento (...) cuando no accedes a una relación sexual y es a fuerzas, o cuando vienes cansado tanto ella viene cansada, o también a lo mejor podría entrar lo que es una violación, también esa es una insatisfacción para un hombre o una mujer, más de una mujer siempre son los temas (...)”

Waldo solamente menciona que la insatisfacción sería sinónimo del disgusto por algo:

“(...) como algo que no te gusta (...)”

4.7. Elementos agradables en la iniciación sexual de mujeres y hombres

Al terminar de relatar cómo fue su iniciación sexual, algunos participantes mencionaron que era una experiencia que les había gustado, sin embargo, mencionaron distintos elementos que hicieron que esa iniciación sexual fuera agradable. Inclusive fueron distintos tanto para los hombres como para las mujeres.

4.7.1. Satisfacción física y emocional en la iniciación sexual de las mujeres

Rifany habla de una satisfacción emocional ya que ella se sentía muy bien con lo que había pasado y con la persona con la que había sido su iniciación sexual:

“(...) pues no pensaba nada solo me gustaba estar ahí con él y ya (...) ya que se fue, creo que me sentía bien, me gustó, solo me sentía bien, me sentía feliz (...)”

Lo que la Señorita X menciona se refiere más a un placer físico:

“(...) [él] me gustaba demasiado y entonces, fue muy rápido todo (...) pues yo no pensé en nada yo sólo decía "ay que rico se siente" (...)”

Tusa menciona ambos factores, es decir, ella menciona que se sentía muy bien de que su iniciación sexual fuera con la pareja que ella había elegido, además de que pudo superar su miedo al dolor, experimentar un orgasmo y variar las posiciones con su pareja:

“(...) ese día fue muy, muy bonito porque podría decirse que iba a ser mi primera vez, ya penetración, que los juegos con los demás sí, pero ya al momento de eso iba a ser con él, yo ya sabía o yo ya quería estar bien con él, yo ya quería estar definitivamente con él (...) ese primer día si tuve orgasmo, después de muchos intentos, no nada más tuve uno, la cuestión es que mi primera vez si la disfruté y la disfruté mucho, me costó mucho trabajo superar ese miedo al dolor como ahora tengo el miedo al parto (...)”

4.7.2. Diversión y satisfacción emocional y física en la iniciación sexual masculina

Varios participantes mencionaron que su iniciación sexual fue divertida por diferentes circunstancias. En el caso de Mirlo, le pareció divertido ya que no encontraban la manera apropiada de acomodarse para realizar el acto sexual, para Meister fue la adrenalina de saber que los podían encontrar lo que hizo que le pareciera divertido y en el caso de Duende la diversión estuvo en que lo hicieron en la escuela. En el caso de Mirlo y Duende aparece en su relato, además de la diversión, la importancia que ellos le dan a su pareja y esta satisfacción emocional de haberlo hecho con una persona que querían:

Meister: “(...) sí me gustó, fue bueno, divertido, estresante porque tal vez llegaba su mamá o su hermano o su tío, no era excitación pero adrenalina daba la aventura porque posteriormente, muchas veces fueron así (...) la disfruté mucho, tal vez hasta si lo hubiera planeado no hubiera salido igual, tal vez hubiera salido peor, no creo que hubiera salido mejor, entonces no me arrepiento (...) me sentía grande, me sentía así como que "guau, i get it", no superior ni, ni así de "Ay se lo voy a contar a mis amigos" pero estuvo bien, me agradó (...)”

Mirlo: “(...) tenía una relación normal de pareja de novios, pero empezamos a crecer juntos, estuvimos juntos un buen tiempo y empezamos a crecer los dos juntos por lo mismo, yo me preocupaba mucho por ella (...) no sé si es el instinto de hombre que te dice "guau, lo estoy haciendo" (...) la primera vez pues fue más de cuidados que de satisfacción creo pero todo salió bien porque fue algo tan chistoso, tan penoso, tan tonto y sí, alguna vez yo he visto a esta muchacha y hemos platicado del tema y nos reímos igual (...)”

Duende: “(...) sentí rico, algo que no había sentido antes y bonito porque era con ella, como que es lo que te inculcan desde casa, parecerá muy antaño así de que “hay es que con la persona que amas, tu primera vez y todo eso” yo sentía bonito porque era una persona que estimaba mucho, demasiado y ella a mí y era de ambos nuestra primera vez y fue genial que pasara, la verdad fue un momento muy especial y muy divertido e inolvidable, porque hasta la fecha aunque ya no la vea a ella y ya no tengamos contacto, voy a la escuela o algo así y me acuerdo (...) una experiencia muy chida, ya cuando terminamos ella me dijo “es que ya eres mío para siempre” y yo “ah, que chido porque lo mismo pienso de ti” como que fue mutuo eso de entregarnos a planes más chidos, una relación más seria (...)”

Para Bryan el gusto por su iniciación sexual estuvo tanto en el placer físico y porque aprendió muchas cosas con su pareja que era más grande que él. También menciona que pensaba en platicarles a sus amigos:

“(...) dije “guau, me siento bien, me siento feliz” yo pensaba en contarle a mis amigos la verdad (...) me sentí como de 18 años como que ya andando con una novia formalmente de que ya iba a su casa y todo eso, ya me sentía más formal con una persona (...) yo me fui feliz a mi casa, me fui a mi cuarto y estuve pensando toda la noche, ni dormí, pensando en lo que pasó, que yo ya quería que llegara otra vez para tener relaciones con ella, porque la verdad si me enseñó muchas cosas sobre cómo tratar a una mujer, incluso saber cómo hacerle para que tú como hombre te empezaras a controlar y no la regaras al principio (...)”

Al respecto, Waldo solamente mencionó que se había sentido muy satisfecho con su iniciación sexual y que no consideraba que hubiera habido algo desagradable:

“(…) ¿satisfacción? pues sí, hubo mucha (…) lo recuerdo tal vez porque fue la primera vez, nada más (…)”

Inclusive, en el relato que hace Waldo sobre su dibujo (ver anexo 16), él menciona:

“Yo con mi ex novia teniendo relaciones sexuales felices”

4.8. Elementos no agradables en la iniciación sexual de mujeres y hombres

Así como en los relatos de los participantes aparecen factores agradables, también hay elementos en su iniciación sexual. Hay casos en los que estos elementos no son realmente trascendentales, pero en otros, dichos elementos ocasionaron que la iniciación sexual de estos participantes no fuera agradable. De igual manera, esta sección se encuentra dividida en los relatos de las mujeres y de los hombres.

4.8.1. Factores desagradables en la iniciación sexual de las mujeres

En el relato que hace Adriana sobre su iniciación sexual menciona varios elementos que le parecieron desagradables, entre ellos está el dolor al momento de la penetración, que fue una de las cosas que más mencionó. También podemos ver que a ella le asusto ver que había sangrado después de esta primera experiencia y aunado a todo esto, el que ella se encontrara en estado de ebriedad hizo que la experiencia no fuera de su agrado ya que esta condición no le permitió disfrutar del acto sexual:

“(…) era un dolor que todavía estaba ahí, yo creo que eso no me permitió disfrutar, eso y el alcohol porque no me permitieron sentir todo (…) yo me fui a su baño y ahí fue cuando veo, en mi ropa interior ya estaba manchada de sangre y yo pues obviamente paniqueada, no supe si era normal haber sangrado, de hecho él ni siquiera terminó (…) yo creo que lo de la sangre no me pareció tan traumático y lo de su mamá así como cualquier otra cosa, pero lo de el dolor me pareció eterno (…) sí disfrute los besos y todo eso, pero al

momento que comenzó lo de la penetración ahí fue como que de ahí en adelante ya fue lo que arruinó todo (...)"

Estos elementos desagradables también son expresados por ella en su dibujo (anexo 17) ya que en él se puede ver que ella esta recostada en la cama, aparentemente inconsciente y su pareja está llevando a cabo la penetración. En la descripción de su dibujo (ver anexo 18) ella menciona:

"Dibujé el momento en el que me penetraron por primera vez. Yo me encuentro en estado no muy conveniente para saber exactamente lo que pasaba, por eso las "Zzzz..." y patitos... Al chico lo demuestro con cara de esfuerzo para que su pene entrara en mi vagina"

Dulce menciona que en su caso también hubo dolor y que esto no le gustó, pero que además ella no sintió placer. Por todo esto ella menciona que estaba enojada con ella misma por haber permitido su iniciación sexual:

"(...) yo sabía que algo no estaba bien porque yo no estaba sintiendo nada, me molestaba mucho que oliera a alcohol (...) hasta que me penetró totalmente si me dolió mucho pero o sea no me gustó, yo pensaba que era otra cosa, nunca sentí nada, me enojé mucho, le dije "¿sabes qué? Ya me voy" agarre mis cosas y me fui (...) no sentí nada, estaba enojada conmigo más que con él, por no haber hecho nada (...) sentía ese dolor de que tenía algo adentro, de que caminaba pero yo sentía que caminaba mal, como si trajera algo entre las piernas, iba pensando que porque lo había hecho, que porque había ido, y ahora que iba a hacer ¿Qué iba a hacer con él? no sabía si hablarle, no volverle a hablar (...)"

La Señorita X mencionó que lo que no le gustó de su iniciación sexual fue que, como estaban en el pasto, este le picaba, pero que esto no fue reamente trascendente:

"(...) al principio como que sí dices "ay, pinche pastito" pero ya después así como que el pastito ya no existe, eso es lo único así que dices "ay mendigo pastito" pero a lo mejor una cobija más grande (...)"

4.8.2. Factores desagradables en la iniciación sexual de los hombres

Algunos hombres si mencionaron algunos elementos que no les gustaron en su iniciación sexual, sin embargo la mayoría mencionan que no fueron realmente importantes. Mirlo menciona que le hubiera gustado no enojarse ese día con su novia pero que eso no afectó, Duende habla de que sintió un poco de dolor después de su iniciación sexual pero prefirió tomarlo con humor y Bryan menciona que no le gusto que hubiera tanto romanticismo en su iniciación, más que nada porque la chica con la que lo hizo no era su pareja formal:

Mirlo: “(...) yo creo que nada más ese día, horas atrás de que nos hubiéramos enojado, pero pienso que no afectó (...)”

Duende: “(...) yo sí le dije, no podía evitarlo “ay es que como que me duele, vengo rosadito” me dice “es que yo también” y si caminaba medio rara y yo también (risas) (...)”

Bryan: “(...) me hubiera gustado menos romanticismo, que no hubiera tanto, ella lo manejó como si fuéramos pareja y yo no lo estaba manejando así, o sea, yo nada más, como ella me lo mencionó en un principio, vamos a ser amigos con derechos, sin nada de emociones ni nada de eso, entonces cuando hubo romanticismo yo lo sentí así como algo formal y a mí la formalidad como que en ese tiempo pues eres un chavo y no te gustan esas formalidades (...)”

Para Alejandro López a quien su iniciación sexual lo tomó por sorpresa, lo que menos le gustó fue que él no haya tenido la oportunidad de decidir si quería o no hacerlo, además de que este evento le provoco posteriormente temor y arrepentimiento:

“(...) nada más me quedé así, me quedé pasmado (...) para mí eso fue hasta antes de que conociera la masturbación (...) te puedo decir que no lo disfruté, no sabía qué estaba pasando, no era con la niña que yo quería (...) lo describo como algo que hice y no lo volvería a hacer o si pudiera regresar y con este conocimiento que tengo hoy día, me salgo o me voy o me echo a correr, lo que tú quieras (...) yo pensaba que a la mejor era normal y es

normal pero así no, en ese exacto momento me sacó de onda, obviamente ves cosas en la tele, no es normal que te beses con una chava así, me fui por el camino que ella me tenía, fue como pasó todo y cuando me dijo "es un secreto entre tú y yo" yo sabía que iba a pasar algo malo si se sabía, al principio sí tenía miedo de que supiera mi papá (...) la primera es la primera y pues yo no sabía ni que onda, si yo pudiera regresar el tiempo en ese punto en la vida, yo no voy a la casa, dicen que "bajo advertencia no haya engaño" si tú ya sabes qué está pasando o terminan o lo paras, si hubiera estado en ese momento nutrido de información, o a lo mejor muy poquito pero algo, si hubiera terminado, si hubiera sido como hubiera sido, a lo mejor hubiera dicho "bueno" (...)"

La incertidumbre que Alejandro López vivió en su iniciación sexual está claramente reflejada en el dibujo (ver anexo 19) que él elaboró en donde aparece sentado en la orilla de una cama, con lo que podría ser una lágrima en el ojo izquierdo y un signo de admiración sobre la cabeza. Alejandro describe así el dibujo (ver anexo 20):

"Estoy yo con alguien que no debe estar. Confundido y con muchas dudas"

4.9. Satisfacción de la pareja en la iniciación sexual de mujeres y hombres

Algunos participantes hablaron de lo que su pareja sintió cuando ellos se iniciaron sexualmente, aunque fue distinto para mujeres y hombres, ya que se podría decir que fue más significativo para los hombres ya que ellos lo hablan de una manera más explícita.

4.9.1. Satisfacción de la pareja de las mujeres en la iniciación sexual de ellas

En el caso de las mujeres, Adriana menciona que ella supone que él no lo disfrutó mucho ya que no llegó a la eyaculación, además de que al igual que ella, él se encontraba en estado alcohólico:

“(...) si nos remitimos a que los hombres tiene placer o un orgasmo con la eyaculación pues no, él no llegó a eso y yo creo que también, si estaba bajo las mismas condiciones del alcohol y también no podía hacerlo como a él a lo mejor le hubiera gustado, pues yo creo que no le fue del todo grato (...)”

Señorita X menciona que ella supo lo que sintió su pareja hasta que platicaron sobre ello:

“(...) hasta después empezamos a ver así de "¿qué sentiste? pues rico, ¿y tú? no pues también, ¿qué quieres que te diga? pues no sé" (...)”

4.9.2. Satisfacción sexual de la pareja de los hombres en la iniciación sexual de ellos

Meister le preguntó a su pareja si le había gustado el acto sexual, además de mencionar que también era la iniciación sexual de su pareja:

“(...) yo le dije que si estaba bien y me dijo que sí, le pregunte que si le gustó, me dijo "me encantó" (...)”

Algunos participantes mencionan que fueron sus parejas las que les dijeron cómo se habían sentido:

Mirlo: “(...) realmente ella me dijo que ya después del dolor llegó la satisfacción y llegó un punto máximo en donde ella también tuvo una eyaculación y yo también (...)”

Duende: “(...) ella me dijo “pues creo que estoy teniendo un orgasmo” y le hago “yo creo que también” así como que, en cierta forma tontos, pero fue genial, fue divertido (...)”

Para Bryan la satisfacción de su pareja en la iniciación sexual fue un gran logro personal:

“(...) un amigo me dijo “si una mujer un día te dice <tuve un orgasmo> en serio es porque eres un maestro en la cama” entonces yo dije “guau mi primera vez y ya hice que la chava tuviera un orgasmo y una chava mayor que yo, guau

me siento...” incluso en la escuela esa semana me sentía el mejor de todos, le deje de hablar a una amigo, o sea me sentía muy grande (...)”

Alejandro López no sabe si su pareja tuvo satisfacción física ya que en realidad él no hizo nada:

“(...) pues yo no supe ni que onda, yo nada más, como dicen "Flojito y cooperando" y no sé si ella terminó (...)”

4.10. Expectativas de las mujeres sobre la iniciación sexual

Las participantes que hablan sobre como esperaban que fuera su iniciación sexual, mencionan que esperaban que fuera después del matrimonio, como se los habían inculcado:

Clair: “(...) yo decía “debe ser hasta el matrimonio para que sea especial y ya la gente no te vea mal y todo eso” llegue a creer que era para una sola pareja por cómo había crecido y lo que veía y pues decía “no, pues es que si ya lo hago con esa persona tiene que ser definitivo y sólo será con esa persona y hasta ahí” (...)”

Tusa: “(...) yo siempre tuve esa idea de las relaciones hasta después de casarse, que porque son pecado, que porque los diez mandamientos lo dice, que porque la gente lo critica, o por lo menos en donde yo me desenvolvía era mal visto (...)”

4.11. Expectativas de los hombres sobre la iniciación sexual

Mirlo menciona que él había escuchado diferentes comentarios positivos al respecto y eso esperaba sentir:

“(...) yo sabía por lo que se decía o por lo que se podríamos haber oído, a lo mejor era una sensación muy linda, muy especial lo que podía sentir, no sabía cómo decirlo, ni se puede describir pero pues es algo lindo que a todos les gusta (...)”

Bryan comenta que él esperaba que el acto sexual se diera de una manera rápida, sin el “romanticismo” o los juegos previos al acto sexual:

“(...) yo creo que era muy chico, yo pensaba así como "no sé, va a ser algo normal, que se va a manejar entre personas" lo esperaba como menos tierno, menos largo de lo que esperaba (...) lo esperas y nada más dices "no pues nada más voy a tener relaciones y ya", no te esperas todo lo que viene, o todo lo que tiene que pasar para tener relaciones (...)”

Meister y Alejandro López mencionan que no tenían expectativas sobre ello, en el caso de Alejandro es porque él no estaba listo para que su iniciación se diera:

Meister: “(...) la verdad no tenía ni idea de que iba a suceder, no esperaba nada extraordinario, pues sabía que las mujeres tenían una vagina, dos senos y ya, no esperaba encontrarme otras cosas (...)”

Alejandro López: “(...) yo creo que no pensaba, es que no estaba preparado para la primera relación (...)”

4.12. Cumplimiento o incumplimiento de expectativas en la iniciación sexual de mujeres y hombres

Algunos participantes mencionaron lo que les pareció su iniciación sexual con base en algunas expectativas que tenía o en la ausencia de estas. Adriana menciona que aunque no tenía expectativas, su iniciación sexual no le pareció tan sorprendente:

“(...) ya hasta cuando regresé a la casa fue como "Ay, ya lo hice, ya lo hice”, ya con el alcohol más abajo y dije "Ay ya lo hice y no fue como que tan espectacular" a lo mejor, como escuchas que es tan bueno, en sí no me había generado ninguna expectativa pero fue así como que "ah y ¿eso es a lo que la gente tanto le gusta hacer?" yo creo que más que nada por el dolor (...)”

De igual manera, para Waldo su iniciación sexual no fue tan sorprendente:

“(...) Pues te digo que no, nada en especial, simplemente creo que fue una etapa más de mi vida (...)”

Para Meister y para Mirlo quienes mencionan que no se habían creado expectativas al respecto, su experiencia en la iniciación sexual la recuerdan gratamente:

Mirlo: “(...) estaba muy chico, realmente no sabía si eran esas mis expectativas, pero estuvo bien (...)”

Meister: “(...) nunca pensé mucho en eso y no esperaba gran cosa, nunca pensé en hacerlo o tener novia para hacerlo, simplemente, cuando se dio, no era algo que buscara, solamente si pasaba que bien si no, me divertí (...)”

4.13. Vida sexual posterior a la iniciación sexual de las mujeres

En general, las participantes mencionan que su vida sexual actual es buena y que su iniciación sexual les dejó diferentes enseñanzas, como en el caso de Dulce quien rescata como lo más importante la comunicación con la pareja. Además, las participantes comentan que poco a poco sus relaciones han ido mejorando:

Tusa: “(...) ese miedo al dolor ya no regresó nunca jamás y mis relaciones sexuales fueron mejorando (...)”

Adriana: “(...) no era así como que “sexo” y recordara eso a menos de que si me pusiera a pensar pero no era algo que se estuviera evocando cada vez (...) hay más cambios, hay más variedad, me gusta más, es cuando yo me empiezo a convertir más aficionada a hacer el amor digamos porque el sexo así no, a hacer el amor y hasta la actualidad (...)”

Señorita X: “(...) es diferente, al principio en la primera relación no sabes qué posición y es incómodo y así como que ahorita ya sabes cuales sí, cuáles no, o sea, por ejemplo, que si yo estoy abajo y de espaldas pues como que me es más fácil así (...)”

Rifany: “(...) yo digo que mi vida sexual ha sido buena, si me gusta, ha ido en aumento (...)”

Dulce: “(...) actualmente mi vida sexual es súper plena, súper satisfacción sexual, con mi actual pareja es con quien he sentido más y que me pregunta y me hace disfrutar a mí, porque sabe lo que me gusta (...) desde la primera

relación aprendí que la comunicación es básica porque no decía nada por miedo a todo, entonces me quede callada, aprendí que no me debo de quedar callada y que debo de decir lo que me gusta, lo que no me gusta, lo que sí quiero y lo que no quiero, a pesar de que fue mala me sirvió de mucho porque a lo mejor en ese momento sí fui la mujer más tonta, pero ahora no, me sirvió esa experiencia para no cometer los mismos errores (...)"

4.14. Vida sexual posterior a la iniciación sexual de los hombres

Waldo menciona que su vida sexual es algo repetitivo y que ha intentado variar en posiciones y emplear fantasías:

"(...) ya es repetitivo, si a caso aunque nunca lo usamos, son fantasías pero no u otras posiciones (...)"

Mirlo comenta que su vida sexual ha ido mejorando ya que poco a poco se ha ido enriqueciendo más a través de la experiencia y de la tarea que él se a dado de investigar formas de sentir más placer y hacerle sentir más placer a su pareja. Además, se ha dado la oportunidad de probar nuevas posiciones:

"(...) es como que experiencia, cada vez te vas enriqueciendo, como cultura, digo la primera vez a la mejor no me culturizaba en esos aspectos pero sabía que existían y no había ningún problema, con esta persona [otra pareja] pues veo que había tenido más parejas sexuales antes que yo y siempre me protegí claro, y empecé a notar que las diferentes formas o las posiciones que o posiciones que ella podía tomar o yo podía tomar podía aumentar mi placer tanto como el de ella o el placer mutuo (...) en este año pasado pues le tomé mucha importancia a ese tema, entonces sí me puse a estudiar, leí libros, el famoso kamasutra o los artes de amar japoneses y chinos, entonces si me preocupé mucho en esos aspectos y sí aprendí mucho y las cosas fueron mejorando cada día más y más (...)"

Meister ha aprendido que las mujeres son distintas entre sí y que pueden gustarles distintas cosas en el terreno sexual, menciona que todo el tiempo está en busca de la propia satisfacción y de la de su pareja:

“(...) cada persona tiene su forma de hacer el amor, de sentir, de demostrarlo y en algunas no me gusta mucho con otras me gusta más, como que no son tan aventureras, siempre buscas tu propia satisfacción y la satisfacción de tu pareja y no era con la idea de que ella disfrute y yo no, o sea, los dos, pero pues también estar al pendiente ¿no? no sé, típico macho que nada más a él porque creo que eso también influye en una reacción, como que hay para los dos también (...)”

Para Alejandro López las relaciones sexuales posteriores a su iniciación fueron satisfactorias, sin embargo él mismo menciona que no fue como hacerlo la primera vez y que como esta primera vez lo había confundido mucho, antes de rehacer su vida sexual, él decidió meterse al seminario:

“(...) después de eso, yo vivo esa experiencia y estoy con alguien, ya cuando volví a estar con alguien pues sí dices lo disfruté, pero ya no fue como la primera vez (...) yo si me metí al seminario fue para entender muchas cosas, como eso que me pasó, yo no podía entender como ella hizo eso siendo que ella era catequista (...) me salí del seminario porque me gustan las chicas (...) pienso que el sexo es bonito, es algo padre si lo sabes llevar y si realmente es algo que haces diario, yo creo que ya lejos de disfrutarlo, ya nada más es como los animales que nada más llegar y chin, chin, chin, yo creo ya es malo, digo "qué triste mi vida, pero que triste la de ellos" lo hacen por satisfacer un deseo carnal, nada más (...) yo siento que quien practica así nada más se preocupa por ella misma, nunca ven a quien tienen a su lado (...)”

Bryan recuerda con agrado su iniciación sexual ya que dice que en ella aprendió muchas cosas que le sirvieron en el futuro. Además menciona que nunca ha encontrado una chica como con la que se inicio sexualmente:

“(...) hace como cuatro años que no la veo a la chava que me enseñó todo, quien sabe que será de su vida, si ya se casó, si ya tiene hijos, pero fue a raíz de eso que yo aprendí muchas cosas, me quedó una buena experiencia de cuando estuve con ella (...) yo creo que la primera vez de un hombre la satisfacción la recibe toda porque yo dije “guau” incluso yo lo pensaba, decía

“es que nadie como ella, nada más hay una persona como ella” no sé, ella me hizo sentir todo y hasta la fecha (...)”

También, en el relato que Bryan hace de su dibujo (ver anexo 12) menciona que su iniciación sexual le fue muy grata, le dejó muchas experiencias y que le marcó la vida:

“(...) fue una experiencia que ha marcado mi vida a lo largo del tiempo y que ahora me ha enseñado a llevarlo a cabo hoy en día, con mis demás parejas... fue algo fantástico porque viví lo que cualquier persona un día vivirá pero creo que mi vivencia de las que he conocido o me han contado me ha gustado más”

Para Duende su vida sexual actual es muy sana ya que siempre ha procurado cuidar su salud, además de que es muy rica ya que se ha ido nutriendo de sus experiencias pasadas y de las nuevas experiencias que se está permitiendo vivir con su pareja actual con la que vive en unión libre:

“(...) yo ya había experimentado con mi ex novia y esta era mi segunda relación formal (...) con mi anterior pareja experimente demasiado y trate de hacerlo de la manera en la que ella se sintiera a gusto y es lo que actualmente intentamos hacer, experimentar cosas nuevas, posiciones nuevas y ahora que vivimos juntos, no hacerlo monótono (...) antes no tuve la experiencia de tener una fantasía sexual y ahora con ella sí, lo puedo cumplir y ella también (...) creo que mi vida sexual es sana porque siempre en cada momento he intentado cuidar mi salud sabiendo la cantidad de enfermedades que hay de transmisión sexual y mentalmente me considero sano porque no paso la vida pensando nada más sexo, hay cosas más importantes como el amor y el cariño (...)”

DISCUSIÓN

Analizar el tema de la iniciación sexual desde la perspectiva de género nos permite integrar a dicha experiencia diversos factores sociales que se encuentran asociados, si bien, no de una manera explícita, si de una forma implícita a partir de las diferencias en el terreno social y sexual entre hombres y mujeres que socialmente están esperadas. Lamas (1999) menciona que en el caso de las mujeres, las características humanas consideradas “femeninas” son adquiridas por ellas mediante un proceso complejo individual y social, en vez de derivarse “naturalmente” de su sexo. Este argumento enfrenta el determinismo biológico a favor de la igualdad de las mujeres y los hombres, es decir, que en ambos casos dichas características no vienen implícitas, sino que son aprendidas y es aquí en donde se propone, desde la perspectiva de género, que tanto hombres y mujeres responden a las exigencias sociales que determinan su comportamiento.

La perspectiva de género permitió que en el presente estudio se hiciera una clara separación entre argumentos de mujeres y de hombres, para rescatar algunas diferencias importantes y ayudó a enriquecer el trabajo tomando en cuenta ambos puntos de vista.

Expectativas sociales respecto a los roles masculino y femenino. Hombres y mujeres hablaron del machismo y el feminismo como posturas opuestas, relacionando el primero con la degradación de la mujer ante el hombre y el segundo como una defensa que surge en contra del machismo para defender a la mujer. Aunque algunas mujeres mencionaron que el feminismo les parece adecuado, la mayoría de participantes, tanto hombres como mujeres, opinaron que no estarían de acuerdo con ninguna de estas dos posturas ya que para ellos

representan extremos opuestos donde la única respuesta posible es la degradación de la mujer o del hombre, lo que haría que la balanza se inclinara hacia un solo lado. Este punto intermedio entre las dos posturas nos habla a su vez de la idea que las y los participantes tienen sobre el papel de hombres y mujeres en la sociedad.

Para hombres y para mujeres es un hecho que la mujer debería vivir en igualdad de condiciones que con hombre, con las mismas oportunidades y los mismos derechos en materia social y sexual. Incluso, las y los participantes comentan que algunas cosas ya se están dando a favor de ello como lo es el que la mujer pueda estudiar, pueda votar e inclusive una mayor libertad en su sexualidad al hacer caso omiso de las críticas.

Al respecto, Lagarde (1996) menciona que si bien las mujeres han mejorado sus modos de vida cotidiana, la calidad de su condición de género y han disminuido su opresión, ha sido en lugares donde se hicieron profundas reformas sociales y culturales para lograrlo, y que a pesar de la presencia masiva de las mujeres en el mundo público y en el trabajo visible, el trabajo doméstico invisible y desvalorizado sigue siendo una obligación de las mujeres. La doble, la triple y la múltiple jornada son parte de la situación vital de la mayoría de las mujeres en el mundo.

Aunado a lo anterior, lo que esta investigación mostró es que lo que la sociedad espera de mujeres y hombres sigue teniendo una tendencia machista ya que pudimos ver que para las mujeres se mencionan características como la virginidad y la pureza, ser detallista, cariñosa, templada, servicial para con el hombre, la protegida, en contraste, del hombre se espera que sea el experto, protector, racional, que sea él quien domine.

Así, esas ideas de igualdad entre géneros que socialmente se tienen, se quedan en un plano del ideal debido a que, aunque en acciones la mujer y el hombre cada vez se parezcan más no significa necesariamente una mayor apertura social, ya que las ideas y

enseñanzas que mujeres y hombres reciben continúan siendo cortadas por la tijera del desiderátum social.

El imaginario social de lo que la sexualidad implica. La idea de que son las diferencias y limitaciones físicas lo que define a hombres y mujeres sigue siendo predominante en el pensamiento social. Lagarde (1996) lo reafirma al mencionar que la desigualdad entre mujeres y hombres, y la opresión de género se han apoyado en mitos e ideologías dogmáticas que afirman que dicha diversidad encierra en sí misma la desigualdad. De esta manera podemos ver que lo que se considera en el imaginario social como una condición natural de la mujer y el hombre en realidad es una desigualdad que se ha construido socialmente.

En la definición de sexualidad que hacen mujeres y hombres, las personas no conocen realmente de qué manera los atraviesan la cultura y las exigencias sociales, ya que para hombres y mujeres la sexualidad implica necesariamente dichas diferencias biológicas y los roles que se esperan de ellas, como si fuera algo natural o determinado por la biología. En el caso particular de los hombres, en muchos la sexualidad es sinónimo de relaciones sexuales, lo que viene a reafirmar el porqué en lo general se habla de una iniciación sexual ya que en esta se englobarían todos los elementos de lo que comúnmente se cree de la sexualidad.

El desconocimiento de que la diferencia no lleva un significado implícito de desigualdad u opresión, propicia que tanto hombres como mujeres vivan los roles del opresor y el oprimido sin darse cuenta que los reproducen y que provocan que la cadena continúe. Por eso, a pesar de las evidencias recogidas al vivir, que muestran el sinfín de formas en que mujeres y hombres somos adiestrados, educados y disciplinados de manera permanente para ser como se debe, a pesar de las dificultades de cada quién para lograrlo, y de las muestras de represión para quienes no se adecuan a los estereotipos de género, hay personas que no se convencen todavía de que no hemos nacido así, sino que a través de procesos complejos de aculturación y endoculturación aprendemos, desarrollamos,

ejercitamos y mejoramos o empeoramos las enseñanzas de género que hemos recibido de múltiples mentores (Lagarde, op.cit).

Las enseñanzas de género se encuentran a cargo de la familia en primera instancia ya que es ahí en donde las personas reciben la formación necesaria para salir al mundo. Y desde aquí hay una clara diferencia entre lo que se les enseña a hombres y mujeres sobre sexualidad ya que a la mujeres se les habla de advertencias y prohibiciones, se les advierte de la menstruación y en consecuencia del embarazo, se les inculca la maternidad y se les previene de las “intenciones” que un hombre puede tener con ellas como lo es el que solo busquen sexo y después las abandonen. En cambio a los hombres, aunque también hay advertencias sobre el embarazo y las ITS, el énfasis se encuentra en cómo evitarlos. Así, podríamos decir que, aunque la familia no es muy exhaustiva en sus enseñanzas sobre sexualidad y tanto para hombres como para mujeres hay prohibiciones, existe una mayor aceptación de la iniciación temprana de los varones al darles “consejos” de cómo deben hacerlo y prohíbe a la mujer el disfrutar de su sexualidad en pro de la pureza y castidad que se espera de ella.

De esta manera, la influencia de la familia resulta fundamental en la iniciación sexual ya que, como lo mencionan Lameiras, Rodríguez, Calado y González (2004), el comportamiento sexual está condicionado por aspectos parentales, donde los vínculos familiares positivos se relacionan con un inicio más tardío de las relaciones sexuales y el rechazo con un inicio más temprano de éstas. Los vínculos positivos mantienen a los padres como figuras de autoridad y de enseñanza importantes por lo que es más difícil que las personas puedan hacer caso omiso de dichas indicaciones.

En el caso donde no existe un vínculo familiar positivo, en ocasiones son las amistades quienes se encargan de informar a las personas sobre lo que es y cómo se vive la sexualidad, ya que en los ámbitos académicos de igual manera la información recibida es muy limitada y enfocada a diferenciaciones físicas e ITS.

Los comentarios de las amistades giran en torno a la actividad sexual, a las sensaciones que esta provoca y fomentan la iniciación sexual temprana. Navarro, Reig, Barberá y Ferrer (2006) mencionan que al menos en los países occidentales de los que tienen datos, la influencia de los padres y del artefacto religioso-educativo en la sexualidad es apenas apreciable, y el espacio liberado por estos agentes, familia, iglesia, educadores, ha sido ocupado por el grupo de amigos y su específica cultura joven.

Sin embargo, hay temas sobre la sexualidad que intrigaban a los participantes antes de iniciarse sexualmente y podemos ver que dichos temas se encuentran en función de las expectativas sociales sobre los roles que cada uno debe desempeñar en el ámbito sexual. Las mujeres mencionaron los temas de métodos anticonceptivos, en respuesta a las enseñanzas familiares sobre los embarazos, y el cómo se realiza el acto sexual ya que, en palabras de ellas “nunca te explican cómo se hace”. Los hombres también hablaron de métodos anticonceptivos para la prevención de embarazos e ITS, como una manera de estar protegidos para cuando la iniciación sexual ocurriera, además de mencionar el cómo realizar el acto sexual y cómo satisfacer a la pareja, ya que socialmente se espera que sea el hombre el que sepa cómo actuar en la relación sexual, además de ser el responsable de su propia satisfacción y la de su pareja. Hite (1981) menciona en su estudio que los hombres se sentían presionados por la idea de que el hombre debe “dar” un orgasmo a la mujer durante el coito y esta idea pone a menudo al hombre en una situación de perdedor debido a que la información que ha recibido sobre que su actuación durante el coito debería producir el orgasmo en la mujer, es errónea, ya que en el estudio donde Hite (1976) habla de las mujeres, éstas expresan que existen muchas otras maneras de alcanzar el orgasmo, entre ellas, la estimulación clitoríca o la estimulación del punto G.

El orgasmo también resulta un tema de interés en este ideal de lo que es la sexualidad de hombres y mujeres ya que en él muchas personas depositan su

satisfacción sexual. Con respecto al orgasmo, las mujeres lo refirieron como “el punto máximo de placer” e hicieron énfasis en que para la mujer es posible tener varios orgasmos y en el caso del hombre, después de un orgasmo debe descansar. Para los hombres el orgasmo de ellos es bastante sencillo, inclusive mencionan que deben “controlarlo”, pero que el orgasmo de la mujer es muy difícil de conseguir, que ella solo lo puede conseguir a través de ellos y que cuando lo logra, ellos “se sienten muy bien”. Solamente uno de los participantes mencionó que para que se dé el orgasmo femenino no es necesaria la penetración ya que con “caricias” se puede lograr.

Hite (1976) menciona que tras el periodo de excitación, que puede variar considerablemente en tiempo, desde un minuto aproximadamente hasta horas con la estimulación adecuada, surge la intensa sensación conocida como orgasmo. Y es aquí donde los juegos previos al acto sexual se vuelven importantes ya que para mujeres y hombres lo son. Para las mujeres no es grato que la relación sexual se dé sin los juegos previos ya que éstos sirven para que el cuerpo se relaje, sin embargo, hombres y mujeres mencionaron que existen excepciones para no llevarlos a cabo, como los famosos “rapidines” que se pueden dar con una persona con la que ya se tiene confianza. Los participantes también hablaron del afecto en una relación sexual y tanto hombres como mujeres coincidieron en que las relaciones sexuales con una persona con la que se tuviera algún lazo afectivo eran más “excitantes” y satisfactorias. De igual manera, Navarro y cols. (2006) señalan que los chicos se han ido aproximando a los motivos tradicionales femeninos, tales como el amor, en tanto razones deseables para iniciar la relación sexual. En cuanto al contexto afectivo, tanto chicos como chicas consideran la relación amorosa, o de noviazgo, como el contexto de iniciación sexual más habitual y normativo.

Todo esto nos da una idea de cómo es que las personas llegan preparadas para su iniciación sexual, y un elemento que es importante resaltar es que el placer o la satisfacción sexual no figuran en el discurso de las instituciones más importantes

en materia de enseñanza sobre la sexualidad como son la familia y la escuela, lo que lleva a que la satisfacción no se coloque en el acto sexual directamente, sino a que se relacione con elementos de alrededor como satisfacción con la situación o con el satisfacer a la pareja.

La iniciación sexual como un parteaguas en la vida de hombres y mujeres.

La iniciación sexual para hombres y mujeres tiene significados e importancias distintas que varían en función de lo que socialmente se espera de cada género. Para la mayoría de las mujeres la iniciación sexual representa un momento importante en la vida por diversas razones como el valor religioso de que ésta se debe dar hasta el matrimonio, el valor como experiencia de vida ya que es la primera vez que se va a realizar algo así y que va a marcar la manera de ver el sexo, o por la importancia que implica la persona con la que se decide iniciar sexualmente. Lameiras y cols. (2004) justifican la importancia de la iniciación sexual con un argumento parecido ya que dicen que la sexualidad cobra gran importancia no sólo por el comienzo de las relaciones sexuales sino también porque con éstas se instauran actitudes y hábitos de conducta.

Podemos ver que los argumentos de las participantes se encuentran cargados de distintos discursos, como el religioso, el moral o el familiar, lo que Amuchástegui (2000) llama *hibridación del discurso*, ya que los participantes utilizan argumentos de diferentes ideologías para justificar la importancia que le dan a la iniciación sexual.

Los significados que los hombres le dan a la iniciación sexual son muy variados ya que para algunos participantes la iniciación sexual no tiene mayor relevancia, al ser un suceso en la vida de todas las personas, mientras que hubo participantes para los cuales la iniciación sexual es un momento de la vida muy importante al ser el paso de ser niños a ser hombres. En contraste, Amuchástegui (op.cit.) menciona sólo esta última perspectiva, ya que menciona que en su estudio se relató con frecuencia un ritual masculino para la iniciación sexual en el que el

pasaje de la niñez a la madurez se actuaba a través del encuentro con una trabajadora del sexo durante un evento social entre hombres.

Así, la importancia que se le asigna a la iniciación sexual de mujeres y hombres varía en función de qué tan arraigados a la cultura patriarcal se encuentren los discursos con los que las personas van siendo formadas con respecto a su sexualidad.

Iniciación sexual: la sexualidad de los participantes antes de su iniciación.

Hablar de una iniciación sexual exige conocer cuál es el significado de este término. Amuchástegui (2000) se refiere a la iniciación sexual como “la primera relación sexual” y Navarro y cols. (2006) hablan de ella como “el inicio de las prácticas sexuales”, las cuales son utilizadas como sinónimo de “conductas sexuales” en diferentes textos (Faílde, Lameiras y Bimbela, 2008; Ginberg 2002, Amuchástegui, 2000). Específicamente, Díaz y Rivera (2008) definen las prácticas sexuales como todas aquellas conductas, experiencias y prácticas que se generen y tengan relación con los diferentes aspectos relacionados con la sexualidad, comprendidos desde la perspectiva integral, es decir, biológico, psicológico, emocional, social, cultural, ético y religioso o espiritual.

Estas definiciones pueden remontarnos a pensar que hay un momento de la vida a partir del cual la sexualidad queda al descubierto y las personas deben cuidar y hacerse responsables de la sexualidad que han descubierto, inclusive, todo esto también lleva a un pensamiento de que antes de ello, la sexualidad para las personas es algo ajeno, un tema lejano del que solo se ha oído hablar y del que no se tiene conocimiento. Sin embargo, a partir de este estudio, podemos decir que las personas viven una sexualidad desde mucho antes de tener relaciones sexuales y que en el momento de llegar a esa iniciación sexual ya hay toda una historia de lo que ha sido su vida sexual, de hecho, podemos decir que la sexualidad de la persona inicia desde el momento en el que se dice si es hombre o mujer, primero por las diferencias biológicas que existen entre los dos, y

segundo porque el desiderátum social del que habla Cazés (2000) atraviesa la vida de las personas, determinando sus comportamientos sociales y personales según las expectativas o los roles que la sociedad ha determinado para cada género.

Los discursos que las personas reciben por parte de los padres, la escuela o las amistades van formando en ellas una idea de lo que es el acto sexual, pero más importante aún, van delimitando el comportamiento sexual que se debe tener, en función del género. Sin embargo, el término “iniciación sexual” ha sido popularizado como un sinónimo del primer acto sexual que las personas realizan en su vida y por ello se utilizará de esa manera en esta discusión.

Pretextos de las mujeres para evitar la consumación del acto sexual. En los intentos de iniciación sexual no consumados podemos apreciar que hay una mayoría de discursos femeninos al respecto en donde las mujeres hablan de los factores que hicieron que ellas decidieran no realizar el primer acto sexual. Por una parte hay argumentos que están directamente relacionados con una sensación física como lo que es el miedo al dolor, sin embargo, los argumentos que imperan en el discurso femenino tienen una mayor carga social al mencionar que no sentían el suficiente cariño por su pareja o no se sentían a gusto porque el hombre no había actuado de la manera en la que se suponía debería hacerlo. Por otra parte, se encuentran las demás instituciones que regulan el comportamiento sexual de las personas, como son la familia o el clero como se muestra en el relato de Tusa quien menciona que uno de sus mayores temores era ir en contra de lo que dicta la religión, esa religión que le habían inculcado desde pequeña la cual decía que eso debía hacerse hasta el matrimonio.

Si bien, Pérez, Páez, Navarro y Arias (2002) plantean que la liberación de la mujer desde principios del siglo XX ha producido cambios notables en las relaciones sexuales, como una mayor tolerancia a éstas fuera del matrimonio, mayor expresividad de diversas formas de sexualidad, menor pudor a manifestar

en público comportamientos sexuales, pérdida de valor de cuestiones como la virginidad y la pureza sexual, podemos ver que el argumento y las limitaciones sociales siguen recayendo en el discurso femenino, sin embargo, es el discurso solamente de algunas mujeres.

Por parte de los hombres, no podemos decir que ellos tenían dudas y que fue por ellas por las que no se iniciaron, como en el caso de las mujeres, ya que los relatos de los hombres en este apartado son minoría y, por lo general, hacen referencia a que fue su pareja y no ellos los que detuvieron el acto sexual antes de llegar a la penetración.

Ortega, Ojeda, Sutil y Sierra (2005) mencionan que esto que llamamos “pretextos” como cogniciones morales y actitudes negativas hacia la sexualidad en general, que pueden llevar al sentimiento de culpa, lo que inhibe las conductas sexuales. Esto significa que son más las mujeres que los hombres que experimentan culpa antes de la iniciación sexual comportamental, ya que son ellas las que detienen las prácticas sexuales y no los hombres.

Decisión de mujeres y hombres de iniciarse sexualmente. Mujeres y hombres hablan del momento en el que “decidieron” iniciar su vida sexual, sin embargo, la manera en la que cada género toma esta decisión es muy distinta. En el caso de las mujeres, la decisión de iniciarse sexualmente se encuentra acompañada por algún tipo de convencimiento o iniciativa por parte de su pareja a la que ellas ceden porque se sienten excitadas y quieren hacerlo o porque no ven otra alternativa. Los relatos de las mujeres podrían hablarnos de una independencia sexual ya que, en primera instancia, ellas mencionan que lo hicieron simplemente porque se dio el momento y ellas querían hacerlo, aunque también podemos ver que eran sus parejas las que tomaban el control al preguntarles si querían hacerlo, empezando con una labor de convencimiento, dejando aparentemente la decisión en manos de ellas pero sin dejar de tener el control ellos, sin dejar esas acciones físicas como las caricias o los besos.

Al respecto, Hite (1981) refiere que los hombres de su estudio mencionaron que se les educó para ser o parecer autónomos y dominar con éxito cualquier situación sin necesidad de ayuda y sin aparentar emoción, lo que explicaría el impulso que tienen los hombres de tomar el control en una relación sexual, ya que esto también se ve en los relatos de ellos donde mencionan que es su iniciativa aunque las cosas hayan dado “de imprevisto”. En los relatos de los participantes varones aparece constantemente el “yo le pregunté” colocándolos a ellos en una situación de control de la situación aunque constantemente mencionen que fue “una decisión de los dos”. En los relatos de los hombres también se encontró el elemento contrario, es decir o, si ellos no tomaban la iniciativa, en algunos casos, fue la mujer la que se hizo cargo de todo lo que pasó en ese momento lo que para los hombres puede ser muy excitante o muy desconcertante. Hite (op.cit.) habla de que los hombres se quejan de que la mujer raramente inicia el sexo, por lo que ellos eran casi siempre los que hacían la insinuación inicial en una relación heterosexual.

La decisión de hombres y mujeres de iniciarse sexualmente también se encuentra en función de las exigencias sociales con respecto su sexualidad. Szasz (1998) señala que hay ciertos comportamientos sexuales que son interpretados como reafirmadores de la identidad masculina y que hay significados de la sexualidad que se asocian con la afirmación de la identidad y legitimidad social de las mujeres, entre los cuales se alienta la valoración de la penetración vaginal y la eyaculación como prácticas sexuales más deseables, la procreación como una reafirmación de identidad de género, se alienta la ignorancia sobre la sensualidad y el placer en las mujeres y presionan a los varones a experimentar sexualmente fuera del matrimonio, impiden la previsión y protección de esas prácticas, y justifican el uso de violencia y el abuso en el ejercicio de la sexualidad.

De esta manera, el actuar de los hombres y de las mujeres en el momento de la iniciación sexual se encuentra influenciado por las expectativas sociales que de

alguna manera marcan cómo debe ser la iniciación sexual, de los discursos que las personas hayan recibido y las circunstancias en las que se encuentren.

Urgencia de los hombres por iniciarse sexualmente. El factor de la edad en la iniciación sexual de hombres y mujeres tiene mucho que ver con el desiderátum social. Navarro en el 2002 (citado en Navarro y cols., 2006) muestra que globalmente las chicas han ido descendiendo la edad de inicio de las relaciones coitales pasando de edades promedio de 22 años en la década de los sesenta a edades promedio de los 18 en los 90, y en el caso de los hombres, como lo menciona Szasz (1998) la edad promedio se encuentra entre los 15 y los 17, estando la mujer cada vez más cerca.

Como podemos ver, la importancia no radica en la edad en sí misma, ya que los rangos de edad en hombres y mujeres cada vez ha ido homogeneizando más, lo importante se encuentra en lo que significa para hombres y mujeres ese número. En el caso de las mujeres el inicio de la vida sexual a edades tempranas ocasiona que algunas no se sientan identificadas con sus amistades cuando ellas aún no lo han hecho, por lo que su iniciación queda guardada para ellas como un secreto. En el caso de los hombres, se pudo ver cierta urgencia por iniciarse sexualmente al encontrar entre las respuestas a la edad de su iniciación sexual comentarios como “uy, ya bien grande” al compararse con sus amigos, a los cuales esperan contar dicho acontecimiento.

Navarro y cols. (2006) indican que los chicos son presionados por su grupo de amigos en lo relativo a su vida sexual, mientras que esto no ocurre en los grupos de chicas, siendo para los varones la sexualidad un elemento de éxito social. Es probable que las amistades aunadas a las exigencias sociales sean las que propicien la urgencia por parte de los hombres para iniciarse sexualmente, ya que es con este acto que los hombres responden al desiderátum social.

Incertidumbre por parte del hombre y la mujer en la iniciación sexual. Para hombres y mujeres, la iniciación sexual les produce sentimientos de temor o incertidumbre, sin embargo, mientras las mujeres se preguntan sobre ¿qué es lo que va a pasar?, los hombres se preguntan ¿cómo es que lo van a hacer? Y es aquí en donde podemos ver el papel que de ambas partes se espera que desempeñen.

Al respecto, Szasz (1998) menciona que de las mujeres se espera la habilidad de atraer a los hombres, de brindar placer en las relaciones coitales, de preservar la virginidad y la fidelidad marital, así como la ignorancia y la discreción, por otra parte, Pérez y cols. (2002) indican que de los varones se espera la protección de la mujer, la defensa del honor de las mujeres, la hombría y el deber dominar a la mujer.

Con base en lo anterior podemos afirmar que las ideas que hombres y mujeres tienen antes de iniciarse sexualmente se encuentran estrictamente apegadas al desiderátum.

Homogenización de las prácticas sexuales de mujeres y hombres en su iniciación sexual. Se ha hablado de algunas diferencias muy marcadas entre mujeres y hombres en los pensamientos alrededor de la iniciación sexual que de alguna manera muestran que en la sociedad las expectativas sociales sobre la sexualidad aún son muy evidentes. Sin embargo, cuando se aborda en esta investigación los temas sobre los tipos de parejas y los contextos en los que se inician hombres y mujeres no podemos encontrar grandes diferencias entre ellos, inclusive podríamos mencionar los mismos elementos.

En argumentos tanto de hombres como de mujeres encontramos que hay extremos y puntos medios, con relación a las parejas, hay hombres y mujeres para los que la persona con la que se iniciaron fue fundamental ya que la decisión recayó en el afecto que se le tenía a esa persona, aunque también hubo

participantes que mencionaron que realmente no llevaban mucho tiempo de relación con la persona que se iniciaron sexualmente. En cuanto a los contextos, hubo participantes que lo planearon todo con antelación junto con su pareja como participantes que lo hicieron en el lugar donde se dieron las circunstancias. Esta amplia gama de comportamientos también pueden verse en el estudio de González, Montero, Martínez, Mena y Varas (2010) donde también se habla de que tanto hombres como mujeres revelaron en sus discursos elecciones activas y pérdidas de control sobre las razones para el inicio de la actividad sexual.

Al respecto Amuchástegui (2000) menciona que en su estudio, mientras para ellos el deseo sexual era una razón legítima para tener relaciones, las jóvenes solo podían justificarlas por el amor a su pareja, y que las mujeres que habían tenido relaciones sexuales solamente por deseo sintieron que habían cometido una falta y que debían ser castigadas. Sin embargo, a través de esta investigación podemos darnos cuenta de que en cuanto a prácticas sexuales estas tendencias no se encuentran tan marcadas en nuestros y nuestras participantes, inclusive podemos mencionar que dichas características se aplican a ambos géneros.

Probablemente, este cambio se debe a los cambios sociales en pro de la modernidad que se han dado en algunos contextos sociales, donde la mujer ha conseguido una mayor libertad sexual. Al respecto, García, Menéndez, Fernández y Cuesta (2012) proponen el término de androgenización para referirse a este suceso, argumentando que en la actualidad los estudios parecen coincidir en que la actividad sexual entre chicos y chicas se tiende a igualar, ya que en general, las chicas se aproximan más al estereotipo de comportamiento masculino particularmente en contextos socioeconómicos y educativos igualitarios. Si bien, estamos de acuerdo en que cada vez el comportamiento sexual de hombres y mujeres es más similar, no lo estamos con el término de androgenización ya que éste se referiría a un cambio unidireccional por parte de las mujeres y cómo podemos de ver en este estudio, son hombres y mujeres los que están cambiando su manera de proceder.

Imprevisión de la iniciación sexual como un escape de las consignas sociales. Cuando revisamos los lugares donde las personas deciden iniciarse sexualmente podemos darnos cuenta que en muchas ocasiones estos no cumplen con los requisitos de privacidad que determina el orden público, ni con las características más cómodas para la realización del acto, más aún, hay ocasiones en que el lugar determina que el acto sexual se realice en un tiempo corto por todos los posibles elementos que puedan interrumpir.

¿Por qué a pesar de estos inconvenientes las personas inician en estos lugares su vida sexual? Es muy probable que los participantes no hayan reparado en observar las características del lugar de su iniciación sexual, ya que en muchos casos ésta se da de una manera imprevista en la cual las personas solo dejan que “las cosas pasen”, lo que de alguna manera nos habla de un impulso sexual que no pueden ni quieren frenar. Al respecto, Cañizo y Salinas (2010) mencionan que la sociedad delimita el contexto que, a su vez, regula la sexualidad; es decir, permite o limita ciertos comportamientos con el fin de facilitar la vida en grupo y es por esto que se habla del término “plasticidad erótica” propuesto por Braumeister en el 2004, que se refiere a que el ser humano moldea sus impulsos sexuales ante las presiones del medio.

Por todo esto, podemos decir que aunque pareciera que la imprevisión de la iniciación sexual se debe a los impulsos sexuales propios de la edad, también es una manera en como las personas deciden iniciarse sexualmente ya que en una iniciación sexual imprevista lo más importante es el deseo y no las consignas sociales sobre cómo debe ser. Amuchástegui (2000) habla de esto en referencia a las mujeres, mencionando que en el caso de mujeres solteras, anticipar y planear un encuentro sexual no es moralmente aceptable para una virgen, su dilema es difícil de resolver: si aceptan tener relaciones, se exponen al riesgo, pero si planean sus relaciones y usan anticonceptivos son consideradas experimentadas y habilidosas, lo cual les da una mala reputación y pondría en riesgo su posibilidad de contraer matrimonio. En esta investigación se han encontrado más motivos

para hacerlo de una forma imprevista que de una planeada ya que de esta manera no hay una carga social tan acusante y se mantienen los roles establecidos donde la mujer debe ser la sumisa e inexperta y el hombre es el que domina y conduce el acto sexual. Sin embargo, si después de una iniciación sexual imprevista se presentan cogniciones morales y actitudes negativas a la sexualidad, Ortega, Ojeda, Sutil y Sierra (2005) mencionan que esto puede ocasionar una sensación de culpabilidad en el área sexual.

El hacerlo de una manera imprevista también tiene implicaciones en lo que respecta a los juegos sexuales previos a la iniciación sexual ya que los y las participantes que mencionaron que su iniciación sexual fue de improviso también mencionaron que no fue posible dedicarles mucho tiempo a los juegos previos precisamente por lo inapropiado que era el lugar. Debido a esto, los juegos previos no figuraron como una parte muy importante en la iniciación sexual de la mayoría de hombres y mujeres.

Sin embargo, también hubo participantes que planearon su iniciación sexual, eligiendo a su pareja, el lugar, el día y la hora, lo que les permitió brindarle un mayor tiempo a los juegos previos, permitiéndose incluir en estos es sexo oral. En un estudio realizado por González y cols. (2010) referente a la iniciación sexual de mujeres y hombre, se concluye que a mayor control sobre las circunstancias que rodean el debut sexual, menor probabilidad que localicen sus experiencias en el dominio de las normas sociales, es decir, que mientras hombres y mujeres controlen y decidan más su iniciación sexual, menores serán las implicaciones de los argumentos sociales.

Aunque lo planteado por González y cols. (2010) y Amuchástegui (2000) son posturas que se contraponen, en nuestro estudio se retoman ambas, ya que mientras para algunos y algunas participantes resulto satisfactorio cuando la iniciación sexual se dio de una manera imprevista porque esto les ayudo a evadir

las exigencias sociales, para otros y otras participantes lo satisfactorio fue el poder planear su iniciación sexual.

El coito pene-vagina como sinónimo de iniciación sexual para mujeres y hombres. Para la mayoría de los participantes, el término “iniciación sexual” los remonta a pensar en la primera vez que experimentaron una penetración pene-vagina y es por ello que gran parte de los discursos se centran en cómo fue que llegaron a ese momento.

Hite (1976) menciona que la idea de la secuencia que conllevan las relaciones sexuales es un “juego previo” seguido de “penetración” y “coito” (movimientos de penetración) seguido de orgasmo (especialmente el masculino) lo cual queda entonces definido como el “final” de la relación sexual. Dicha secuencia no es muy distinta cuando se habla de la primera relación sexual de las personas, sin embargo, sí podemos agregar un paso previo: “los intentos de penetración”. Estos adquieren importancia ya que son provocados por el dolor que en su mayoría experimentan las mujeres al ser penetradas, unos de los mayores miedos que ellas expresan. Sánchez, Carreño, Patricia y Elvia (2010) mencionan que la dispareunia o coito doloroso es la presencia de dolor genital en la relación sexual y que la mayor prevalencia está relacionada a factores psicológicos o relaciones que se complican cuando el sexo se asocia al dolor y comienza una dinámica en la que las mujeres tienden a evitar por completo el acto sexual, que puede estar ligado con la influencia cultural que predispone el conflicto sexual pues genera confusión o temores a un castigo divino, social o familiar.

Es en la etapa de intentos de penetración donde vemos que la represión hacia la sexualidad sigue siendo mayoritariamente hacia la de las mujeres ya que son ellas las que continúan teniendo dudas inclusive en el momento en el que se está dando su iniciación sexual. Este proceder no podemos apreciarlo en los hombres, ya que en todos los casos y a pesar del dolor de las mujeres, la iniciación sexual

se llegó a consumir, adecuándose los hombres al ritmo de las mujeres pero sin dejar de seguir la secuencia hacia la relación sexual.

Es cierto que en la iniciación sexual de todas las mujeres se presentó el dolor, sin embargo para algunas de ellas éste no representó gran problema, sin embargo, para las demás el dolor se convirtió en la sensación más destacada que tuvieron durante su iniciación sexual. En cambio, para los hombres, el momento más importante de sus relatos fue cuando lograron penetrar a su pareja y, aunque algunos mencionaron que notaron el dolor de su pareja, su mayor concentración se encontraba en la satisfacción física que a ellos les provocaba el coito. Hite (1981) indica que en su estudio los hombres manifestaron que lo que les gusta del coito es su orgasmo, sin embargo, también mencionaron que éste les gusta porque es algo que hacen los hombres, la expresión natural e inevitable del “impulso sexual instintivo” del varón; para estos hombres, el coito era una manera de verificar su identidad de varones.

De esta manera, así como para la mujeres el sentir dolor en la iniciación sexual es parte de su anclaje a la sociedad, el que la iniciación sexual siempre lleve como protagonista al coito pene-vagina reafirma las ideas patriarcales sobre la masculinidad y la superioridad del hombre, ya que como Hite (óp. Cit.) lo menciona, el coito simboliza la aceptación del pene erecto, es decir, la legitimación de la masculinidad tanto por la mujer individual como por toda la cultura.

Dominación en la iniciación sexual de mujeres y hombres. La iniciación sexual tiene un valor distinto para hombres que para mujeres, aunque la importancia que los hombres le brindan se relaciona más con un aspecto social. Navarro, Reig, Barberá y Ferrer (2006) mencionan que la construcción de la sexualidad masculina adolescente tiene un vínculo entre popularidad en el grupo de iguales y comportamiento sexual, ya que se le otorga popularidad entre los amigos al varón iniciado sexualmente. Este valor que el varón le asigna a la iniciación sexual se refleja en los comentarios que ellos hacen sobre el tiempo que esta relación

sexual duró, desde que el pene se introdujo en la vagina hasta que el hombre eyaculó, ya que para ellos esta duración es sinónimo de su desempeño. Al respecto, Hite (1981) sostiene que en la sociedad patriarcal, el coito o el pene erecto dispuesto para el coito simboliza la masculinidad, lo que reafirma el porqué de la importancia de la duración en el acto sexual. Es por esto, que en el presente estudio pudimos ver que mientras para la mayoría de hombres y mujeres el acto sexual era considerado desde el momento de la penetración, hubo una mujer que señaló que su iniciación sexual fue en el sexo oral, factor que no se presenta en los participantes. Las caricias y expresiones eróticas sin penetración, por intensas que sean, no son relatadas como relaciones sexuales (Szasz, 1998).

Bordieu (2000) habla del acto sexual como un momento de dominación masculina ya que a través del principio de división fundamental entre lo masculino/activo, y lo femenino/ pasivo, se crea, se organiza, se expresa y se dirige el deseo, el deseo masculino como el deseo de posesión, como dominación erótica, y el deseo femenino como deseo de la dominación masculina, como subordinación erotizada, o incluso, en su límite, reconocimiento erotizado de la dominación. En lo respectivo a este trabajo, dicha dominación se evidenció al hablar de posiciones sexuales ya que la posición que prevaleció en los relatos de la iniciación sexual es donde el hombre se coloca sobre la mujer, posición que Bordieu (op.cit.) menciona es considerada como la normal ya que en ella, el hombre “toma la iniciativa”, “está arriba”.

Pero un aspecto importante a mencionar es que esta posición de dominación también fue utilizada por las mujeres, dónde el significado de esta posición no cambió ya que en sus casos, fueron estas mujeres las que tomaron el control en dicha relación sexual.

Diferentes ideas de hombres y mujeres sobre la satisfacción sexual. Para mujeres y hombres el significado de la satisfacción sexual es distinto, sin embargo ambas definiciones coinciden en algunos aspectos como la importancia que se le

da a estar realizando un acto que deje un bienestar emocional por diversos factores: la “pareja adecuada”, “disfrutar el momento”, “sentirte bien con lo que has hecho”, “cuando las dos personas se quieren”, “cuando los dos quieren hacerlo”. Al respecto, Ortiz, Gómez y Apodaca (2002) mencionan que tanto en mujeres como en varones emparejados, la satisfacción sexual se asocia con variables como satisfacción sexual de pareja, expresión emocional, satisfacción respecto a la comunicación específica de asuntos sexuales, percepción de competencia marital o sentimiento de equidad en el ámbito de la pareja.

Como vemos, el factor emocional es algo que hombres y mujeres consideran una parte importante para la satisfacción ya que esta relación de afectividad permite que las personas puedan comunicar sus gustos o necesidades en materia sexual. El factor que convierte en distintas las respuestas de hombres y mujeres en torno a la satisfacción es el aspecto de la satisfacción física ya que para los hombres, necesariamente debe haber un orgasmo para que haya satisfacción, pero reconocen que una mujer puede estar satisfecha aún sin llegar al orgasmo. En el caso de las mujeres, hablan de un bienestar físico, de una excitación previa pero no necesariamente de un orgasmo. El orgasmo propio es algo reconocido más en la satisfacción sexual masculina.

La diferencia entre hombres y mujeres es que las mujeres que no son orgásmicas pueden reportar estar sexualmente satisfechas debido al aspecto emocional de la interacción sexual, inclusive, ellas reportan que lo que les provoca mayor placer es la intimidad emocional, la ternura, el acercamiento y un compartir de sentimientos profundos con el ser amado (Polanco, 1998), y en el caso de los hombres, este aspecto emocional no es suficiente ya que, como lo menciona Hite (1981) para la gran mayoría de hombres el afecto físico debería conducir siempre a la larga al sexo y al orgasmo, como si el acto sexual fuera un camino hacia su orgasmo, hacia su satisfacción sexual.

La mujer se ha resignado a vivir una vida sexual en pareja sin orgasmos (lo que no significa que algunas mujeres los experimenten), colocando todas sus expectativas en el terreno emocional con su pareja, respondiendo una vez más a la represión sobre su sexualidad ya que, como Polanco (1998) menciona, muchas mujeres son criadas con la creencia de que el área genital está asociada con la suciedad en la medida que la vagina está ubicada entre el meato urinario y el ano, y en contraste, al hombre le celebran el hecho de sostener el pene para orinar diciendo “ya es un hombrecito”.

Szasz (1998) sugiere que los significados y las prácticas sexuales de las mujeres constituyen formas de adaptación o de resistencia a las normas culturales, pero también representan estrategias relacionadas con las condiciones materiales de vida y con su situación social. Y es aquí en donde la mujer se convierte en un instrumento para la satisfacción del hombre, ya que la vida de la mujer depende de su genialidad para complacer al hombre y su habilidad para hacer uso de su función erótica para proponer otras cosas diferentes a su propio placer (Polanco, 1998).

Bordieu (2000) considera que en el acto sexual, las prácticas y las representaciones de los dos sexos no son en absoluto simétricas ya que el mismo acto sexual es concebido por el hombre como una forma de dominación, de apropiación, de posesión. Con lo anterior queda mostrado que aunque en las relaciones sexuales de hombres y mujeres estén involucradas ambas partes, la vivencia de éstas es en extremo distinta, y que el mayor peso que unos y otros le brindan a ciertas experiencias se encuentra en función de lo que se permite socialmente y de lo que se tiene al alcance.

Insatisfacción sexual: elemento relacionado más con mujeres que con hombres. Para los hombres, hablar de insatisfacción sexual es tratar un elemento de la sexualidad muy distante. Para ellos, la insatisfacción sexual conlleva en sí misma una atmósfera completamente desagradable, además de la falta de

satisfacción física, la insatisfacción es descrita como algo traumante cuando el acto sexual se realiza a la fuerza, aunque también mencionan que eso ocurre más en el caso de las mujeres.

En contraste, las mujeres indican que la insatisfacción sexual no depende de que toda la atmósfera sea desagradable, basta con que un elemento lo sea para que todo “se arruine”, identificando factores como el cansancio, el descuido de la pareja, la realización del acto por la fuerza o la ausencia de placer físico. Polanco (1998) menciona que entre las causas de la insatisfacción sexual se encuentran principalmente los aspectos socioculturales como las costumbres, tradiciones, actitudes establecidas al principio de la vida, entre otros, y estos factores desagradables de los que las mujeres hablan, por ejemplo, la falta de limpieza, el agotamiento, preferir ver televisión y la ingesta de bebidas alcohólicas por parte de sus parejas. Las mujeres probablemente consideran que el momento de la relación sexual debe cumplir muchos requisitos estereotipados ya que son ellas quienes más son atacadas con ideas del cómo debe ser una relación sexual por instituciones como la iglesia o la familia misma, y es por ello que cuando las cosas no suceden de esa manera existe un dejo de insatisfacción. Ortiz y Ortiz (2003) mencionan que la religión no influye en la satisfacción sexual de los varones, pero para las mujeres, la religión es una limitante del inicio de la vida sexual por lo que dice referente al cuerpo y a la sexualidad, sin embargo, en ambos influye en la integración sexual y afectiva en la pareja porque promueve el respeto, el amor y la fidelidad.

Santos (2009) señala cinco factores diferentes que pueden afectar la satisfacción sexual: a) prácticas sexuales, b) aspectos socio-emocionales, c) conocimientos, valores y actitudes hacia la sexualidad, d) salud física y vitalidad y e) barreras ambientales, es decir, que tanto para hombres como para mujeres hay diversos factores que pueden afectar este evento.

Pero el porqué los hombres no consideran tan próxima a ellos la insatisfacción reside en que, probablemente, en la lógica de que el acto sexual se vuelve una responsabilidad para ellos digna de ser presumida, la insatisfacción simbolizaría un mal desempeño de ellos al no ser capaces de producir placer en la mujer ni sentir placer ellos mismos. Muy probablemente es por eso que en el estudio de Hite (1981) la única queja por parte de los hombres es que las mujeres no desean tanto sexo como ellos, e inclusive, que no hay iniciativa sexual por parte de ellas, ya que el hombre debe verse siempre como el fuerte, el que puede, viril, tanto en el significado ético de pundonor y siendo indisociable de la virilidad física a través especialmente de las demostraciones en el acto sexual.

Placer físico y satisfacción con la pareja en la iniciación sexual de mujeres y hombres. En el presente estudio pudimos ver que tanto hombres como mujeres disfrutaban de su iniciación sexual cuando consideran aspectos como el placer físico y la pareja con la que lo hacen. Si bien, el tipo de relación que se tiene con la persona con la que se inician sexualmente hombres y mujeres ya no es un factor determinante para tomar esta decisión, el hacerlo con la pareja que las personas elijan tiene una repercusión positiva en la satisfacción sexual ya que tanto hombres como mujeres mencionan que siempre que exista un lazo emocional se va a dar la satisfacción.

Los y las participantes también hicieron hincapié en que en su iniciación sexual fue importante el placer físico que experimentaron ya que éste llevó a algunos participantes a tener relaciones sexuales más de una vez en su iniciación sexual. Sin embargo, cabe mencionar que aunque ambos aspectos aparecen en los relatos de hombres y mujeres, el relato de las mujeres se encuentra más cargado sobre la importancia de la pareja y el de los hombres sobre el placer físico. Navarro, Barberá y Reig (2003) mencionan que los chicos extreman los aspectos físicos del encuentro sexual tales como el placer, la excitación o el atractivo físico de la pareja potencial, así como la limitación de recursos (por ejemplo, no dejar

pasar una oportunidad) y por el contrario, las chicas extreman la importancia de las condiciones afectivas y relacionales en las que se da el encuentro sexual.

Sin embargo, en el discurso masculino aparece un factor extra, que no aparece en los relatos de las mujeres: la diversión. Ellos hablan de la diversión y de la adrenalina que les produjo iniciarse sexualmente, en su mayoría, por los lugares que eligieron para iniciarse. Cañizo y Salinas (2010) hablan de este tipo de conductas como “conductas sexuales alternas”, ante las cuales los hombres mostraron una mayor permisividad, y mencionan que una posible explicación de ello estaría en la prevalencia del machismo en la sociedad mexicana, pues la valía de los hombres, en algunos casos, podría basarse en el número de parejas, el inicio temprano de su sexualidad y la variabilidad de las prácticas que realizan. Si lo vemos desde esta perspectiva, podemos decir que la “diversión” que los hombres sienten cuando su iniciación sexual no se da en las circunstancias “clásicas”, representa un elemento más del que pueden hacer alarde ante sus amistades.

El dolor vaginal como un elemento desagradable en la iniciación sexual de las mujeres. Las mujeres expresaron que un elemento muy desagradable en su iniciación sexual fue el dolor que ellas sintieron al momento de la penetración ya que este fue un dolor constante durante todo el coito. Sin embargo es importante mencionar que no todas las mujeres que experimentaron dolor en su iniciación sexual manifestaron que este prevaleciera ni que fuera un factor insatisfactorio. La experiencia de las mujeres que lo manifestaron así es porque ellas consideraron que hubo una dominación por parte de su pareja, una penetración que fue llevada a cabo sin el consentimiento total de ellas o sin considerar que ellas estuvieran excitadas antes del coito.

En el caso de una de ellas fue el alcohol el factor que impidió que ella tomara la decisión de su iniciación sexual de una forma totalmente consiente. Al respecto, González y cols. (2010) mencionan que el uso temprano y problemático de alcohol

y otras drogas son factores determinantes del inicio de la actividad sexual temprana, y que sus participantes lo consideraron como una razón legítima para el control limitado que tuvieron en su debut sexual y menciona que estar bajo efectos de alcohol reduce las inhibiciones y la racionalidad, y haciendo que la progresión hacia la actividad sexual sea más fácil. El encontrarse en estado etílico no permitió que la participante “disfrutara” del acto sexual y es precisamente por este estado que ella se ve a sí misma como una mujer inconsciente que fue penetrada.

La ingesta de alcohol por parte de ellos también es un factor que a las mujeres les causa molestia en su iniciación sexual ya que, como menciona Polanco (1998) cuando el hombre ingiere alcohol y la pareja tiene relaciones sexuales, estas no son satisfactorias ya que no son aceptadas sino más bien acatadas por no entrar en conflicto con el varón. Y precisamente este fue el caso de una de las participantes de este estudio que accedió a tener relaciones sexuales con su pareja más por coacción que por convicción propia, lo que le pareció completamente insatisfactorio.

La insatisfacción que las mujeres vivieron en su iniciación sexual no solo se concentró en el momento en el que se realizaba el acto sexual, sino también después ya que los pensamientos negativos que ellas tenían sobre la experiencia y sobre ellas mismas provocaron que este suceso fuera aún más desagradable. Algunos autores como Ortega y cols. (2005) consideran que estos pensamientos están relacionados con la culpabilidad que es consecuencia de una moral restrictiva en torno a la sexualidad con fuertes connotaciones religiosas, sin embargo, en este estudio pudimos ver que la insatisfacción que esos pensamientos representan se encuentra relacionada con su propia persona, por haber permitido que su iniciación sexual ocurriera de esa manera, al sentirse usada y no haber experimentado la “maravillosa sensación” que todos dicen que experimentas en el acto sexual. Las mujeres del estudio de Hite (1976) deseaban relaciones sexuales con sentimientos, ya que la falta de éstos las hacía sentir “sucias”, “abusadas”, “sustitutas una su mano”. No está de más decir que todos

estos pensamientos son originados por la asignación de roles en la sociedad, en donde la mujer deber reservar su virginidad y entregarla a un solo hombre, inclusive Polanco (1998) indica que la satisfacción sexual está altamente relacionada con la flexibilidad de roles dentro de la relación y la congruencia entre el rol ideal y el rol actual en la relación sexual.

La falta de toma de control como causa de insatisfacción sexual para los hombres. Los hombres mencionaron diversos elementos que les desagradaron en su iniciación sexual, sin embargo, estos elementos no los llevan a decir que esa experiencia fue insatisfactoria para ellos. Dichos elementos se centran en el “antes” o el “después” del acto sexual y no en un “durante”, nuevamente, en función de defender lo que tiene que estar bien hecho para poder presumirlo: el coito pene-vagina.

Uno de ellos menciona que para él, los juegos previos tuvieron una duración demasiado larga, más de lo que a él le hubiera gustado. En el estudio de Hite (1981) los hombres expresan que disfrutaban enormemente de sentirse estimulados durante un periodo de tiempo “razonablemente” largo, aunque con regularidad el hombre desea llegar al orgasmos con relativa rapidez. Con lo anterior, no es de extrañar que los juegos precoitales prolongados resulten una parte de la insatisfacción sexual masculina.

Aún así, el único relato sobre insatisfacción propiamente dicha fue el de Alejandro López, quien fue obligado a iniciarse sexualmente y precisamente en eso consiste su insatisfacción sexual, en no haber tenido la oportunidad de decidir si quería o no quería hacerlo. De esta manera, podemos afirmar que para el hombre hay insatisfacción cuando el rol que socialmente se le ha sido asignado no es cumplido. Bordieu (2000) habla de que el acto sexual en sí mismo está pensado en función del principio de la primacía de la masculinidad, en donde “encima o debajo”, “activo o pasivo” son alternativas paralelas que describen el acto sexual como una relación de dominación; poseer sexualmente es dominar en el sentido

de someter a su poder pero también engañar, abusar o tener, de esta manera podríamos decir que la peor humillación para un hombre consiste en verse convertido en mujer, ser feminizado.

Así, el acto de ser obligado en la iniciación sexual representa para los hombres esta humillación de sometimiento a la que son sujetas normalmente las mujeres, inclusive el hacerlo en la posición que tradicionalmente está pensada para las mujeres, coloca al hombre en una posición de “dominado” que según el desiderátum social, los hombres no deben aceptar. Aunque es cierto que en ocasiones los hombres anhelan que sea la mujer quien tome la iniciativa en el sexo (Hite, 1981), también es cierto que cuando esto sucede la dominación por parte de la mujer es aparente ya que aquí el hombre es quien vuelve a tomar la iniciativa cuando el acto sexual comienza, en cambio, cuando la iniciación se realiza sin el consentimiento del hombre, este en ningún momento tiene la oportunidad de ejercer “su rol social”.

Para el hombre un solo elemento no basta para hablar de insatisfacción sexual, un elemento más que se une a esta experiencia para volverla insatisfactoria también puede ser la pareja con quien se tenga ya que para Alejandro López el hecho de que su iniciación sexual fue con su prima le conflictuó mucho. Aunque la iniciación sexual no fue una decisión suya y la palabra “abuso” nunca aparece en su discurso, él sintió cierta responsabilidad por no haber detenido el acto sexual. Evangelista y Kauffer (2009) mencionan que los hombres se inician sexualmente con lo que ellos denominan contemporáneas, que pueden ser amigas, novias o conocidas, y en pocos casos con su pareja conyugal, sin embargo no figura aquí el realizarlo con algún familiar.

Para Alejandro López la realización del acto sexual con un familiar significó lo más vil y él no se sintió en la libertad de detenerlo por el afecto que sentía por su prima, pensando que a lo mejor eso “era normal”. Dicho argumento del amor, se asemeja a lo que Fisher (citado en: Hite, 1976) dice sobre que debe recalcarse que el temor

de perder el objeto de amor tiene bastante parecido con un tipo de ansiedad que ha sido descubierto como particularmente característico de las mujeres.

Hablar de una iniciación sexual donde no hay un consentimiento de hacerlo por ambas partes, ya sea de hombres o mujeres, debería ser marcado como una pauta distinta, inclusive, no podría ser considerada como iniciación sexual por la falta en la toma de decisión, sin embargo elementos como la proximidad de edades entre Alejandro y su prima (14 y 18 respectivamente), la edad de él (adolescencia) y el no haber detenido el acto sexual llevan a Alejandro a expresar que esta fue su iniciación sexual, tomando esa responsabilidad sobre el acto sexual como lo hicieron todos los hombres del estudio con sus iniciaciones.

La satisfacción de la pareja en la iniciación sexual, un logro para los hombres. Las mujeres regularmente no hablan de la satisfacción de su pareja ya que se da por sentado que después de la eyaculación ellos experimentan placer. En el estudio de Hite (1986) las mujeres mencionan algo muy similar, dicen que la secuencia establecida les provoca placer a los hombres ya que siempre está incluido el coito, incluso, Hite (op. Cit.) agrega que los hombres, al concentrar toda su atención en lograr el orgasmo y en la satisfacción del deseo, en cierta manera están perdiendo lo principal del placer sexual que es prolongar el placer y el sentimiento de deseo o hacerlo llegar más y más alto.

En el caso de los varones, la satisfacción sexual de su pareja estuvo presente en casi todos los discursos y aunque no todos lo hacen de una manera explícita, el orgasmo femenino significa un gran logro para ellos, más aun digno de ser presumido cuando éste se da en la iniciación sexual. Al respecto, Bordieu (2000) menciona que el placer masculino es, por una parte, disfrute del placer femenino, del poder de hacer disfrutar; los hombres esperan del orgasmo femenino una prueba de su virilidad y el placer asegurado por esa forma suprema de la sumisión.

Así es como la satisfacción sexual de la pareja adquiere distintos significados para mujeres y hombres, mientras que para ellas la satisfacción de la pareja está asegurada con la eyaculación, para ellos dicha satisfacción es un logro ya que este simboliza su propio desempeño en el acto sexual, y el que ésta se dé en la iniciación sexual les da un motivo más a los hombres para jactarse del suceso: ser “tan buenos” aún iniciando.

¿Cumplimiento de expectativas? La mayoría de hombres y mujeres mencionan que antes de su iniciación sexual no se habían hecho expectativas de cómo podría ser, a lo que algunos argumentaron que eran muy jóvenes o que no estaban listos para la iniciación sexual. Las expectativas que se rescatan por parte de las mujeres son referentes al matrimonio, ya que ellas mencionan que en su familia y religión les habían inculcado que hasta entonces es cuando ellas debían iniciarse sexualmente. Y efectivamente, Vargas, Martínez y Potter (2010) mencionan que desde el punto de vista cristiano, las relaciones sexuales premaritales o extramaritales son consideradas una transgresión; tales relaciones solo se permiten dentro de la unión conyugal. Además, las iglesias alegan que no hay sexo seguro fuera del matrimonio, y, en su lugar, promueven la abstinencia sexual, sin embargo, el grado de influencia de las doctrinas religiosas en las conductas de los jóvenes puede ser diferencial según el peso que dichas doctrinas tienen en sus estilos de vida.

Algo que provocó insatisfacción en una participante fue que lo que ella pensaba que sería la iniciación sexual, con respecto a sensaciones, no se pareció en absoluto a la realidad ya que ella la experimentó como algo doloroso y sin placer físico. Por otra parte, las expectativas que los participantes tenían antes de su iniciación sexual giraban en torno a lo que habían escuchado que se podía sentir y a la propia realización del acto sexual, mostrando una mayor apertura que las mujeres para iniciarse sexualmente.

Fueron pocos los y las participantes que habían elaborado expectativas sobre la iniciación sexual, aunque muy probablemente la omisión en la elaboración de ellas fue un factor importante para que los participantes consideraran satisfactoria su iniciación sexual. Esta idea se reafirma con los hallazgos de la investigación de González, Montero, Martínez, Mena y Varas (2010) donde se menciona que sostener expectativas idealizadas del encuentro físico en sí y nociones no realistas del significado asignado al sexo deja algunos sentimientos molestos con la primera experiencia.

Debido al desiderátum social, para las mujeres se encuentra muy generalizada la idea de que las relaciones sexuales deben tenerse hasta el momento del matrimonio, inclusive, algunas participantes lo mencionaron como una de sus expectativas, sin embargo, el incumplimiento de esto no fue causa de insatisfacción sexual. De igual manera, las expectativas de los hombres referentes a un acto sexual sin romanticismo no fueron cumplidas y aún así fue satisfactorio, lo que nos lleva a pensar que los y las participantes asignaron un significado distinto a la iniciación sexual después de experimentarla, lo que implican un elemento conocido como re-significación.

Salguero (2007) habla de que es a través de los significados y representaciones que las personas ubican la información recibida cotidianamente, clasifican y asignan significado a las múltiples percepciones, sensaciones e interacciones de la vida diaria; estos significados no son estáticos, su sentido de existencia esta en estrecha relación con la temporalidad, con los diferentes momentos históricos, sociales y culturales, con la posibilidad de cambio y transformación a partir de los propios individuos, en este sentido se puede hablar de la “emergencia” de nuevas significaciones o nuevos aspectos de una significación, y por tanto nuevas posibilidades de verse a sí misma, integrando una re-significación o cambio en la persona.

Dreier (2005) menciona que los sujetos no están predeterminados por sus circunstancias sociales, discursos o lo que sea, sino que son capaces de relacionarse con ellos en diversas formas, de ejercer influencia en o ser crítico de ellos, de contribuir a su cambio, etc. Es por esto que hombres y mujeres son capaces de llevar a la práctica o no los discursos que reciben por el desiderátum social ya que si los significados de lo que aprenden se mantuvieran estáticos, las condiciones de su iniciación sexual serían insatisfactorias para todos los participantes de este estudio. La resignificación le permitió a algunos participantes deshacerse de lo que socialmente está establecido para la iniciación sexual permitiéndose disfrutar los elementos que eligieron para este momento de su vida.

Mejoramiento y nuevos aprendizajes a partir de la iniciación sexual de hombres y mujeres. Todos los participantes mencionaron que su vida sexual en la actualidad es satisfactoria ya que han ido adquiriendo diferentes aprendizajes a lo largo de su experiencia sexual, en algunos casos, con distintas parejas. Las mujeres hablan de que un elemento importante que aprendieron fue la comunicación con la pareja en una relación sexual ya que esto les permite decir qué es lo que les gusta y lo que no les gusta. Los hombres mencionan que también han ido mejorando sus experiencias y que han aprendido otras formas de satisfacer a su pareja.

Inclusive, los participantes que mencionaron que su iniciación sexual no fue satisfactoria, ahora hablan de que su sexualidad ha mejorado. Lejos de estar resentidos acerca de su sexualidad, ellos mencionan que esta experiencia les dejó muchos aprendizajes que poco a poco han ido empleando.

La mayoría de los participantes que consideraron satisfactoria su iniciación sexual agregan que lo consideraron una decisión adecuada y con la persona que fue adecuada en ese momento. Inclusive, un participante relata que no ha encontrado a una persona igual a la que estuvo con él en su iniciación sexual. González y cols. (2010) Indican que el tiempo de la primera relación sexual se correlaciona

con una compleja red de características personales e influencias sociales que moldean la decisión de los y las adolescentes por iniciar o retrasar el inicio sexual. Pero una cuestión importante es que los adolescentes que consideraron la actividad sexual hasta el contexto de *“era el tiempo correcto y con la persona correcta”*, mostró patrones de decisión personal racionales que las hicieron reflexionar en sus percepciones de experiencias a la edad apropiada y de autodesarrollo.

Así, los participantes que lograron resignificar dicha experiencia sexual como un momento y situación adecuada y que lograron conciliar su vivencia con el desiderátum social, se han permitido vivir una sexualidad plena en donde el objetivo principal es seguir aprendiendo y disfrutando, en el caso de hombres y mujeres respectivamente.

Los participantes que vivieron una experiencia no agradable en el inicio de su vida sexual lograron resignificar dicha experiencia hacia un aprendizaje de lo que no les gusta, el cual se han permitido utilizar para mejorar sus relaciones sexuales posteriores. Podemos decir que independientemente de que la iniciación sexual sea una experiencia satisfactoria o insatisfactoria, la trascendencia que ésta tenga en la vida de las personas va a depender de diversos factores como la edad, el contexto y la pareja, en función de que tan arraigados se encuentren al desiderátum social o que tan flexibles sean las enseñanzas que recibieron, como para permitirse resignificar dicha experiencia.

CONCLUSIONES

Haber abordado la presente investigación con una metodología cualitativa permitió explicar factores de la iniciación sexual que en otras investigaciones solo se manejaban de forma estadística como la edad, el lugar o las parejas con las que hombre y mujeres deciden hacerlo. Dichos datos adquieren relevancia cuando se retoman los comentarios que los participantes realizan al respecto, lo que ellos piensan y sienten sobre estas características que regularmente se manejan como datos que reflejan las modificaciones sociales y no como en esta investigación dónde son estas características las que modifican a la sociedad.

Al encontrarnos inmersos en una cultura construida a partir de las diferencias entre géneros, es lógico pensar que las modificaciones en los discursos de cualquiera de las dos partes traerá consigo cambios en la estructura social y por consiguiente, en la forma de vivir en sociedad. Es por esto, que con la perspectiva de género se pudo abordar de una manera amplia los fenómenos sociales que están ocurriendo a través del cambio en el pensamiento de hombres y mujeres, que desde cualquier otra postura teórica hubieran quedado cubiertos por una homogenización de las personas que integran la sociedad, como una sociedad que evoluciona o se estanca en función de elementos externos a los propios individuos que la conforman.

Hombres y mujeres como miembros de la sociedad también se encuentran atravesados por ella, por lo que ésta espera de su comportamiento para preservar las normas ya establecidas. Como sabemos hay limitaciones respecto a la sexualidad que recaen en una mayor parte hacia las mujeres, de quienes se tiene el ideal de que siempre deben ser lindas, nobles, templadas puras e inocentes, los

cuales son atributos que lejos de ser algo grato se convierten en una carga con la que día a día la mujer debe luchar para mantenerlos o alejarse con el pesar de las miradas sociales. Por su parte, al hombre se le atribuyen características de ser el que domina, el fuerte, el proveedor y el experto, encargado de guiar a la mujer y de protegerla, características que se le asignan también al hombre por desiderátum.

Y aunque socialmente se tiene la idea de que el rol del hombre y la mujer cada día son más similares, ya que la mujer ya puede salir al campo laboral, podemos ver que esta liberación es solo en acción más no en pensamiento, ya que las ideas patriarcales siguen dominando en los discursos sociales ocasionando que a la mujer solo se le aumente la carga de trabajo porque las labores domésticas siguen siendo parte de lo que le corresponde por regla social.

Dicha desigualdad también se presenta en el terreno sexual ya que es aquí donde las exigencias sociales se encuentran en un punto máximo de opresión, siendo tan fuerte que hace pensar a hombres y mujeres que es un hecho natural y no social la asignación de los roles masculinos y femeninos, como se ha venido manejando a lo largo de toda esta investigación. Y es comprensible que se piense así ya que estas ideas se encuentran inmersas en todas las estructuras sociales, en particular en una de las más importantes que es la familia.

Por parte de los padres seguimos viendo que la apertura sexual es con una tendencia machista ya que es el hombre quien recibe información orientada hacia la realización del acto sexual y no la mujer, dando una idea de que al hombre se le incita a la iniciación sexual y a la mujer se le estigmatiza cuando ésta sucede antes del matrimonio, aunque esta idea no es estrictamente la que los padres quisieran inculcar. Por otra parte, son las amistades quienes también influyen en la iniciación sexual, más en hombres que en mujeres, ya que en los grupos de pares, el hombre que se inicia sexualmente adquiere una mayor popularidad.

Uno de los temas que más intrigaba a hombres y mujeres en el campo de la sexualidad era el cómo se lleva a cabo el acto sexual, duda que es hasta cierto punto es lógica ya que al ser la sexualidad un tema socialmente reprimido para las mujeres, el acto sexual se vuelve un acto muy lejano y sagrado que por las prohibiciones genera expectativas. En el caso de los varones, el interés radica en qué es lo que tienen que hacer ellos en el acto sexual, ya que en el imaginario colectivo, es el hombre quien debe guiar y proporcionar placer en ese tipo de situaciones. En ocasiones, este placer se encuentra relacionado directamente con el orgasmo, inclusive, algunos hombres piensan que la mujer no puede sentir orgasmos por sí sola y que es necesaria la presencia masculina para que estos se den.

También es importante mencionar que en el terreno de la sexualidad, tanto hombres como mujeres se han permitido explorar campos distintos que no solamente consisten en el coito pene-vagina, aunque la idea de relaciones sexuales siempre concluya en eso. Los juegos eróticos previos forman parte de este ritual sexual que se ha ido ampliando con la apertura y aceptación de hombres y mujeres, quienes consideran a estos juegos previos como una parte vital del acto sexual al ser lo que prepara a la mujer para ser penetrada.

La idea de que solamente para la mujer es importante el amor en el sexo ha sido refutada por este estudio ya que pudimos ver que tanto hombres como mujeres pueden considerar el tener relaciones sexuales con desconocidos, sin embargo la afectividad es un elemento que ellos consideran, hacen que las relaciones sexuales sean más placenteras y satisfactorias, es decir, ellas también lo hacen por placer y ellos también lo hacen por afecto.

La iniciación sexual de hombres y mujeres representa en la sociedad un momento cumbre de la vida ya que para el hombre significa el paso de la niñez a la adultez y para las mujeres un momento que deben postergar hasta el matrimonio. Sin embargo, estas ideas poco a poco han ido diluyéndose y la importancia de este

momento de la vida ha quedado aparentemente en manos de cada persona que a su vez, le dará el valor dependiendo de qué tan arraigados se encuentren a las exigencias sociales.

Se habla de una iniciación sexual pero es importante mencionar que las personas viven la sexualidad desde mucho antes que experimenten el coito pene-vagina, ya que ésta se encuentra inmersa en el desiderátum social que nos atraviesa desde niños. De igual manera y en el terreno de prácticas eróticas, las personas no viven en la oscuridad hasta el momento que se inician sexualmente, debido a que ellos experimentan el erotismo consigo mismos y con algunas de sus parejas tiempo antes de conocer el coito. Sin embargo, el término “iniciación sexual” se ha popularizado tanto para llamar así a la primera relación sexual que ya se encuentra en el discurso social.

Por todo lo que se ha mencionado, para una mujer resulta más conflictivo decidirse a iniciar su vida sexual antes del matrimonio ya que las expectativas sociales sobre el tema aún se encuentran muy arraigadas. Dicho conflicto puede verse en los intentos de iniciarse que ellas relatan, en donde son ellas mismas quienes frenan la realización del acto por los pensamientos y sentimientos que experimentan en ese momento, siempre y cuando no haya un factor externo que lo haga. Muy probablemente es por eso que en la iniciación sexual las mujeres, para evitar el peso de la carga social, “se dejan convencer” por su pareja, que a su vez, debe asumir el papel de ser quien incita y dirige, como una manera de tener el control de la situación y de propiciar su iniciación sexual, tan ansiada socialmente. Así, la decisión de iniciarse sexualmente se encuentra influenciada por lo que la sociedad exige en los roles de hombres y mujeres en el terreno sexual, pero también por el contexto social y las propias experiencias de cada persona.

Algunos hombres de este estudio manifestaron ideas muy apegadas a lo que sugiere el rol del hombre en una sociedad patriarcal al mencionar la urgencia por

iniciarse sexualmente y mujeres que de igual manera pesaba en ellas tanto el desiderátum que sus mayores temores giraban en torno a un castigo divino y al dolor que esperaban experimentar por la pérdida del himen. Sin embargo, en cuanto a algunas características de la iniciación sexual, como el tipo de parejas con las que lo hacen o los contextos en los que deciden hacerlo, ya no son determinadas por el género, es decir, hay una homogenización al haber tanto hombres como mujeres que lo hagan con novios formales o parejas ocasionales, que lo hagan de manera imprevista a que lo hagan de una forma planeada, aunque los motivos de ambas partes sean distintos.

Un elemento que fue común en los relatos de los participantes fue que la iniciación sexual se dio de una manera improvisada, ya que fue en el momento en que las circunstancias lo ameritaban. La improvisación le permitió a algunas mujeres el deshacerse de las cargas morales y a los hombres el iniciarse lo más pronto posible y siendo ellos quienes dominaban la situación. Sin embargo, hubo también participantes que decidieron hacerlo de una forma planeada, lo que también para ellos tuvo una implicación de sentirse mejor con el acto que estaban realizando. Así, no podemos hablar de que todos tienen el mismo proceder para evadir las normas sociales, por ellos adaptan sus pensamientos alrededor de como se dio su iniciación sexual para que esta no genere pensamientos negativos alrededor de la situación.

En la iniciación sexual de las mujeres un elemento que aparece de manera constante es el dolor que ellas experimentan al momento del coito. Este dolor podría explicarse por algún tipo de enfermedad como la dispareunia, sin embargo, al estar presente en muchas mujeres saludables, el argumento se dirige a factores emocionales: aún en el momento de estarse iniciando, las mujeres experimentan el peso de las exigencias sociales. Así, el dolor que las mujeres experimentan es parte de su pertenencia a la sociedad. En contraparte, en la iniciación sexual de los hombres, el acto que lleva el protagonismo es el coito pene-vagina, experimentado como una de las sensaciones más destacadas, tanto físicas como

representativas ya que esto simboliza en sí mismo la masculinidad del hombre en una sociedad patriarcal. Además, las posiciones empleadas en dicha iniciación respondían precisamente a lo que socialmente se espera, el que domina se encontraba arriba, el dominado debajo, aunque no siempre tiene el mismo significado.

Respecto a la satisfacción, encontramos que para las mujeres la satisfacción se encuentra centrada en los elementos emocionales mientras que para los hombres en los físicos. Es por esto que para las mujeres un solo elemento desagradable puede producir una mala experiencia en el acto sexual y para los hombres, a menos de que toda la atmosfera se encuentre cargada de elementos desagradables, ellos experimentan placer y satisfacción a través del coito y el orgasmo.

Los elementos que hombres y mujeres consideraron agradables en su iniciación sexual fueron muy parecidos ya que ambos hablan de el placer físico y el emocional. Sin embargo, en el caso de los hombres, un elemento extra fue la diversión que se puede ver como un factor que hace las relaciones sexuales de los varones, interesantes en el discurso y probablemente un elemento machista de competencia con otros hombres.

En los discursos de las participantes que hablaron de insatisfacción en su iniciación sexual pudimos ver que un elemento que la provoca es la excesiva dominación de los hombres durante el acto sexual, ya que eso causó que ellas sintieran más dolor en el momento de la penetración al no tener el tiempo necesario para lubricar y sentirse cómodas. Los hombres hablaron de la insatisfacción como algo no muy relevante, y aunque mencionaron algunas características que no les agradaron también mencionaron que estas no ocasionaron que fuera insatisfactorio. Sin embargo, un elemento que resaltó en el discurso de un participante, básico para la insatisfacción por parte de los hombres y que es posible generalizarlo por el desiderátum social, es la falta de control y

decisión en la iniciación sexual, ya que al ser ellos los designados para dominar, la sumisión a que pueden ser sujetos no les resulta satisfactoria.

Un elemento más, que es importante mencionar, es que los hombres consideran la satisfacción de su pareja como un logro personal ya que ellos son los encargados socialmente de provocarla, sin embargo, esto también podría ser un foco de insatisfacción ya que el hecho de que una pareja no disfrute el acto sexual con ellos puede resultar una experiencia frustrante para ellos, como si ellos no hubieran tenido la capacidad esperada.

Los participantes hablaron de que al momento de su iniciación sexual no tenían muchas expectativas al respecto, pero las pocas que fueron mencionadas y que no se cumplieron, no fueron causa de que la relación sexual no hubiera sido disfrutada. Esto se explica desde un elemento llamado resignificación que permitió a los participantes cambiar el significado de los elementos sociales esperados como secundarios y otorgar mayor peso a las cosas que les gustaron en su iniciación sexual.

Por último, es importante decir que uno de los participantes mencionó en su relato que tanto los discursos que recibió en su casa como en la escuela fueron muy escasos, ya que la información sobre estos temas en “sus” tiempos no era muy común, porque todavía existían muchos prejuicios. Es por ello que una línea de investigación alterna a la que se presenta en este estudio puede ser la investigación de la insatisfacción en la iniciación sexual por grupos generacionales de mujeres y hombres.

BIBLIOGRAFÍA

Amuchastegui, A. (2002) *Virginidad e iniciación sexual: la negociación dialógica de significados* en Mercado, F., Gastaldo, D. y Calderón C. (compiladores) (2002) *Paradigmas y diseños de la investigación cualitativa en salud*. Universidad de Guadalajara.

Amuchástegui, H. A. (2000) “Virginidad e iniciación sexual en México: la sobrevivencia de saberes sexuales subyugados frente a la modernidad”, México, Edamex, Population Council.

Amuchástegui, H. A., Rivas, M. Z.(2004) *Los procesos de apropiación subjetiva de los derechos sexuales: notas para la discusión*, Estudios demográficos y urbanos, El Colegio de México A. C., vol. 19, núm. 3, (57), pp. 543-597.

Bourdieu, Pierre (2000) “La dominación masculina”, Barcelona, España, Anagrama, Colección Argumentos.

Cañizo G. E. y Salinas Q. F. (2010) *Conductas sexuales alternas y permisividad en jóvenes universitarios*, Enseñanza e Investigación en Psicología, julio-diciembre, vol. 15, n. 2, pp. 285-309.

Cazés, Daniel (2000) “Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género”, en: *La perspectiva de género. Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas civiles*, CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer, pp. 75-116.

Conway J., Burke S., Scott J. (1996) "El concepto de género". En: Lamas M. (comp.) El género: La construcción cultural de la diferencia sexual. UNAM- Porrúa. México D.F. 1996.

Díaz V. L. B. y Rivera M. A. (2008) *Representaciones sociales y prácticas de la sexualidad de un grupo de jóvenes del Cantón de Esparza*, Tesis de Licenciatura no publicada, Universidad De Costa Rica, sede de Occidente.

Dreier, O. (2005) *Trayectorias personales de participación a través de contextos de práctica social*, en: Pérez I. G. de Alarcón L., Yoseff J.J. y Salguero M. A. (comp.), *Psicología cultural, Volumen I* (: 81-128). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Iztacala, pp. 28-50.

Evangelista G. A. A. y Kauffer M. E. F. (2009) *Iniciación sexual y unión conyugal entre jóvenes de tres municipios de la región fronteriza de Chiapas*, La ventana, n. 30, pp. 181-221.

Faílde, G. J. M., Lameiras F, M. y Bimbela P. J. L. (2008) *Prácticas sexuales de chicos y chicas españoles de 14-24 años de edad*, Gac Sanit, n. 22(6), pp. 511-519.

García V. E., Menéndez E., Fernández P. y Cuesta M. (2012). *Sexualidad, Anticoncepción y Conducta Sexual de Riesgo en Adolescentes*. International Journal of Psychological Research, n. 5(1), pp. 79-87.

González A. E., Montero V. A., Martínez N. V., Mena G. P. y Varas L. M. (2010) *Percepciones y experiencias del inicio sexual desde una perspectiva de género, en adolescentes consultantes en un centro universitario de salud sexual y reproductiva*, Revista chilena de obstetricia y ginecología, n. 75(2), pp. 84-90.

Grimberg, M. (2002) *Iniciación sexual, prácticas sexuales y prevención al VIH/Sida en jóvenes de sectores populares: un análisis antropológico de género*, Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, Junio de 2002, año 8, n. 17, p. 47-75.

Hite, S. (1976) *El informe Hite, estudio de la sexualidad femenina*, Ediciones Nacionales Círculo de lectores, Colombia.

Hite, Shere (1981) "El informe hite sobre la sexualidad masculina", España, Plaza y Janes Editores.

Lagarde M. (1996), "*Identidad de género y derechos humanos. La construcción de las humanas*", en *Estudios básicos de derechos humanos IV*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, San José, pp. 85 – 125.

Lagarde, Marcela (1997) Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas, México, UNAM, PP. 25-57, 177-211.

Lamas, M. (1999) *Usos dificultades y posibilidades de la categoría género*, Papeles de población, Universidad Autónoma del estado de México, Toluca, México, Julio-Septiembre, n. 021, pp. 147-178.

Lameiras F. M., Rodríguez C. Y., Calado O. M. y González L. M. (2004) *Determinantes del inicio de las relaciones sexuales en adolescentes españoles*, Cuadernos de Medicina Psicosomática, n. 71 / 72, pp. 67-75.

Mejía, N. J. (2004) *Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo*, Investigaciones Sociales, Lima, AÑO VIII N° 13, pp. 277-299.

Navarro P. E., Barberá E. y Reig A. (2003) "*Diferencias de género en motivación sexual*", Psicothema, vol. 15, pp. 395–400.

Navarro P. E., Reig F. A., Barberá H. E. y Ferrer C. R. I. (2006) *Grupo de iguales e iniciación sexual adolescente: diferencias de género*, International Journal of Clinical and Health Psychology, Asociación Española de Psicología Conductual, España, enero, vol. 6, núm. 1, pp. 79-96.

Ortega V., Ojeda P., Sutil F. y Sierra J. C. (2005) *Culpabilidad sexual en adolescentes: Estudio de algunos factores relacionados*, Anales de Psicología, Diciembre, vol. 21, nº 2, 268-275.

Ortiz B. M. J, Gómez, Z. J., Apodaca, P. (2002) *Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja*, Psicothema, vol. 14, núm. 2, pp. 469-475.

Ortiz R. R. M. y Ortiz R. H. (2003) "La cultura determina la satisfacción sexual? Un estudio comparativo en mujeres y varones maduros desde la perspectiva de género", Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba, n. 101, pp. 165-170.

Pérez J. A., Páez D., Navarro E. P. y Arias, A. (2002) *Conflicto de mentalidades: cultura del honor frente a la liberación de la mujer*, Revista Española de Motivación y Emoción, n. 3, 143-158.

Pérez, F. (1992), Sexualidad humana y causas de disfunciones sexuales, Med-ULA, Revista de la Facultad de Medicina, Universidad de los Andes. Vol 1 Nº 3. Mérida, Venezuela, pp. 101-109.

Polanco, R. (1998). "Frecuencia de satisfacción en un grupo de mujeres de Mérida, Yucatán", Archivos hispanoamericanos de sexología, Vol. IV, Número 1. México, pp. 123-145.

Quintana, P. A. (2006) Metodología de Investigación Científica Cualitativa, en: Quintana, A., Montgomery, W. (2006). *Psicología: Tópicos de actualidad*. Lima: UNMSM.

Rivas, Martha (1996) "La entrevista a profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad". En: Ivonne Szasz y Susana Lerner (compiladoras) *Para comprender la subjetividad. Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, México, El Colegio de México, pp 199-223.

Rodríguez, M. A. (1999) "La sexualidad en la vida de estudiantes universitarias", *Revista Ciencias Sociales*, 84-85, pp. 55-61.

Rubin, Gayle (1986) "El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo" *Nueva Antropología*, vol.8, núm. esp. 30, pp. 95-145.

Salguero V. A. (2007) "*El significado del trabajo en las identidades masculinas*", Reflexiones sobre masculinidades y Empleo. Editado por la UNAM y El Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM. ISBN: 970-32-400-7, pp. 429-448.

Sánchez B. C., Carreño M. J., Patricia C. A. N. y Elvia T. R. B. (2010) *Perfiles e indicadores psicológicos relacionados con la dispareunia y el vaginismo: Estudio cualitativo. Segunda parte*, *Salud Mental*, n.33, pp.437-449.

Santos I. P., Sierra J. C., García M., Martínez A., Sánchez A. y Tapia M. I. (2009) *Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez*, *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, n. 9 (2), pp. 259-273.

Santos, Sierra, García, Martínez, Sánchez y Tapia (2009) *Índice de satisfacción sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez*, *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9, 2, 259-273.

Sapién, Córdoba y Salguero (2010) *Significados del cuerpo femenino desnudo: dibujo y análisis*, Revista Electrónica de Psicología Iztacala, Vol. 13, No. 1, Marzo del 2010, pp. 138-174.

Silva, A. (2004) *La metodología cualitativa y su aplicación internacional*, TOSCHI S.A. de C.V., Marzo.

Szasz, I. (1998) "Sexualidad y género: algunas experiencias de investigación en México", Debate feminista, Año 9, vol. 18, pp. 77-104.

Taylor, S. J., Bogdan, R. (1996) "Introducción a los métodos cualitativos de investigación ", México, Paidós.

Valdez, R.M.P., Sapién, L.J.S. y Córdoba B.D.I. (2004) "Significados de satisfacción sexual en hombres y mujeres de la zona metropolitana", Psicología y Ciencia Social. Revista de la UNAM FES Iztacala y del Colegio de académicos de Psicología, vol. 6, núm. 1, pp. 34-48.

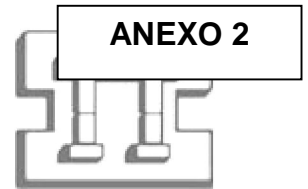
Vargas V. E. D., Martínez C. G. y Potter J. E. (2010) *Religión e iniciación sexual premarital en México*, Enero- diciembre, Año 4, Número 7, pp. 7-30.

ANEXOS

GUÍA TEMÁTICA DE ENTREVISTA

- Datos demográficos
 - Nombre (pseudónimo)
 - Edad
 - Ocupación
 - Religión
 - Ciudad de origen
 - Personas con las que vive
 - Estado civil
 - Grado de estudios
- Concepción de género
 - Rol femenino en la sociedad
 - Rol masculino en la sociedad
 - Rol femenino en una relación de pareja
 - Rol masculino en una relación de pareja
 - Opinión sobre el machismo
 - Opinión sobre el feminismo
- Sexualidad
 - Qué entienden por sexualidad
 - Dónde adquirieron la información sobre sexualidad
 - Cuánto creen que saben sobre la sexualidad
 - Interés en temas de sexualidad
 - Opinión sobre la sexualidad
 - Información sobre satisfacción sexual
 - Información sobre el orgasmo femenino
 - Información sobre el orgasmo masculino
 - Prácticas masturbatorias
 - Información de los juegos previos a la relación sexual
 - Importancia de los juegos previos a la relación sexual
 - Información sobre las fantasías sexuales

- Importancia de las fantasías sexuales
- Importancia de la auto imagen en la primera relación sexual
- Importancia del orgasmo en la relación sexual
- Opinión sobre la insatisfacción sexual
- Relación entre el amor y las relaciones sexuales
- Opinión sobre la iniciación sexual
- Importancia de la iniciación sexual
- Expectativas antes de su primera relación sexual
- Situación que los hizo iniciar su vida sexual
- Relato de su primera relación sexual
- Búsqueda de la satisfacción en la primera relación sexual
- Importancia del orgasmo en la primera relación sexual
- Eventos no agradables al inicio de la vida sexual
- Importancia de eventos desagradables al inicio de la vida sexual
- Opinión de los propios eventos desagradables vividos
- Responsabilidad de la pareja en la insatisfacción sexual
- Responsabilidad de uno mismo en la insatisfacción sexual
- Cumplimiento o incumplimiento de las expectativas
- Repercusión en relaciones futuras de los eventos desagradables vividos al inicio de la vida sexual
- Vida sexual después de la iniciación sexual
- Insatisfacción\ satisfacción posterior del inicio de la vida sexual



Tlalnepantla, Estado de México, a de del 2012

Consentimiento Informado

Por medio del presente documento usted está cordialmente invitado a participar en el proyecto de investigación realizado por Tania Jacqueline Osnaya Martínez, tesista del X Taller\Seminarario para la Elaboración de Proyectos de Investigación Cualitativa en Psicología con Perspectiva de Género sobre Salud Sexual y Reproductiva, impartido en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. El objetivo de este estudio es recabar información sobre las experiencias y los significados que las personas les dan a su primera relación sexual.

La sexualidad es algo que todas las personas sin excepción poseemos, así que resulta de gran importancia conocer cómo y en qué condiciones las personas inician su vida sexual, ya que esta experiencia puede repercutir en el desarrollo integral de su vida futura.

La metodología que utilizaremos será de un enfoque cualitativo. Su participación consistirá en que usted nos brinde una serie de entrevistas donde se abordarán temáticas sobre los roles masculino y femenino, sexualidad y la propia experiencia en la iniciación sexual. La duración de cada entrevista será de aproximadamente 45 minutos y serán audio grabadas, siendo un acuerdo mutuo entre usted y la investigadora el lugar y el día en que estas se realicen. Posteriormente, en alguna de dichas entrevistas se le solicitará que realice un dibujo sobre el inicio de su vida sexual, con la finalidad de reforzar la información obtenida a través de las entrevistas.

Toda la información será confidencial y anónima, usted deberá elegir un pseudónimo que nos servirá para identificar la entrevista. Toda esta información será usada para fines académicos y de publicación, en la elaboración de un

trabajo recepcional para la Licenciatura en Psicología, que se encuentra a cargo del profesor José Salvador Sapién López, Doctor en Antropología de la ENAH.

Su participación es completamente voluntaria así que usted no tendrá ninguna repercusión si en algún momento decide no participar con nosotros o revocar este consentimiento informado. Su participación en este estudio no derivará ningún tipo de gasto económico, sólo del tiempo que se le solicite y pueda brindarnos.

Yo _____ acepto participar en dicha investigación.

(Nombre del participante)

Firma del participante

Tania Jacqueline Osnaya Martínez

Nombre del investigador (a)

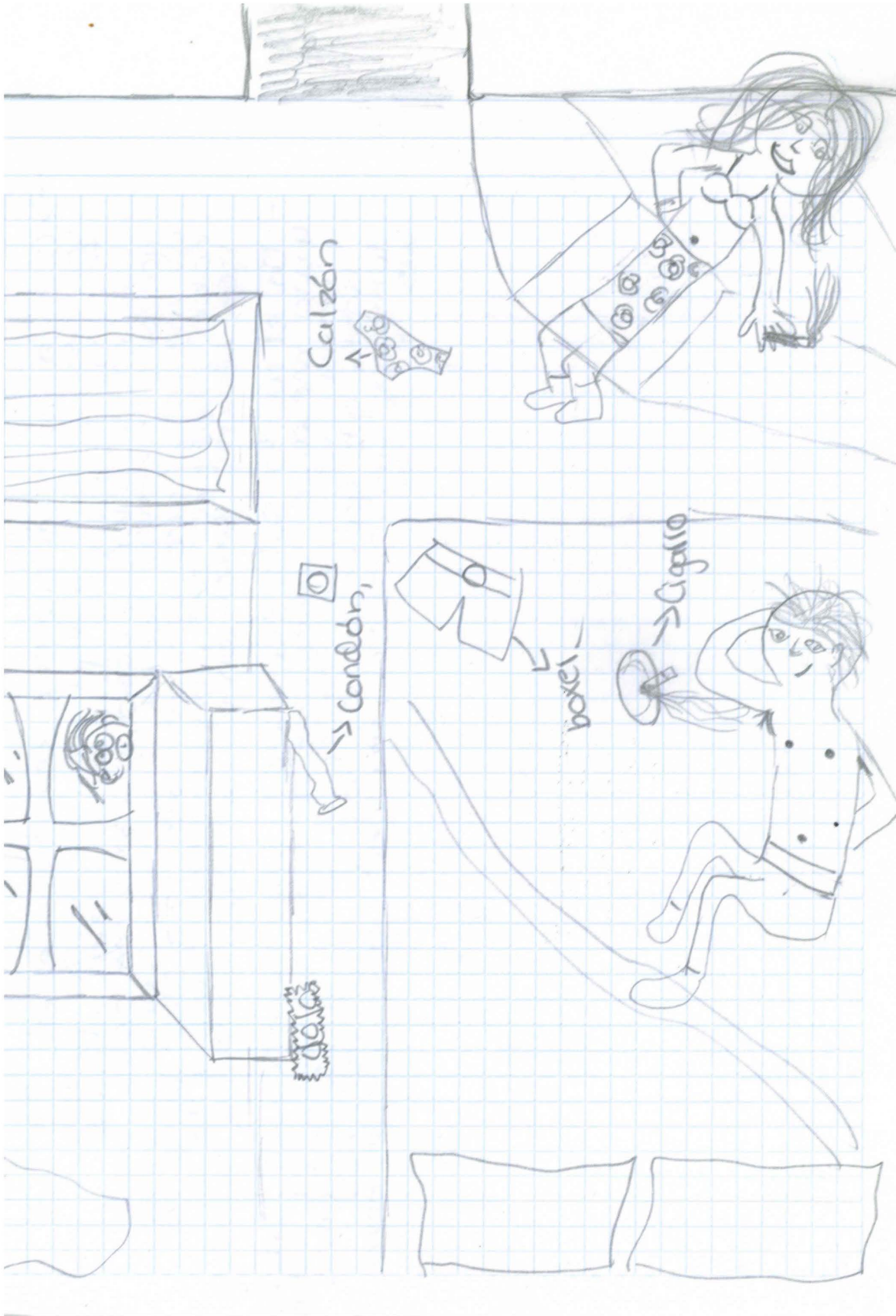
Firma del investigador (a)

Nombre del Testigo 1

Firma del Testigo 1

Nombre del Testigo 2

Firma del Testigo 2

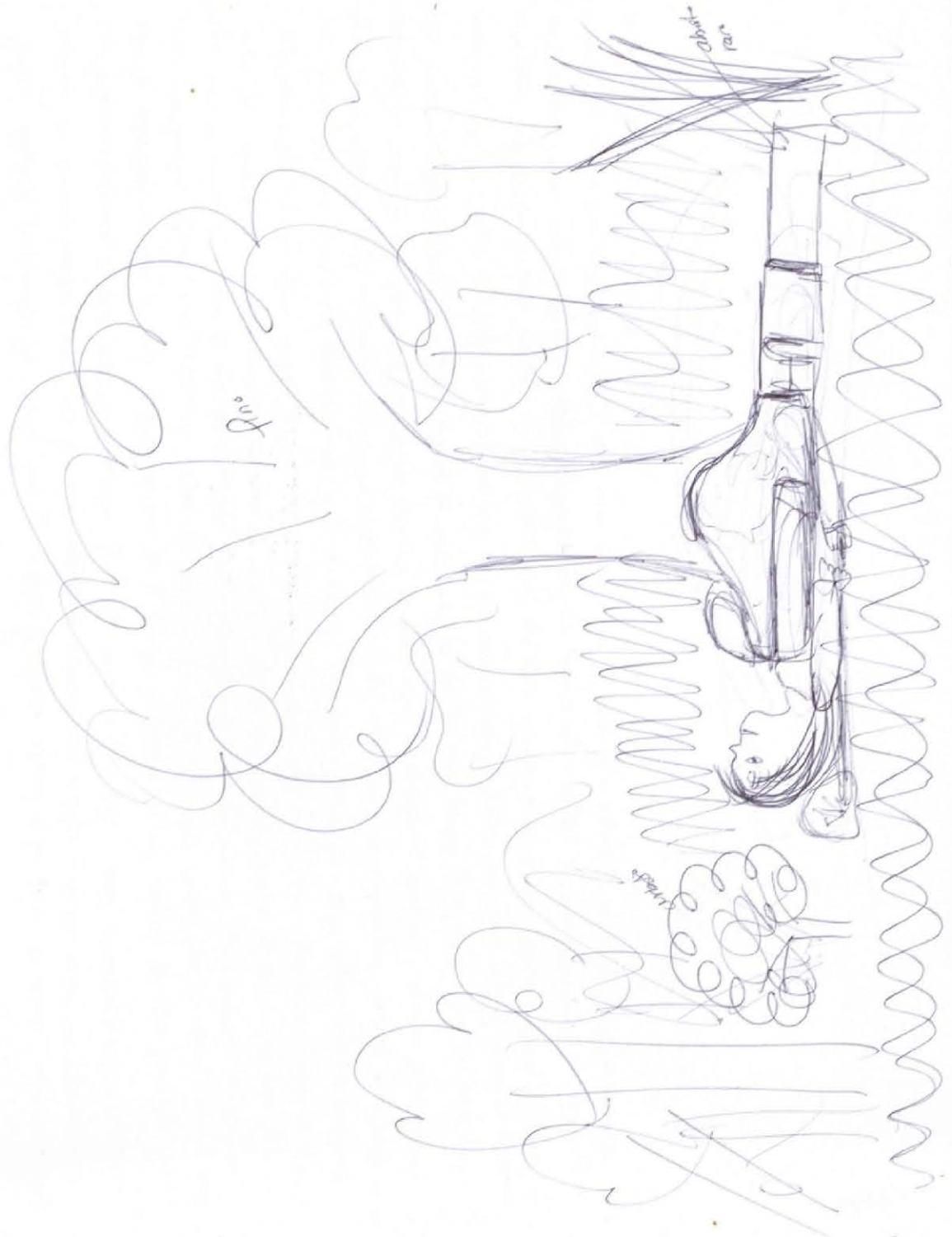


El Cuaderno donde Fornique por 1ra vez,

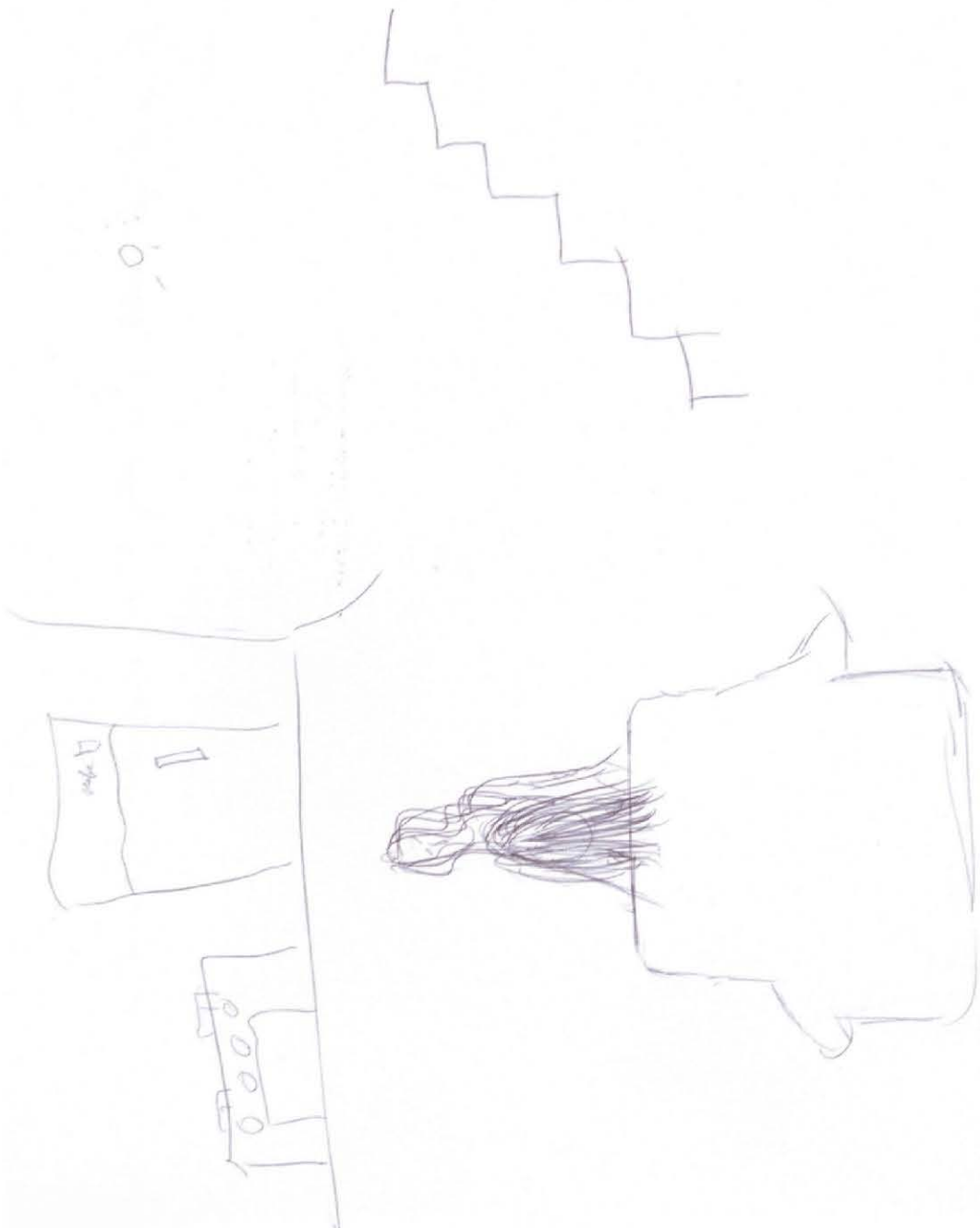
→ Cuando tye mi primera Relación Sexual. fue en la casa de mi mamá en un cuarto aparte. fue muy difícil, pero después de varios intentos olvide mi dolor, y paso, primero me dolio pero ya en la segunda vez, y tercera y cuarta y quinta yo me puse como boca, me gusta, leia algo que privas habla experimentado, esa noche no dormi y me la pase teniendo sexo, con "el", de varias formas y posiciones

- En el cuarto solo tentamos una Cama, un Sillon y una mesa, y empezamos a tener Sexo. en el Sillon y terminamos en la cama, y luego arriba de la mesa hasta que ya no pude más y al final nos fumamos un cigarro para esa hora ya eran como las 7:00 am.

FIN



Estoy dibujando porque que fue donde tuve mi primera relación sexual y la zona en donde estábamos estaba rodeada de árboles, arbustos y pasto así que donde ~~estábamos~~ estábamos estaba oculto entre la vegetación. Yo estaba acostada en el pasto que era muy alto y yo no veo lo que había ahí alrededor y entonces ahí sí estaba ~~sobre~~ arriba de mí y su cabeza ~~estaba~~ y su boca estaba en mi vagina yo que teníamos sexo oral, estábamos fijas con una chamarra negra con botegito adentro y mi cabeza estaba sobre un ester verde y ahí ~~me~~ solo no era pasto ~~sobre~~ lo que estaba recostada era mi chamarra y no recuerdo cuál era pero supongo que era la negra que siempre traía, ~~porque~~ pantalón del color de metalilla que su color era azul oscuro y ahí pensaba que no traía nada interior y ahí estaba hasta la cabeza. Ahí traía una playera tipo polo color negro y un pantalón de no sé y las usaba pero creo que era para el guardabarridos color café así café claro y unas medias blancas con una rayita verde y su hombre cinturón beige con dibujitos rojos como rayas. ~~Se~~ yo traía un suéter no recuerdo pero creo que era el verde que no se desabrocha completo solo tiene 2 botones el del piso se ~~se~~ desabrocha x completo y manguitas blancas tipo pizetas y de ~~botones~~. Y Alexis antes de empezar a hacer el sexo oral, el ~~sexo~~ mis pechos y mientras hacía el sexo oral acariciaba mi ~~el~~ cuerpo y lo que acariciaba ~~era~~ oral es que recorría con su lengua mis labios míjars y menores y siempre que también contemplaba la zona xq luego no hacía eso, sino que solo lo recorría con su dedo como haciendo un mapa de ello, ~~de~~ ~~de~~ luego de un rato ~~el~~ me ~~pecho~~ me pecho con su lengua por unas ~~manchas~~ y la metía y la sacaba y ahí bueno pues nacía eso y luego como al inicio ~~que~~ ~~del~~ ~~pecho~~ fue bajando besando y ~~languetando~~ el abdomen así subió de nuevo ~~!!~~.



Yo en la soledad sentado en un sillón, y mi novia sobre mi hombro al

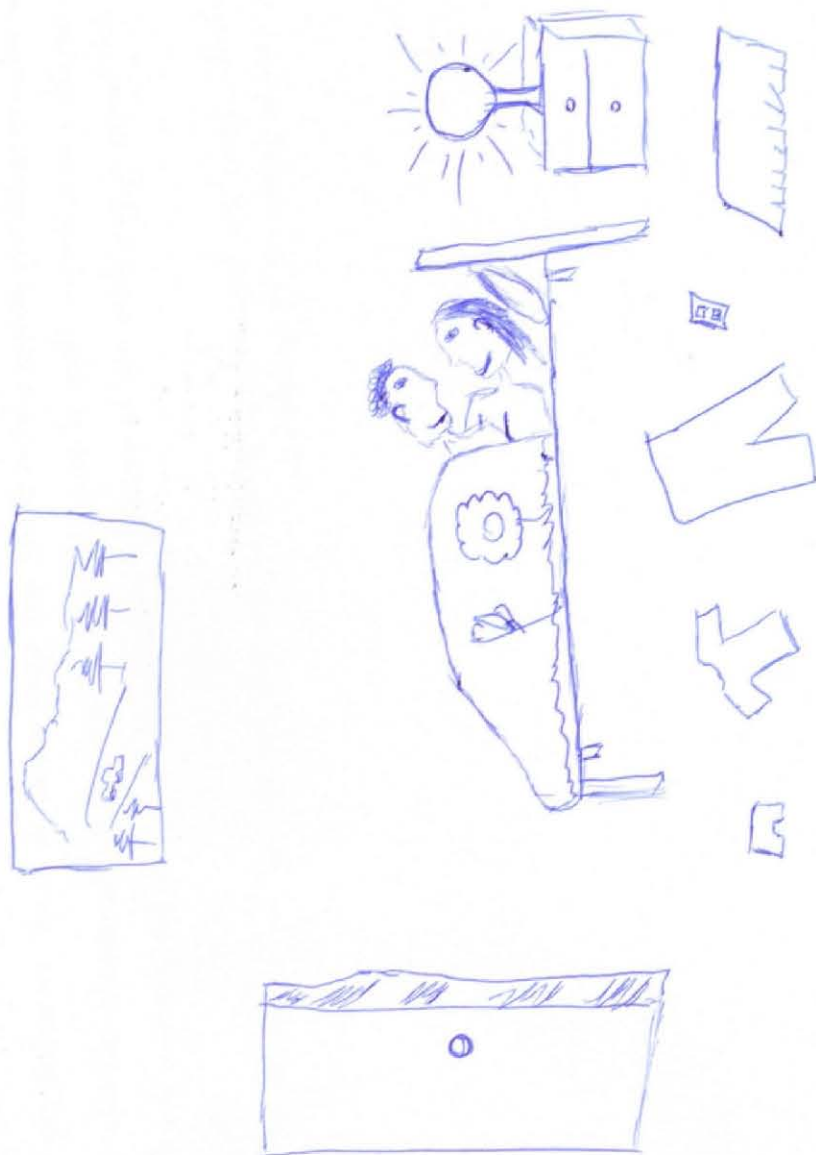
amor.



Este es un pequeño dibujo que representa lo que fue mi primer Relación Sexual; está dibujado la parte trasera de la biblioteca del CCH Acajutla con una lona, ya que fue en la noche, cuando nadie observaba.

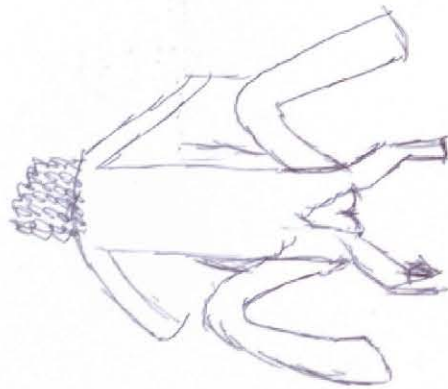
Estoy acostado en la parte de arriba de mi pareja. Tratando de representar un coito, dibuje unos árboles ya que hay árboles detrás de la Biblioteca.

Le puse un poco de color porque se veía muy triste y para mí fue un día especial, por eso lo quise hacer muy colorido espero les guste.



En este dibujo represento mi primera relación sexual que fue un poco larga ya que hubo mucho romanticismo en parte de ella, me mostraba puntos claves de una mujer para poderla seducir porque era ella mejor que yo. Lema en eso entonces; antes de la primera relación sexual poco conocimiento de lo que en verdad era tener una relación sexual o como dicen. Hacer el amor fue una experiencia que ha marcado mi vida a lo largo del tiempo y que ahora me ha enseñado a llevarlo acabo hoy en día, con más deseos propios.

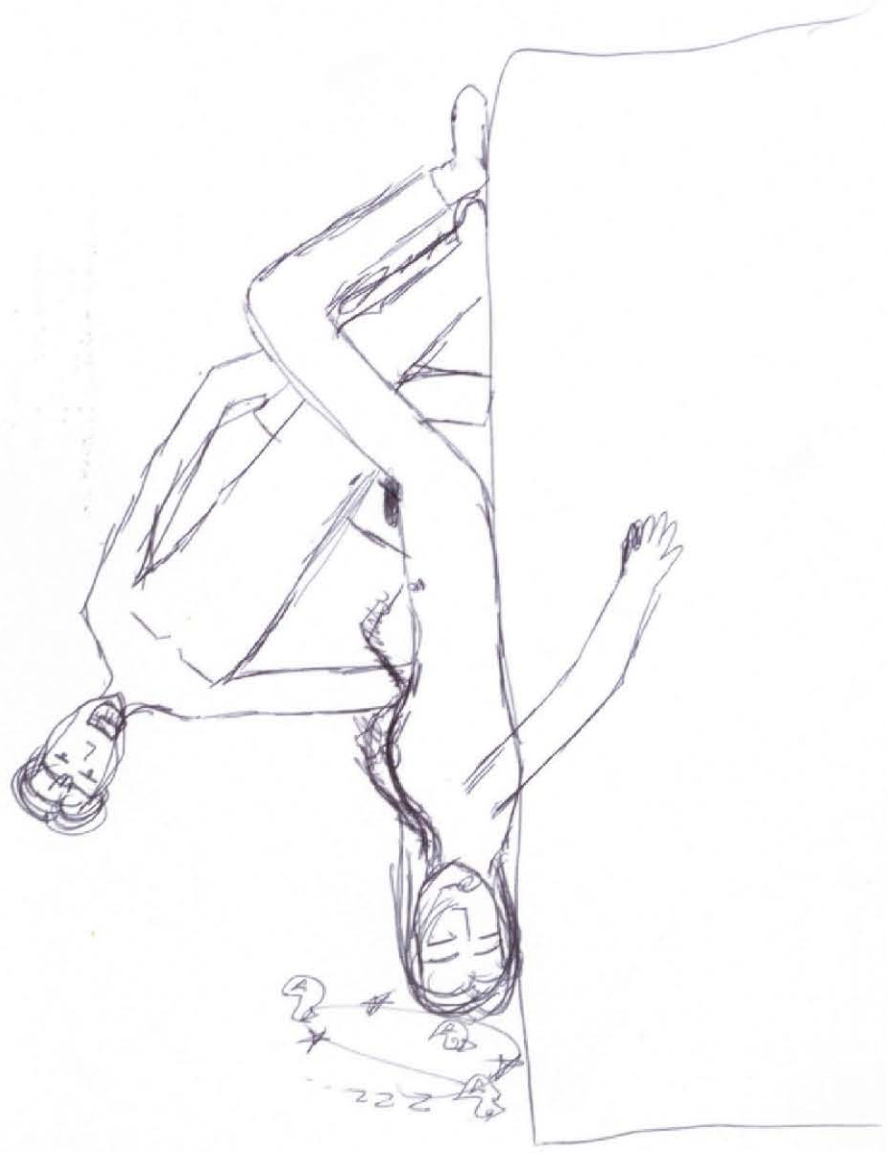
Fue algo fantástico porque viví lo que cualquier persona un día vivirá pero creo que mi vivencia de lo que he conocido o me ha contado me ha gustado más.



La primera vez que tuve relaciones sexuales, la forma en la que eso es lo que expreso.



Yo con mi ex novia teniendo relaciones sexuales felices

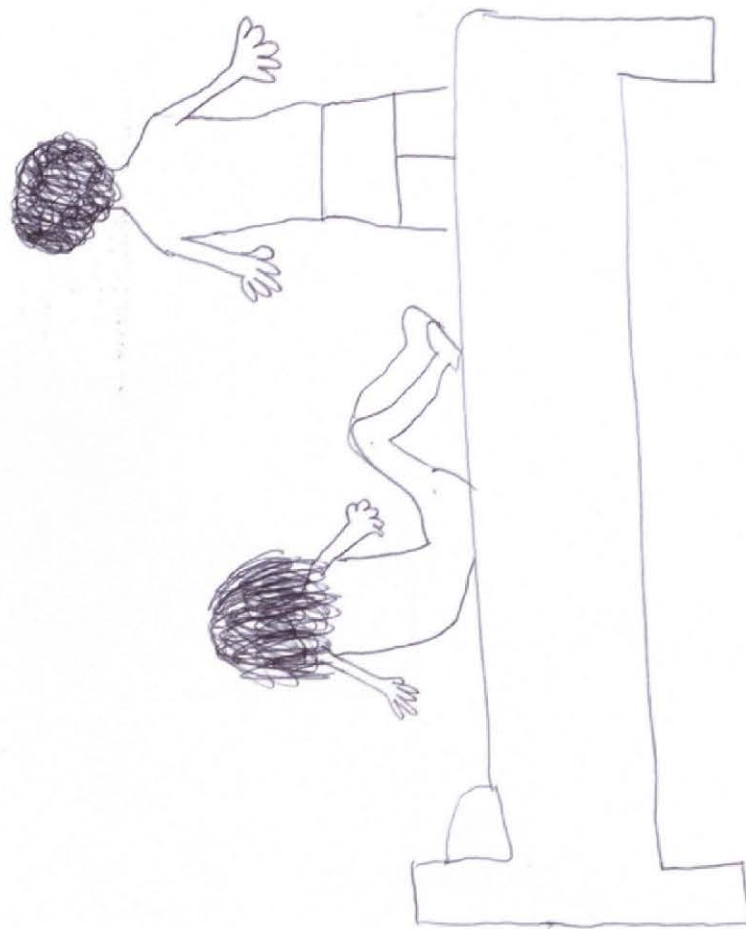


DIBUJÉ EL MOMENTO EN EL QUE ME PENETRARON POR PRIMERA VEZ. YO ME ENCONTRÉ EN ESTADO NO MUY CONVENIENTE PARA SABER EXACTAMENTE LO QUE PASABA, POR ESOLAS "ZIZZ" Y PATITOS... - AL CALCO, LO DEMOSTRO CON CARA DE ESFUERZO PARA QUE SU PENE ENTRARA EN MI VAGINA.



Estoy yo con alguien que no dice estar.
Confundido y con muchas dudas





En el dibujo estoy yo sentada en la cama y él de pie frente a mí, dibujé esto porque es una imagen que recuerdo de aquella vez, y aunque no puedo recordarme a mí está presente la imagen de espaldas.